

**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE
MEXICO**

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

COLEGIO DE LETRAS MODERNAS

**INSTITUCIONES Y CRISIS DE LA VOZ NARRATIVA
EN *OPINIONES DE UN PAYASO***

T E S I S

PARA OPTAR POR EL GRADO DE

Licenciado en Letras Modernas Alemanas

P R E S E N T A

Iván Aurelio Rodríguez Pérez

ASESOR: Dr. Herwig Weber



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

a Étienne

Índice

Introducción	1
CAPITULO 1. Contexto histórico	3
1.1 Primera mitad	3
1.2 Segunda Mitad	4
CAPITULO 2. Marco teórico	6
2.1 Existencialismo: corriente filosófica de la crisis	9
2.2 Las diferentes modernidades y su influencia en la cosmovisión europea	11
2.3 Los paradigmas de las épocas modernas	12
2.4 Las referencias	13
CAPITULO 3. Relación de personajes secundarios con las Instituciones	18
3.1 La cofradía católica	20
3.2 Los creyentes moderados	25
3.3 Los venerables pro nazis de ayer	27
3.4 Caracteres independientes	31
CAPITULO 4. El <i>clown</i> y sus verdades incómodas	33
4.1 El sagrado y prohibido matrimonio	36
4.2 No desearás los bienes ajenos (de las instituciones)	38
4.3 La salud reproductiva: asunto institucional	42
4.4 Ser hombre o payaso	43
CAPITULO 5. Instituciones más determinantes en la vida del protagonista	45
5.1 Soldado de dios que quita el pecado del mundo	47
5.2 Los capitanes de la santa paz	49
5.3 Los santos misterios bancarios	51
5.4 Amarás a tu prójimo (si es ario) como a ti mismo	54
5.5 La sociedad (reaccionaria) y su clara visión a través de la fe	56
5.6 Los políticos versátiles	58
5.7 La divina contumacia	60
5.8 La familia “funcional”	62
CAPITULO 6. Posible crisis de sentido en la voz narrativa	65
6.1 La ironía material	67
6.2 La ruptura entre el artista y su pareja	68
6.3 La religión ¿proveedora de sentido?	72
6.4 Las fallas en el desempeño del oficio	73
6.5 Los soportes inexistentes	75
CONCLUSIONES	77
Apéndice	86
Bibliografía directa	94
Bibliografía de referencias	96

Introducción

El grupo '47, formado por escritores selectos, ayudó a resucitar la literatura alemana a principios de la posguerra. Su iniciativa logró un fideicomiso para premiar a los trabajos sobresalientes. Heinrich Böll, autor de la obra base de esta tesis, conquistó el galardón en 1951. Quienes atestiguaron el evento relatan que recibió la suma de gratificación vestido pobremente, con aspecto mal nutrido. Cuentan, además, que dio 100 marcos a su competidor más cercano antes de salir apresuradamente de la sala para enviar lo restante de la prima a su mujer.

A finales de los años sesenta, comenzó a operar en Alemania federal un grupo llamado Fracción Armada Roja (*Rote Armee Fraktion*); su estrategia, Ulrike Meinhof, ex periodista de *Konkret*, revista mensual, participó personalmente en varios atentados.

Böll escribió un artículo *Spiegel*, semanario de cultura y política con prestigio internacional, poco después del arresto de Meinhof; en éste explicó por qué ella merecía un juicio imparcial. El diario *Die Welt* hizo escarnio de la situación vinculando *Opiniones de un payaso* con el caso Meinhof.¹ Otros medios comunicación (*Süddeutsche Zeitung*, *Frankfurter Rundschau*, *Reihnischer Merkur*, *Bayern-Kurier*, *Deutsche Tagespost*, *Kölnische Rundschau*, *die Zeit*, *Berliner Extra-dienst*, *Frankfurter Allgemeine*, etc.) intercambiaron declaraciones sobre el tema. La radio y la prensa amarillista propagaron denuestos contra el literato: muchos ansiaban convencer a la opinión pública de su complicidad con el terrorismo. Werner Schneyder, reportero austriaco, usó la novela para defender al intelectual.² Böll obtuvo el Nóbel de Literatura en 1972.

La fragilidad de las estructuras intersubjetivas, la pérdida de lo dado por supuesto y la inestabilidad de la moral global causaron desequilibrios en muchos sobrevivientes de conflictos bélicos. Estos problemas se heredan con frecuencia. El lector puede obtener mucha información en *Opiniones de un payaso* gracias a sus datos históricos, artísticos y filosóficos.

¹ Grützbach, Franck. (Hicks) Böll: *Garantía para Ulrike Meinhof*, p 76

² Idem, p 109

La niñez del narrador coincide con la Segunda Guerra Mundial (II GM); éste resalta la distorsión en su realidad y se burla de la dinámica institucional. Marie, su pareja, lo abandona para casarse con otro hombre.

En el trabajo citamos arbitrariamente al protagonista, Hans Schnier, y a su voz narrativa para unificar las teorías del relato. Su dimensión temporal dialoga a través de la analepsis. El payaso ironiza la depresión, la ruptura amorosa y la opacidad social. Deseamos esclarecer si transita por una crisis. Escudriñamos brevemente al Estado, a las Iglesias y a otras instituciones para verificar si éstas le son ajenas y o si lo impactan. Las notas al pie de página traducidas son de Lucas Casas; algunas incluyen nuestros comentarios.

1 Contexto histórico

La historia es una herramienta usada por los políticos para justificar sus intenciones

Ted Koppel

La narración nos ubica entre los años treinta y sesenta del siglo XX, sin embargo, debemos abordar anales anteriores para entender sus detalles: se impusieron varios paradigmas en las ciencias durante los años cincuenta, la geografía mundial se desfiguró; las humanidades nunca legitimaron los cambios arbitrarios. En las últimas páginas de esta tesis incluimos un apéndice complementario.

Necesitamos referencias para explicar la cosmovisión y la idiosincrasia de la época. Muchos europeos de la posguerra no podían (o no querían) reconocer que sus sistemas de “verdad” estaban en desacuerdo con la “realidad”: hay muchas lagunas en los archivos oficiales y en su versión popular. Walter Benjamin escribió: “disolverse en la historia pragmática no es algo que pueda ir en provecho de la historia de la cultura”.¹ Nosotros, de acuerdo con él, esbozamos algunos aspectos de la crónica conocida, pues, sabemos que las instituciones grandes la modifican *ad libitum*. En las próximas páginas presentamos puntos esenciales para esta investigación.

1.1 Primera mitad

El SPD, asociación social demócrata, nombrado varias veces en la novela, ganó las elecciones en Alemania a principios de 1919. La política económica global fue gestionada de un modo muy particular en la década siguiente: todo parecía ser muy estable pero hacia 1929 todos padecieron la nueva recesión monetaria.

Un individuo llamado Hitler, preso por violento, salió de la cárcel y comenzó a dirigir un grupo ciudadano. Su clan se inmiscuyó en el parlamento, aprovechó la situación e instaló mayoría partidaria en 1930. Inmediatamente después modificó leyes, legitimó el abuso de autoridad y disolvió a la Junta de Estado (Dieta o *Reichstag*).

Sus estrategias de propaganda y asesores económicos fueron muy hábiles: a partir de 1933 ejerció el poder ejecutivo. Hitler inició hostilidades contra judíos, homosexuales,

¹ Benjamin, Walter. *Tesis sobre la historia y otros fragmentos*, p 40

no arios y otras minorías en 1935. El protagonista cuenta cómo uno de sus compañeros fue hostigado por el régimen cuando se sospechó que no era alemán puro.

La juventud europea, intoxicada de violencia frenética y nacionalista, comenzó a legitimar actitudes bélicas. La novela ilustra la ceguera muchos alemanes. Leo, el hermano de Hans, desea volverse soldado: “*Ich sagte zu Leo `Wie es ist nun, gehst du wirklich zum Militär?’ [...] wir haben darüber gesprochen im Arbeitskreis [...] sind zu dem Ergebnis gekommen, dass es der Demokratie dient’ sagte er*”.² Austria fue ocupada sin oposición el 12 de marzo de 1938. La novela alude al festejo de la anexión (*Anschluss*) en el jardín Belvedere de Viena: la familia del consciente y joven narrador presta espacio para que otros niños se entrenen en el manejo de las armas; éste reclama con vehemencia: “*Ihr Nazischweine [...] Ich wurde dazu verurteilt [...] einen Panzergraben auszuwerfen [...] genau auf die Kopie des Apoll von Belvedere*”.³ Poco después, la URSS invadió a su vecino del oeste. La segunda guerra mundial (II GM) inició propiamente con la repartición de Polonia.

Alemania, dividida en dos partes al final de la guerra, aceptaba las imposiciones originadas desde varios centros políticos del orbe: los aliados (Inglaterra, Francia y Estados Unidos) auspiciaban a la República federal (*BRD*), la URSS apoyaba a la República democrática (*DDR*).

1.2 Segunda mitad

Alemania federal estaba derruida anímicamente en la segunda mitad de los años cuarenta. Adenauer aprovechó esta coyuntura para fundar la Unión demócrata-cristiana (CDU), partido mencionado repetidamente en la obra, y fungir como primer ministro muchos años. Colonia, su central de operaciones, está cerca de Bonn. La última, fue capital federal (1945-1990) y residencia de Hans.

El protagonista no está de acuerdo con el mal gobierno, pierde su capacidad de sorpresa y la esperanza de que los católicos cercanos a él tomen una postura acertada:

² -¿De verdad vas a ser soldado?- pregunté a Leo [...] hemos hablado en el círculo de eso y llegamos a la conclusión de que favorece a la democracia- dijo él. Böll, *Ansichten eines Clowns*, p 63

³ Sois unos cerdos nazis [...] Fui sentenciado a abrir un foso para tanques en el jardín [...] junto a la copia del Apolo de Belvedere. Böll, op. cit, p 26

“dass er jetzt Wahlreden für die CDU hielt, konnte mich Erstaunen versetzen”.⁴ También está decepcionado del régimen instaurado en Alemania democrática (DDR): cuando el narrador estuvo en este país fue materialmente expulsado por no ser como las autoridades esperaban: *“Es wurde scheusslich, als wir merkten, dass auch den Funktionären unser Nichtverheiratetsein gar nicht gefiel [...] fing einer [...] davon an, dass es bestimmte Erscheinungsformen kleinbürgerlicher Anarchie gebe, die er gar nicht billige [...] Wir waren sechs oder sieben Stunden in Erfurt gewesen”*.⁵

El mundo estaba escindido en dos bloques ideológicos. El milagro económico alemán disfrazó al neoconservadurismo impuesto en la parte capitalista: el descontento de muchas personas en los años cincuenta, sesenta y setenta fue avalado por un incremento del Producto Nacional Bruto.

Berlín fue escindida por un muro de concreto, perros guardianes y campos minados en 1957. Muchas organizaciones católicas comenzaron a agilizar su quehacer dentro y fuera de los gobiernos europeos; mientras tanto, Juan XXIII, primer mandatario del Estado Vaticano (1958- 1963), escribía un proyecto de unificación para las iglesias cristianas. En 1962 se celebró la Bienal Católica en Hannover, Alemania federal. El autor hace alusión a este evento en la novela: *“Es riecht nach Bonn, nach dem Kreis, nach Sommerwild [...] und wie sie alle heissen [...] Als ob du nicht wüsstest, dass hier Katholikentag ist, sagte sie.”*⁶

⁴ ni siquiera el que colaborara con el CDU me podía producir estupor. Böll, op. cit, p 84

⁵ Fue horrible cuando notamos que a los funcionarios no les gustaba en absoluto que no estuviéramos casados [...] uno de ellos dijo que ciertas formas de anarquía burguesa no le gustaban [...] estuvimos en Erfurt no más de seis o siete horas. Böll, op. cit, p 219

⁶ Me huele a Bonn, al grupo, a Sommerwild [...] a todos aquellos [...] como si no supieras que aquí se celebra el día de los católicos ·dijo ella. Böll, op. cit, p 76

2 Marco teórico

El reto de la modernidad es el poder vivir sin ilusiones y sin ser desilusionados

Antonio Gramsci

Muchos sobrevivientes de la II GM tuvieron influencia de las corrientes filosóficas de sus contemporáneos: antes del conflicto se despreciaba e ignoraba a los inconscientes, posteriormente se asumió el deber de combatirlos. La angustia, la náusea y la vergüenza del ambiente despertaron nuevas interrogantes. Las ideas de Beauvoir, Sartre, Kierkegaard y Camus fueron tomadas en serio por el grupo '47, difusor y promotor del trabajo literario. ¿Por qué es pertinente abordar este discurso filosófico? Porque la mayoría de los hombres pasan su vida aplastados por convencionalismos. El payaso de la novela, consciente de ello, se ve limitado para realizarse en coexistencia con los demás y sufre probablemente un trastorno. “El existencialismo es la filosofía de la crisis”.¹

Hans quiso mofarse directamente de algunas instituciones, pero no logró su propósito. Cuando pudo representar un número llamado “Cardenal” su novia católica le conminó a abstenerse: “*Dann fragten sie mich, ob ich den ‘Kardinal’ vorführen könne; [...] Marie [...] hatte mich gebeten sie doch nicht aufzuführen, Kardinäle trügen nun einmal Märtyrerrot*”;² cuando hizo un número llamado “General” lo persuadieron para que fuera la última vez: “*Ich bin nach den Auftritten in meine Garderrobe [...] die alte Frau erklärte mir, ihr Mann sei auch General gewesen und wäre gefallen [...] Ich könnte von da auf die Nummer nie mehr aufführen*”.³

Algunas personas temen que los fenómenos acontecidos en el mundo afecten su vida; la gente comenzaba a enterarse más rápido sobre procesos geopolíticos, avances científicos y sucesos culturales. Las instituciones empezaron a actuar en consecuencia: mejoraron la censura y los trucos mediáticos. Esta práctica fue retomada de una experiencia fructífera para varios gobiernos: “durante varios años los diarios

¹ Bobbio, *Existencialismo*. p 15

² Me preguntaron si quería representar “Cardenal”; [...] Marie me había rogado que no lo pusiese en escena, pues los cardenales sólo alcanzaron una vez la palma del martirio. Böll, op. cit, p 219

³ Cuando entré en el guardarropa [...] me esperaba una anciana [...] me explicó que su marido había sido general y había caído en el frente [...] no pude representar más ese número Böll, op. cit, p 220

estadounidenses manipularon la lucha de Cuba por su independencia (s. XIX) con historias falsas, exageradas e irresponsables, [...] las actitudes políticas cambiaron debido a ello”.⁴ Muchas personas no saben cómo procesar toda la información que reciben. Otros, como el *clown*, tratan de asimilarla y de cuestionar sus implicaciones.

Hans Schnier cree que su dinámica diaria se relaciona con una nueva era que no logra descifrar; sospecha cambios sociales, siente curiosidad y la transmite a sus semejantes; no puede lidiar con sus problemas cotidianos.

Por otro lado critica a un fenómeno absurdo. Apunta cómo gran parte de la población económicamente activa se desplaza grandes distancias a diario hasta sus lugares de trabajo “*In jedem grösseren Bahnhof kommen morgens Tausende Menschen an, und es fahren Tausende aus der Stadt weg, die ausserhalb arbeiten. Warum tauschen diese Leute nicht einfach ihre Arbeitsplätze aus?*”⁵ Efectivamente, los congestionamientos de tránsito, las molestias y los ajetreos son consecuencia de la dinámica metropolitana y de nuestra vida “moderna”. Si reflexionamos sobre el uso del adjetivo entrecomillado descubriremos conceptos nuevos: la acepción común se vincula con un alejamiento de lo arcaico o antiguo. ¿Cuál es el significado real de esta palabra? “El término *modernus* se usó por primera vez en el siglo V para distinguir el presente cristiano del pasado romano y pagano.”⁶ El concepto se edificó a partir de discursos hegemónicos, de integración de sectores secularizados. Su origen, anterior al siglo XVII, parte de aportaciones filosóficas y científicas de ese siglo.

La ilustración (*Aufklärung*), de acuerdo con varias teorías historiográficas, es el mejor punto de referencia para el inicio de una modernidad cultural. Kant (1724-1804) y su obra fueron determinantes; Diderot (1713-1784) y otros enciclopedistas contribuyeron al cambio de cosmovisión. Los herederos de este movimiento usaron la “razón” para transformar la manera de investigar, de escribir y de difundir el conocimiento.

⁴ Biagi, *Impacto de los medios*. p 32

⁵ En cualquier gran estación llegan por la mañana miles de personas que trabajan en la ciudad, y parte a millares de la ciudad que van a trabajar a las afueras ¿Por qué no intercambia trabajos toda esa gente? [...] estéril barahúnda. Böll, op. cit, p 102

⁶ Casullo, Nicolás. *El debate modernidad posmodernidad*. 1995 (Habermas) p 19

El caos sociopolítico era parte insoslayable del hombre moderno. La “moda”, fenómeno producido en esa época, incluye el ritmo asociado a una competencia por el prestigio. Es difícil deslindarse de estos sistemas que proporcionan reputación social; las contradicciones se hacen más evidentes a principios del s. XIX. El escritor hace mofa de este fenómeno: “*Die meisten Männer geben ihren Frauen einfach Verrennungsschecks und empfehlen ihnen, sich dem `Diktat der Mode` zu beugen*”.⁷

Uno de los pensadores de ese tiempo fue Auguste le Comte (1789-1857): según sus cavilaciones dejamos atrás tanto el estadio *teológico* (se dan explicaciones fantásticas relacionadas con dioses a los fenómenos naturales), como el *metafísico* (las respuestas a cuestiones de la naturaleza se vuelven abstractas), es decir, iniciamos el *estadio positivo*. Comte reduce la importancia de toda noción a priori: lo válido científicamente es aquello que procede de la experiencia. La ciencia, el arte y la sociedad se revolucionaron a partir de este modo de concebir el universo.

“*La condition de Monsier le Comte est parfait*”.⁸ Hans imagina que su hermana habría pronunciado esta frase si hubiera sobrevivido a la guerra. No es conveniente traducir literalmente la palabra *condition*, se debe interpretar como la parte lineal necesaria para concretar propuestas en las humanidades y en las ciencias; alude también al agnosticismo del personaje principal, porque la modernidad debió haber sido, sin afán de parafrasear a Lessing, la instauración del convencimiento sobre la fe y el alejamiento de la superstición. El estadio positivo debió haber fundado valores y saberes; si esto sucedió o no, es tema de otra discusión.

Ciertas propuestas artísticas nos dicen que la novela presenta rasgos “posmodernos” por recuperar *El cantar de los Nibelungos* y otras obras antiguas, es decir, por mezclar el pasado con un relato en tiempo presente.

2.1 El existencialismo: corriente filosófica de la crisis

⁷ La mayoría de los hombres dan a sus esposas cheques y les recomiendan seguir e dictado de la moda. Böll, op. cit, p 189 p 231

⁸ La posición del señor le Comte es perfecta (la traducción es mía). p 32

Hans acepta a regañadientes el desorden social y lo traduce en caos; combate la angustia con la esperanza. Duda sobre las bases que sostienen a su cultura: los preceptos de las épocas antiguas no armonizaban con el espíritu de su tiempo (cfr. Apéndice).

El hombre moderno quiso llenar sus vacíos con el positivismo. En consecuencia, la humanidad padeció mutaciones durante el siglo XX, pero ¿cuál es la genealogía filosófica de éstas? Heidegger estudió a Nietzsche y, antes de la II GM, tenía lista *Ser y tiempo* obra representativa del existencialismo. Ya Kierkegaard había iniciado la discusión desde la perspectiva cristiana en el siglo XIX, pues propuso a la angustia como la experiencia fundamental del individuo.

Podríamos aludir a la banalidad como fuga del hombre frente a sí mismo, a los dos planos de la existencia (*Dasein, mögliche Existenz*) o a la ipseidad, pero es mejor ceñirnos a la voz narrativa. Kierkegaard escribió una obra de varios volúmenes. En ella presenta cuestiones que plantean si un hombre es un animal dotado de razón y discute la posibilidad de trascendencia en relación con las acciones del prójimo. La voz narrativa comenta al respecto: “*Ich habe später Kierkegaard gelesen (eine nützliche Lectüre für einen werdenden Clown), es war schwer, aber nicht anstrengend.*”⁹

Sartre, uno de los abanderados del existencialismo, analiza a Hegel y a Marx en su *Crítica de la razón dialéctica*. Llega a una premisa (en su primer capítulo): “las existencias se encadenan en la historia que hacen.”¹⁰ Hans hace referencia a la disputa entre estos dos pensadores alemanes y manifiesta sus dudas: “*wenn ihr Vater mir Hegel und Marx zu erklären versuchte*”.¹¹

Jaspers no aparece en la novela, pero otros artistas, como Beckett, Ionesco y Benn, cuya obra tiene tintes existencialistas, son citados con énfasis. El protagonista se dedica también al arte y busca, entre otras cosas, una superación del presente hacia un porvenir en el que la muerte está contemplada, pero ¿por qué no se limita al teatro del absurdo?

⁹ Más adelante leí a Kierkegaard (lectura difícil para un payaso en ciernes), lo encontré difícil, pero no penoso. Böll, op. cit, p 17

¹⁰ Sartre. *Crítica de la razón dialéctica*. p 19

¹¹ cuando su padre intentaba explicarme a Hegel y a Marx. Böll, op. cit, p 40

La novela termina con un giro profesional del narrador; tal parece que sus proyectos no están definidos por intereses anteriores, sino que plantean sus propios fines. El existencialismo asimila esta subjetividad. Observamos otra alusión a la misma corriente filosófica cuando la voz narrativa imagina a su ex novia en una reunión de católicos con su marido; entonces deduce que muchas contradicciones se reducen a nada: “*An Samstagnachmittagen gab es Verbrüderungen [...] Blothert, hütte dich von seinen Augen [...] er von gewissen Sünden spricht [...] über katholon, Standestaat, Todesstrafe [...] es gibt ein schönes Wort: nichts.*”¹²

Hans lidia con problemas económicos que nos permiten tacharlo como decadentista: notamos que la seguridad y el bienestar social no son eje de su posible crisis, sin embargo, al exaltar sus problemas se recoge en su angustia. Podríamos decir que está cayendo. ¿Qué empujó al payaso hacia el precipicio?

Es comprensible decir que Hans duda sobre su profesión, que se retrae de su trascendencia o que el coexistir con otras personas lo determina; lo contundente es que se aparta de las costumbres corrompidas, sin poder resolver la corrupción de sus semejantes.

Sería válido afirmar que el agnosticismo de Hans coincide con Camus, pero al comparar *El Extranjero* con *Opiniones de un payaso* observamos inmediatamente una diferencia: para Meursault, personaje principal de la obra argelina, la muerte es parte de la vida de todo hombre, por tanto, la de su Madre es irrelevante. Hans reconoce que cualquier fallecimiento lo trastorna y que el de su Mamá, quien le causó mucha infelicidad, también le dolería:

Wenn einer von meiner Art stirbt, bin ich traurig. Sogar am Grab meiner Mutter würde ich weinen. Am Grab des alten Derkum konnte ich mich gar nicht fassen; ich schaufelte immer mehr und mehr Erde auf das nackte Holz des Sarges und hörte hinter mir jemanden flüstern, das sei ungehörig, aber ich schaufelte weiter, bis Marie mir die Schüppe aus der Hand nahm.¹³

¹² Los sábados por la tarde reuniones [...] Blothert, guárdate de sus ojos [...] el hablará de ciertos pecados [...] sobrecatólicos, estado corporativo, pena de muerte [...] hay una bonita palabra: nada. Böll, op. cit, 140

¹³ Me pongo triste cuando muere alguien de mi especie. Hasta en la tumba de mi madre lloraría yo. Me descompuse ante la tumba del viejo Derkum: arrojé tierra y más tierra sobre la desnuda madera del ataúd, y oí susurrar a alguien detrás de mí que eso era indecente, pero seguí amontonando tierra hasta que Marie me arrebató la pala de las manos. Böll, op. cit, p 239

Encontramos algunas coincidencias entre obras existencialistas y la novela que analizamos, pero debemos sentar mejores premisas para tener una base firme. Es conveniente dar algunos datos más sobre esta corriente filosófica para poder inventariar sus correspondencias con nuestro marco.

Jaspers bifurca su teoría; deduce que a un ser real corresponde una existencia posible cuando mira a los humanos-máquina cuyos engranajes principales son el interés y la lujuria. ¿Acaso Hans se plantea la elección de su existencia de modo similar? Según Bobbio, el individuo tiene una relación directa con los demás: “el hombre debería realizar su destino en coexistencia con otros”.¹⁴ Todo esto podría indicar que el existencialismo da forma al *modus vivendi* de Hans, pero ¿es muestra fehaciente?

Nuestra tesis afirma que la voz narrativa padece una crisis, por ello, haremos hincapié en la simbiosis de varios personajes con estructuras sociales. También abordaremos la discusión desde otros puntos.

2.2 Las diferentes modernidades y su influencia en la cosmovisión

Un modelo popular falso propone a la protohistoria (hasta el s. I a.C.), a la Edad Antigua (hasta el s V d. C), a la Edad Media hasta el s. XV, a la Edad “Moderna” (hasta el XVIII) y a la era contemporánea (hasta hoy día) para dividir a las etapas del hombre.

Kuhn afirma en sus escritos que los paradigmas son soluciones de problemas universales aceptados por la comunidad científica mundial. Antes de desarrollar discursos positivistas o constructivistas debemos considerar que las ciencias exactas usan a la comprobación para emitir sus teoremas y que otras ciencias necesitan de su comprensión para lograr el mismo propósito. La literatura no es una ciencia exacta; la historia y la geopolítica, relacionadas con *Opiniones de un payaso*, tampoco pueden verse como una sucesión lineal.

Varios científicos sociales de la escuela de Frankfurt y de la escuela historiográfica reconocen imprecisiones contenidas en fechas, desaprueban al modelo popular y

¹⁴ Bobbio. *Existencialismo*. p 68

proponen “hechos” como puntos esenciales: lo acaecido en Constantinopla (Constantino XIII fue emperador de oriente hacia 1453), la oficialización del descubrimiento de América (1492), la Revolución Industrial (XVIII), la Ilustración, los procesos posteriores a la Revolución Francesa (1789) y las grandes batallas son sólo referencias (cfr. Apéndice).

En el siglo XX la conciencia colectiva comenzó a experimentar nuevas sacudidas: las políticas estalinistas –que engañaron a todos, so pretexto de concederle a la clase obrera la redención de las generaciones venideras– y las atrocidades del fascismo narcotizante confundieron más a la gente. Todos sabían sobre una crisis historiográfica. Después de la II GM la gente empezó a enterarse de que Mao no había sido un excelente estadista; se supo también que los tentáculos de la oficina de política (*Politbüro*) en Moscú afectaron muy negativamente a Hungría, a Checoslovaquia, a Rumanía y a otros países.

Cuando notamos los clichés históricos, la mecanización de la vida y la vigencia de los sujetos-moda, sentimos que todo debe deconstruirse: ¿qué es evolución del hombre?, ¿qué es progreso de la sociedad? Antes de tratar de concebir a la modernidad o de cuestionar si alcanzó los objetivos tenemos que asimilar una desrealización de la historia y de la manera como la entendemos.

2.3 Los paradigmas de las épocas modernas

Ciertas transacciones del *Check Point Charlie* (puertilla fronteriza en Berlín) no marcaron el fin de una modernidad; tampoco fue Auschwitz la que definió otra; quizá la caída del muro y la reunificación de Alemania sí; habría que sustentar teorías menos endebles que incorporen varias ciencias al investigar.

La precisión y rapidez con que se difundió la información desde los años cincuenta transformó a la sociedad que se retroalimentaba de ella. El intento por definir las crisis historiográficas y la ambición por resolverlas comenzó a trazar guías en la posguerra. La tendencia de homogeneidad lineal se cambió por la conciencia de la diferencia, la importancia del tiempo cedió ante el espacio; en otras palabras, las prioridades, los

objetivos y los métodos se transformaron: la historia debía ser más interdisciplinaria que antes.

Habermas, el filósofo (1929-) y Giddens (1938-), sociólogo de renombre, coinciden en que los procesos posteriores a la modernidad tienen dos características principales: “autorreflexividad –el conocimiento y la sociedad se retroalimentan para transformarse y determinan cómo interpretamos (y significamos) nuestra vida– y descontextualización – la vida local se separa de su contexto.”¹⁵ Las discrepancias entre el fin de una era y el inicio de otra juegan un papel muy interesante. Entonces ¿cuándo empieza la “posmodernidad”?, ¿qué o quiénes pueden darnos puntos de orientación más fiables para determinarla?

2.4 Las referencias

El *ethos* de lo moderno tiene una fuerte obsesión con la “realidad”, sin embargo, nuestros sentidos y nuestro raciocinio son limitados; filósofos, escritores y otros artistas buscaron una alternativa de expresión para describirla. No deseamos repasar las vertientes ya citadas, sino ventilar algunos puntos para entender la idiosincrasia de los personajes en la novela y vislumbrar cómo afectan a la voz narrativa.

Vattino, un filósofo italiano de nuestro siglo, retoma a Wittgenstein y afirma que el individuo histórico es inefable porque los idiomas tienen muchas imprecisiones: emitir adecuadamente no basta para que el receptor interprete lo que se quería decir en principio. El arte comunica de modos muy particulares, presenta la “realidad” mejor que el lenguaje común. ¿Por qué Schnier, personaje principal, alude a ciertas obras con tanta frecuencia? Porque sus creadores no fueron tomados en cuenta de los años treinta a los cincuenta. El arte fue originado y gestionado desde el régimen, antes y durante la II GM; en otras palabras, se anulaban las pocas conexiones reales posibles.

El arte fascista no está realizado solamente por las masas sino también para las masas [...] embruja a los ejecutantes y a los receptores, de manera que bajo su hechizo no pueden tener de sí mismos más que una imagen monumental, es decir que están condenados a no poder actuar de forma autónoma y reflexiva.¹⁶

¹⁵ Bernstein, Richard. *Habermas y la Modernidad*. p 157

¹⁶ Benjamín Walter, citado por Habermas. *La actualidad de Benjamín*. París Cruz Revueltas p 123

No queremos explicar cómo algunos políticos se benefician al apoyar a ciertos pseudo artistas, sino justificar a mujeres y hombres pensantes que añoran arte en varios ámbitos de la vida. Tampoco queremos profundizar sobre los códigos artísticos comunes. Sólo deseamos hacer hincapié en el papel determinante de las humanidades sobre los paradigmas históricos. También es oportuno decir que Habermas tiene muy presente al criticismo estético. Ya mencionamos que Hans habla sobre arte en un tono muy singular, pero no enfatizamos cómo Böll lo coloca en primer plano. El autor dictó en su discurso de Wuppertal: “*Art does not only deliver, does not only offer, it is the only known expresión of freedom on Earth [...] while market wants to parcel it [...] State and Church want to impose their order*”.¹⁷

Una aseveración de Connor, el analista político, nos lleva a reflexiones ulteriores: “*the raw facts in real life, represent the power, rather understood from a monolithic groups from the State class than from macropolitical terms.*”¹⁸ Ya habíamos mencionado que la mayoría de los Estados quieren marcar a la historiografía por medio de batallas, alianzas, coaliciones, etc. Por desgracia sí lograron una referencia ineludible a partir de la II GM. No obstante, la fantasía y la imaginación distorsionan los hechos todavía. El mismo estadista afirma: “*The problem for a posmodern politics, then, is the dual prospect, on the one hand of a transformation of history by a sheer act of imaginative will, and in the other, of an absolute weightlessness, in wich anything is imaginatively possible, because nothing really matters.*”¹⁹

Octavio Paz considera estas premisas y no avala los poderes de renovación de la modernidad; Marshall Berman coincide y añade que los pueblos modernos se identifican por el alma de las mercancías que consumen; Flax, otro filósofo, difiere poco, pues dice que la subjetividad y el “yo” son indicadores de la conversión modernismo-posmodernismo.

¹⁷ El arte no solo ofrece y entrega: es la única expresión de libertad en la tierra [...] mientras el mercado trata de seccionarlo [...] el estado la iglesia tratan de imponer su orden. La traducción es mía. Böll, *Stories, political & autobiographical Works.* “The freedom of art” p. 278

¹⁸ los hechos brutos de la vida real representan al poder, que no se entiende, en términos macropolíticos, sino en grupos monolíticos de clase de Estado. La traducción es mía. Connor, *Postmodernist culture*, p 252

¹⁹ el problema para la política posmoderna se bifurca: por un lado hacia la transformación de la historia a través de un claro acto de voluntad imaginativa; por el otro hacia la insignificancia absoluta en la que todo se puede imaginar puesto que nada importa realmente. La traducción es mía. idem. p 253.

Sabemos que la lengua redirigió la desrealización a patrones más confusos y oscureció los fenómenos que nos atañen. Debemos reparar en que la conciencia estética no se limita a asistir a ciertos eventos o a presentaciones de libros; alabar a los anfitriones del *vernissage* (apertura de exposición), quienes son en la mayoría de los casos, héroes ligeros de aportación paupérrima, tampoco ayuda a mejorar nuestra percepción. Debemos entender un todo en idiomas dispares: desde el dadaísmo, predecesor del cubismo, se expone el absurdo que traspone la “realidad”, concepto base de los usos y costumbres “modernas”.

Alberto Vital Díaz, miembro del Instituto de Investigaciones filológicas de la UNAM, toma como referentes a Paz, a Lyotard y a Habermas para opinar sobre el tema:

El primero reconoce que no hay una idea que sustituya al horizonte de la linealidad [...] para Lyotard y Habermas [...] Modernidad y Posmodernidad encierran dos concepciones diametralmente opuestas que se disputan sin tregua nuestra percepción del mundo y de la historia.²⁰

Los tres referentes de Vital Díaz aluden a una “condición posmoderna” cuya base es la universalidad europea. ¿Podemos afirmar entonces que el Mundo Árabe, África, América Latina y otras culturas son menos importantes?

El “posmodernismo” comprende a una modernidad inconclusa cuyas expectativas no se lograron; propone, además, paradigmas contemporáneos conectados con el pasado.

Jean François Lyotard dijo que la posmodernidad se inicia aproximadamente después de la II GM, pero que al ser parte de lo moderno se indaga por presentaciones nuevas: “es una concepción que permite la presencia y la existencia de cosas muy diferentes y que a la vez se subordinan unas con otras”.²¹

Lyotard describe una realidad en la que “comemos una hamburguesa de Mc Donalds al medio día, nos vestimos al estilo retro en Hong Kong, nos perfumamos en Tokio al estilo parisino”.²² El mismo filósofo ataca a su colega cuando asegura que no ha leído a

²⁰ Vital, Alberto. 1994. UNAM *Actas del VIII Congreso de Estudios Germanísticos*.p 233

²¹ Cruz R, Juan. *La incertidumbre de la modernidad* (Lyotard), México. 2002. p 25

²² Casullo, Nicolás. *El debate modernidad posmodernidad*. (Lyotard) p. 156

Wittgenstein ni a Adorno y afirma: “para Habermas la estética es sinónimo de lo bello, que confunde lo sublime kantiano con la sublimación freudiana”.²³

Es evidente que nuestra experiencia histórica tiene muchas fallas y que el debate entre los académicos anteriores enriquece nuestra percepción: el pragmatismo de algunos estadounidenses de la posguerra y la secularización impuesta por los neoconservadores afectaron a las instituciones grandes: “la incredulidad ante algo que nos presentan como ·verdad· es una característica de la posmodernidad; los requisitos de validez se posponen esperando que el futuro presente soluciones”.²⁴

Los monólogos del personaje principal coinciden con las opiniones de Habermas en muchos puntos, pues la vida de Hans es alterada por percepciones históricas erróneas, por políticos herederos del régimen asesino, por propuestas de una minoría y por círculos sociales prefabricados. Sus elucubraciones son “posmodernas”, pues no están desligadas de su contexto y sugieren referentes históricos diferentes a los planteados por el Estado: “la ficción posmoderna europea es escéptica ante la historia, pues transforma, destruye o subvierte los mitos.”²⁵

Los juegos de lenguaje crean también un espacio “posmoderno”. Böll los usa cuando el protagonista hace bromas sobre su apellido. “*Ich sagte, man habe Zeitlang geglaubt, der Name Schnier [...], habe mit Schnorren zu tun*”.²⁶ Estos malabares lingüísticos, de prosodia similar y significado diferente, se presentan en otro capítulo: “*Ich hätte Henriettes Stimme so gern gehört, und wenn sie [...] nur meinetwegen nur Scheisse [...] Schnitzler, hatte es so schön geklungen wie Schnee*.”²⁷

Hans se sentía incómodo, pues varios círculos sociales se esmeran demasiado en seguir las buenas costumbres y quieren ser emulados. Los amigos de su novia y su familia son muy diferentes a él, piensa incluso, que todos lo menosprecian. ¿Por qué? Muy probablemente esto es un espejo del desánimo de la mayoría de los alemanes de

²³ Idem (Lyotard) p. 157

²⁴ Bernstein. *Habermas y la modernidad*. Habermas. “Cuestiones y contracuestiones”. p 307

²⁵ Zavala, Lauro. *La presión de la incertidumbre: posmodernidad, vida cotidiana y escritura*. p38

²⁶ por mucho tiempo se creyó que mi nombre provenía del verbo alemán que significa vivir a costa ajena. Böll, op. cit, p 189

²⁷ Me hubiera gustado mucho oír la voz de Henriette, aunque sólo hubiera dicho [...] mierda [...] Schnitzler, se hubiera escuchado tan bien como si hubiera dicho nieve. Böll, op. cit, p 32

posguerra quienes veían a la crítica como un mal; el autor señala cómo muchos conciudadanos suyos prefieren consumir para llenar su vacío, para ignorar el malestar producido por su controvertida situación político-social.: “no se trata de defender [...] y argumentar [...], sino de algo más: de esa posibilidad de autoliberación alemana, [...] para no entregarse a cambio de desengaños burgueses”.²⁸

Este capítulo no busca recalcar la incertidumbre de la posmodernidad ni de abanderar una teoría filosófica que avale la conducta de Hans. Tampoco quiere poner a la política o a la historia al servicio de este análisis. Sólo nos ayudamos de otras disciplinas para fortalecer el marco teórico y exponer su repercusión en las instituciones ligadas a la voz narrativa. ¿Por qué hacerlo a partir del discurso de la posmodernidad?

Además de las normas universales de carácter social y cultural, hay otras que funcionan en muchos casos. La novela representa a varios individuos que evidencian el tránsito de una época a otra. Alemania federal no fue sólo un Estado-nación de la era industrial moderna; durante la posguerra se transformó en parámetro de una sociedad diferente. La distribución de poder y autoridad que exhibe la voz narrativa interpreta hechos cuyas raíces pueden encontrarse en el Antiguo Egipto, que se arraigan en el Imperio Romano, que se repercuten en el Islam (cfr. Apéndice). Este proceso inédito, denominado por algunos como “posmodernidad” (y adjetivado por otros), se adapta a una definición nueva de “país”.

²⁸ Böll. *Artículos, críticas y otros escritos* “Werner von Trott zu Solz” p 208

3 Relación de personajes secundarios con las instituciones

Ojalá no hayas olvidado que tu mano apunta a una imagen, que tu pie no pisa el suelo de un país, sino sólo palabras

Bertold Brecht

Cuando la población se distribuye equilibradamente en un área geográfica reducida es fácil que sus miembros se relacionen; si surgen vínculos afectivos entre ellos suelen sellar acuerdos y proyectos de vida. Gran parte de la novela se desarrolla en la pequeña Bonn, capital de Alemania federal (1949-1990); Böll presenta varios arquetipos conductuales de la posguerra en *Opiniones de un payaso*; aparecen sesenta y dos personajes que podrían dividirse en cinco tipos: católicos radicales (militantes del partido político cristiano), católicos moderados, luteranos, caracteres independientes y ex nazis convertidos en ciudadanos respetables. El contenido de las próximas páginas fue hecho en base a los monólogos interiores del protagonista.

Las instituciones son organismos que regulan a las personas, coartan y establecen reglas para el funcionamiento coordinado de grupos. Las instituciones con impacto factible en los personajes cercanos a Schnier son: Estado, Familia, ejército e Iglesia. Por otro lado están: corporaciones, bancos y medios de difusión. Es indispensable resaltar sus posturas en referencia al contexto histórico, pues influyen en la oligarquía de Alemania federal representada en la novela.

El Estado es una entidad jurídica formada por un territorio, una población y un gobierno; también es, de acuerdo con Max Weber, un agente de dominación y racionalización; según Marx, es la base con la que la clase dominante mantiene sus privilegios; el Estado, definido por Durkheim, es corolario de la división del trabajo y de la solidaridad orgánica. Los partidos políticos, agrupaciones de parcialidad profesional relacionadas con el Estado, pueden convertirse en máscara de un sistema excluyente.

La Iglesia, ente visible para personas que creen en un ideal religioso, es una institución que propone cohesión entre sus miembros por medio de actos simbólicos y

prescripciones éticas. La Iglesia católica trata de convencer a los feligreses de la necesidad religiosa a través de promesas de redención, gracia y salvación.

La Familia desempeña funciones de interdependencia e interacción con las estructuras de la sociedad –situación de seres humanos regidos por leyes en común. Sus funciones son físicas y cultural-afectivas. Entre las primeras están: reproducción, protección y economía. Las últimas tienen que ver con la formación del individuo y el bienestar de cada miembro.

3.1 La cofradía católica

Sommerwild es un prelado alto, delgado, de cabello blanco; es un saludable deportista orgulloso de haber participado en las dos guerras mundiales; estudió teología católica y está presente en varios ámbitos de la sociedad alemana; es muy bien aceptado en reuniones con ricos protestantes y en otros grupos por su porte de *dandy* y sus habilidades de buen conversador. Tiene gran poder de convencimiento, carisma y talento para manejar gente. Su abuelo y su padre fueron guardabosques.

El sacerdote católico es impositivo, vanidoso, mordaz. Ha aparecido en televisión varias veces. Su sentido del humor es muy particular: sólo él y sus adeptos entienden sus bromas. El presbítero alardea sobre sus conocimientos minimizando a sus semejantes; mezcla la teología y la ley cuando le conviene. Es un vicario muy versátil o con moral muy relajada: caza sin recato; su ama de llaves es una linda y exuberante mujer.

Sommerwild se informa sobre la vida pública e íntima de otras personas para controlar y manipular. El alcance de sus tentáculos morales llega a la psique de los demás: los obliga a contraer nupcias, a formar una familia con el modelo católico y a desenvolverse “correctamente”.

Su postura dominante es clara: usa la sotana para legitimar su potestad auto asignada y se ufana de ello: “*Sie werden mir das Recht, zugestehen müssen, gewisse Ordnungen, an die ich vertrete, durchzusetzen*”,¹ dijo al protagonista durante una conversación telefónica.

¹ me concederá el derecho de imponer ciertos órdenes en los que creo. Böll, op. cit, p 126

El vínculo de Sommerwild con el partido democristiano es indirecto: sólo sus pupilos están adscritos. Aprovecha que la política de los Aliados adoptó referentes éticos religiosos, vigila la conciencia de líderes y usa a sus compinches como perros ovejeros. Los estados federados no pueden abstraerse de lo acontecido en *Nordrhein-Westfalen*, región que alojó la sede del gobierno germano-occidental; el párroco cree estar a cargo de esa zona: sus lazos con el tejido social le permiten interferir en política. Böll muestra, a través de Sommerwild, el comportamiento de líderes religiosos quienes, siguiendo órdenes de “arriba”, hacen populismo desde abajo: Pío XII (Giuseppe Pacelli) firmó el concordato de Worms que le dio a los fascistas carta blanca para sus fechorías; con este documento aseguró también continuidad en los proyectos políticos del Vaticano (a pesar del perjuicio que a la gente provocaba); durante su pontificado (1939–1958) decretó excomunión a los católicos que apoyaran a comunistas e hizo proselitismo en favor de *Democrazia Cristiana* (Partido católico italiano) a través de una organización llamada *Azione Cattolica*. Juan XXIII (Giuseppe Roncalli), su sucesor, murió antes de poder culminar los proyectos de su Concilio, cuyas reformas pudieron haber beneficiado a los feligreses y reducido los efectos del concordato de Worms.

Blothert es un hombre tartamudo. “Ca-ca-canciller”, o “ca-ca-católicos”, son palabras que lograba expectorar. Forma parte de la clase política y, de acuerdo con el testimonio de Hans, desea instaurar la pena de muerte.

Blothert tiene una mirada muy lujuriosa, ideas de seminarista incongruente y dos hijos casi adultos. Representa a la derecha del CDU; según el narrador es un seleccionador o descubridor de católicos que examina a las personas con un detector de radiación (Geiger) para saber si están en su contra.

Kinkel estudió teología, pero se volvió jurista a causa de la mujer con quien procreó siete hijos. No se graduó, sólo tenía, como el padre de Hans, un diploma *Honoris Causa*. No le molesta que le llamen Doctor (título que se obtiene en Alemania después de trece años de escuela más seis de estudio universitario como mínimo). Sus intervenciones en las juntas católicas son muy elocuentes: si no dirige la oración, profiere sus ideas sobre un nuevo orden o alecciona a alguien. “*Und bitten wir Dich, uns zu befähigen, dem Überkommenene wie dem Fortschieitenden in gleichen Weise gerecht*

zu werden”.² Con esta plegaria inició Kinkel, una pseudo tertulia católica. Este personaje no tiene rasgos positivos: es necio, iracundo, poco gentil e insolente; físicamente es bajo y regordete. En el capítulo nueve se relata sobre una muchacha que disfrutaba la literatura de Gottfried Benn, un autor de padre protestante. Kinkel, al escuchar la afición de la señorita, decidió amaestrarla con una de sus soflamas; los padres de la Iglesia y Brecht fueron ingredientes de su *cocktail*. Aparentemente esta situación está lejos de la realidad, sin embargo, en Alemania existió (o existe) una policía literaria católica. “Entre 1959 y 1962 se presentaron más de 700 denuncias penales y 271 solicitudes de inclusión en el índice eclesiástico (con éxito en 92 casos) contra escritos peligrosos para la juventud”.³ Hasta el mismo Papa Juan XXIII fue denunciado por recomendar lecturas inapropiadas (*Historia de los comienzos de la cristiandad*, de Luis Duchesne).

Cuando estaban en una reunión y trataban sobre el tema de la noche, la pobreza de la Sociedad, trató de argüir que es tan miserable quien gana menos de tres mil marcos al mes, como quien gana quinientos; en lugar de explicar el incremento de consumo en función del aumento de ingreso, bebía, fumaba su puro y comía mientras dictaba su “cátedra” de economía incomodando a los demás. Kinkel alardeaba sobre su habilidad para manejar temas relacionados con dinero, pero era incapaz de hacer un cálculo sobre el salario mínimo sin contradecirse.

Cuando Hans propuso hablar sobre la obsesión de las Iglesias por los bienes y sobre Mammon, dios sirio de la codicia aludido en las Biblias luterana y católica,⁴ se limitó a sonreír junto con Sommerwild.

La violencia doméstica no es un factor acorde con la armonía pregonada entre los católicos, sin embargo, a Kinkel no le importaba mucho ser congruente con su religión. En su casa reinaban los improperios: “*du ekelhaftes Biest [...] du brutales Schwein*”.⁵ También se oían bofetadas, golpes, chillidos y otras barbaridades desde las habitaciones de los niños.

Kinkel exhibía piezas de arte sacro en su estancia. Se incomodó cuando Hans mencionó el tema, pues, seguramente sus madonas eran resultado de alguna operación fraudulenta o de algún robo: un hombre como Kinkel, cuyos ingresos provienen de su trabajo, no podría haber pagado objetos tan caros.

² rogamos nos capacites para dar a todo su valor, tanto a lo tradicional como a lo avanzado. Böll, op. cit, p 17

³ Drescher, Horst. *El anticaticismo*. Trad.: Sanjuán, Anselmo. Yalde Edit. 1ª Ed. Zaragoza. p 123

⁴ Proverbios 3:13-18. 22-27; Lucas 16, 18; Job 31:24-28

⁵ Tu bestia asquerosa [...]cerdo brutal

La retórica de Kinkel era insulsa pero efectiva para ciertos propósitos; siempre dejaba un cabo suelto entre los tópicos para poder usarlo en caso necesario y tomar las riendas de una discusión; la mezcla de sus interpretaciones sobre Marx, Tolstoi, Guardini y otros autores hacían su perorata insufrible.

Los discursos confusos de Kinkel eran conocidos por el padre de Marie, novia de Hans. Kinkel tildaba de sectario al señor Derkum, quien nunca estuvo de acuerdo con el régimen y mantuvo su postura firme ante los democristianos.

La joven aficionada a los escritos de Benn, que fue domada por Kinkel, se convirtió en esposa de Fredebeul, otro miembro del círculo católico. La cofradía la domó muy bien y a los veintidós años tenía ya dos hijos. Fredebeul poseía una cualidad: el hábito de la lectura. Uno de los recursos efectivos para convencer a incautos es parafrasear aforismos y a diferentes autores. Fredebeul malversaba los escritos de Paul Claudel, un literato católico francés (1868- 1955) y los de otros escritores; colaboraba también con el CDU y se interesaba por la vida íntima de los demás. Hans pudo hablar cordialmente con él durante cuarenta y cinco minutos sobre Ionesco y Beckett (teatro del absurdo). Este primer encuentro hizo que el payaso respetara y hasta simpatizara con su interlocutor, sin embargo, cuando Hans puso sobre la mesa el tema de Mammon, Fredebeul intervino rápidamente y convenció a todos de que ese asunto había sido ya muy manoseado.

Fredebeul podía también enredar con su conversación a la gente, era una especie de aprendiz de Kinkel. Era muy parlanchín. En una ocasión habló durante hora y media sobre la pobreza, hasta dio pie para que Kinkel contara nuevamente su anécdota de los quinientos a tres mil marcos. Fredebeul era muy hábil para usar las frases leídas en su favor, de hecho Hans comenta en sus monólogos que servía aforismos fríos cual botana durante las reuniones y que seguramente un payaso no tenía significado sociológico para él.

El protagonista envió muchas cartas para Marie a casa de Fredebeul; pensó ingenuamente que las entregarían. Cuando preguntó sobre el asunto a su esposa, ésta, entre risas y críticas, le informó que sus misivas habían llegado a la dirección correcta pero que Marie no las leyó. Además dijo que debía esperar en caso de querer contactarlo: su marido trabajaba en una campaña del CDU en Eifel (zona cerca de Aquisgrán y Trier).

Heribert Züpfner, un antiguo compañero del colegio católico donde estudió el protagonista, se casó con Marie, la novia de Hans. Todos los miembros del club católico promovieron este matrimonio. Züpfner y Hans convivieron tanto durante su mocedad que cuando, ya de adultos, se volvieron a encontrar, no sabían si tratarse de tú o de usted. Era muy propio, era el tipo de personas que se limpian los zapatos antes de encontrarse con alguien a quien consideran importante. La vida de Züpfner estaba también enmarcada por la alianza CDU- Iglesia. Después de legitimar su unión con Marie a través del *ius canonicum* se fueron de viaje de luna de miel a Roma. Züpfner fue también uno de los patrocinadores de Leo, el hermano menor de Hans quien, nacido en el seno de una familia protestante, se convirtió y empezó a estudiar teología católica. El padre de Züpfner trabajó en la escuela donde asistían los hermanos Schnier. Varias veces invitó a Hans a jugar fútbol, a cantar y a participar en actividades religiosas.

Leo Schnier, hermano de Hans, se levantaba temprano para practicar piano; era un deportista rubio, poco atractivo, de nariz respingona. Cuando su hermano le confesó que había intimado con Marie y que la consideraba su mujer, preguntó sobre el matrimonio “*wann hat die Trauung stattgefunden?*”.⁶ Tiene una sensibilidad muy particular: entristeció al enterarse del amasiato de su padre, pero se abstuvo de informar al hermano mayor cuando Marie comenzó la relación simultánea con Züpfner. Leo tenía apego hacia ciertas instituciones: seguía afiliado a las Iglesias e insistía en convertirse en soldado a pesar de haber visto morir a un chico durante la II GM.

Leo era raro. Durante su formación teológica aprendió a toser, a carraspear y a suspirar. Su miedo a romper las reglas era un impedimento para muchas cosas: pretextó un castigo ejemplar dentro del seminario que se limitaba a labores de jardinería cuando Hans solicitó su visita: “*eine Adhoration würde ich noch auf mich nemhen, aber wenn ich diese Woche noch einmal zur Adhoration muss, kommt es in die Papiere, und ich muss im Scritinium darüber Rechenschaft geben*”.⁷

Marie atendía reuniones con chicos católicos mientras su padre hablaba con Hans sobre Hegel, Marx y otros temas. Era una bella chica de piel blanca y cabello oscuro; tenía diecinueve años cuando hizo el amor por primera vez con el protagonista. La

⁶ ¿cuándo tuvo lugar la boda? Böll, op. cit, p 59

⁷ una *adhoratio* no me importaría en sí, pero si incurro en ella una vez más figurará en el expediente y deberé rendir cuentas al *scrutinium*. Böll, op. cit, p 242

mañana posterior abandonó sus planes de terminar el bachillerato a pesar del esfuerzo invertido en esta meta. La pareja se mudó a Colonia. Era la única hija del señor Derkum.

Aunque el narrador no comulgaba con las creencias de su amada, la despertaba cuando estaban de gira y le pagaba el taxi para que llegara a tiempo a misa. Cuando fueron a Erfurt, una ciudad en Alemania democrática (DDR), ella preguntó por la Facultad de teología católica. Siempre viajaba cargada de libros místicos en los que se leía con mucha frecuencia las palabras “nada” y “vacío”, donde al amor físico era llamado “concupiscencia carnal”. Fue Marie quien llevó a Hans al círculo de católicos “progresistas” cuyo líder era Sommerwild.

Hans tenía veintiún años cuando empezó a vivir con Marie. Tal vez no querían usar métodos de anticoncepción efectivos, quizá ella sólo permitía, debido a sus creencias, que se calcularan calendáricamente sus días infértiles: no está claro en la novela. Tuvo una complicación durante su primer embarazo y perdió al bebé. En su segundo aborto fue asistida (o perjudicada) psicológicamente por Behlen, otro sacerdote católico amigo de la pareja.

Aparentemente las dificultades no minaban el amor: a Hans le gustaba mirarse en los ojos de ella, Marie le dijo que estarían juntos hasta que la muerte los separara. Los problemas se agudizaron cuando ella comenzó a pedirle que se comprometiera a educar a los hijos que procrearían como su Iglesia dispone: según el derecho canónico “al menos una de las partes debe consentir que el niño sea bautizado bajo el rito católico y debe haber esperanza de que será educado en ésta religión”.⁸

Marie hacía escenas sobre el tema del compromiso con su religión; Hans prometió acatar, pero ella reaccionó muy ilógicamente: “*Das tuts du jetzt nur aus Faulheit, und nicht weil du von der Berechtigung abstrakter Ordnungsprinzipien überzeugt bist*”.⁹ Poco tiempo después dijo que debía seguir su camino, terminó con seis años de relación y se casó con Züpfner.

Blothert, ala derecha de la cofradía, se consideraba el antagonista de Kinkel, a quien se tachaba de ser izquierdista. Las mancuernas eran Freudebeul-Kinkel y Züpfner-

⁸ Martin de Atar, José A. *Introducción al derecho canónico*. p 118

⁹ lo haces ahora por pereza, y no porque estés convencido de la justificación de los principios abstractos del orden. Böll, op. cit, p 74

Blothert. Las respectivas esposas de los cuatro eran devotas amas de casa. Formaban una especie de ordenanza: legaban espiritualmente a cualquier incauto.

El control es importante para los personajes cooptados por el Vaticano que conforman la clase gobernante. Sus referencias enclaustraron a la comunidad: los grupos de liderazgo no deseaban vivir para la política, sino de la política (las coincidencias con la realidad no son fortuitas). No importaba si las relaciones afectivas eran minadas o si las familias resultaban polarizadas. El clan Sommerwild estaba bien organizado para desarmar ideológicamente a cualquier individuo y nulificar su voz.

3.2 Los creyentes moderados

La fe de Monika Silvs, amiga de Hans, no interfería drásticamente con su modo de pensar o de vivir. Arreglaba el apartamento y hasta le pagaba las cuentas cuando estaba de gira; Monika tocaba el piano, era joven, guapa, inteligente y sensible; practicaba deporte, era buena y sana. Su tolerancia dio pie a que Sommerwild la sermoneara, pero nunca encajó en la cofradía. El narrador, quien reconocía sus cualidades y su belleza, nunca le propuso nada afectivo-sexual.

Había otros dos católicos que no comulgaban con el clan Sommerwild. La cofradía se refería a uno de ellos, Heinrich Behlen, como si hubiera contraído lepra porque se enamoró de una mujer y desertó del sacerdocio. Durante su época de oficiante empleó a una señora de la tercera edad en casa, participó en actividades para beneficio de su comunidad y auxilió a mucha gente; prestó a Hans una sala contigua de la parroquia para que ensayara, cambió sus cheques y le consiguió actuaciones. El ex cura no era una persona mala; tenía una opinión muy graciosa de sí mismo: *“ungelernter Arbeiter im Weimberg des Herrn, sowohl was die Stimmung wie was die Bezahlung anbetrifft”*.¹⁰

Cuando Behlen acompañó a Marie en un aborto sus convicciones eclesíásticas no la aliviaron: el vicario tuvo el desatino de contarle los inconvenientes de que el niño hubiera muerto sin haber sido previamente bautizado cuando ella estaba aun convaleciente: *“sie sagte immer, es würde in der Vorhölle bleiben, [...] Marie schien*

¹⁰ bracero en la viña del señor sin participación en los beneficios ni derecho a beber vino. Böll, op. cit, p 72

*fest davon überzeugt [...] und ich erfuhr welche scheusslichen Sachen die Katholiken im Religionsunterricht lernen”.*¹¹

Karl Edmonds, ex estudiante de teología, se dedicó a la didáctica en un colegio, se casó y procreó tres hijos. Cuando Hans tuvo problemas económicos lo puso en su lista de personas a quienes podría pedir dinero, pero Edmonds ganaba muy poco y su cuarto hijo venía en camino. Edmonds tenía siempre a la mano calendarios de fertilidad. En su casa entríestecían continuamente debido a un posible embarazo. Miraban con mucha suspicacia a Hans y a Marie. No se lee textualmente, pero está implícito que tampoco usaba métodos anticonceptivos confiables.

En la estancia de Edmonds había muchos cuadernos para corregir, sin embargo, no permitía que Hans le ayudara en esta labor. Siempre que la pareja llegaba de visita, él mandaba a las mujeres a la cocina e iniciaba con el protagonista una plática de hombres. Estas conversaciones estaban plagadas de quejas; Karl era infeliz debido a su corto presupuesto y a su consecuente imposibilidad de mudarse a un apartamento más amplio. Profería comentarios despectivos sobre el “sexto” (mandamiento: no fornicarás), y siempre hablaba de disciplina, de obediencia. Lamentablemente también golpeaba a sus hijos. Era católico, pero sus denuestos hacia el Vaticano eran tan vehementes, que Hans sentía necesidad de abogar a favor del Papa para disminuir su irritación.

Sabina Edmonds, contagiada de la personalidad de su marido, era muy enojona. En una ocasión dejaron al protagonista de niñera en su casa; al enterarse de que el bebé había tomado con su leche un huevo batido, la pareja montó en cólera y lo echó con insultos. Sabina, católica uniforme, estaba convencida de que su destino estaba construido de situaciones desafortunadas y que la desgracia, el sacrificio y la grandeza de la pobreza eran cuestiones incompresibles para Hans.

Kostert, el luterano encargado de los honorarios de Hans, tiene una intervención corta y dañina: lo llamó para reducir la paga de su última actuación: *“Wir haben einhundert Mark Honorat für ein Clown ausgemacht, der damals zweihundert wert war, [...] mein Gewissen verbietet es mir, hundert Mark für ein Clown zu zahlen, der mir*

¹¹ dijo que él se quedaría en el limbo [...] Marie parecía convencida de ello [...] entonces me enteré qué cosas tan espantosas les enseñan a los católicos en materia de religión. Böll, op. cit, p 197

zwanzig reichlich grosszügig bezahlt ist".¹² Después fingió solidaridad, pero escribió una crítica destructiva contra el *clown* en *La voz de Bonn*, un diario local.

Otros protestantes, como los padres del protagonista, tienen comportamientos muy contradictorios. De algún modo su filiación a alguna Iglesia no va más allá del pago de la tasa mensual: en Alemania y en varios países europeos se paga un impuesto, derivado de las percepciones, destinado a las arcas de evangélicas o católicas; si no se desea destinar dinero del sueldo a las Instituciones religiosas se debe hacer un trámite burocrático.

3.3 Los venerables pronazis de ayer

“Du wirst doch einsehen, dass jeder das Seinige tun muss, die jüdischen Yankees von unserer heiligen deutschen Erde wieder zu vertreiben”,¹³ dijo la señora Schnier a su hijo de diez años: ella asintió para que la hermana de Hans se integrara al sector femenino de las juventudes hitlerianas en 1945 y le dio esta explicación cuando el pequeño la cuestionó.

Solía, con una doncella de casa, rezar una plegaria que combina las ideas de Luther y Goethe; el haber inscrito a los chicos en un colegio católico era, según ella, muestra de gran tolerancia; Hans pensaba que era muy estúpida, proverbialmente tacaña e incongruente.

En una ocasión dio veinticinco pfennings de aguinaldo al cartero (10 centavos de euro); éste regresó el sobre con una nota y la siguiente leyenda *“Ich bringe es nicht über mich, Sie zu berauben, gnädige Frau”*;¹⁴ ella se indignó y lo denunció ante el subsecretario del Ministerio Postal. Nunca hubo comida suficiente en casa para saciar el hambre de sus hijos: las señoritas de servicio se solidarizaban con los chicos; la mamá, en cambio, bajaba por las noches a comer a oscuras, escondida en el sótano.

¹² Hemos fijado en cien marcos los honorarios de un payaso que antes ganaba doscientos[...] mi conciencia me prohíbe pagar cien marcos a un payaso a quien con veinte marcos se paga con largueza. Böll, op. cit, p 11

¹³ Ya comprenderás que cada uno debe hacer lo posible de su parte para echar a los judíos yanquis de nuestro santo suelo alemán. Böll, op. cit, p 24

¹⁴ no tengo intención de robarle mi querida señora. Böll, op. cit, p 171

La señora Schnier tenía muchos trópicos medicinales para afecciones cardíacas, intestinales, nerviosas y de todo tipo. Se auto recetaba, si lo consideraba necesario, para ahorrarse los honorarios del médico.

La madre de Hans convocaba regularmente a la familia ante el fuego de la chimenea, hacía escenas de ·Mamá incomprendida· e insistía en la obediencia del cuarto mandamiento –amarás a tu padre y a tu madre– para completar la tramoya de sus tardes lacrimosas.

Supo que su hijo, el protagonista, era muy pobre durante su estancia en Colonia; era rica y pudo haberle aliviado una o dos veces, sin embargo, nunca lo hizo económica ni moralmente. No estaba obligada, pero si no tenía palabras de aliento para su hijo, pudo también haberse abstenido de escribirle con mala intención una frase extraída literalmente de una novela. “*Mein Gewissen zwingt mich, dich zu verstossen*”.¹⁵ Schnitzler, autor de este enunciado, recibió ayuda económica de la señora Schnier por mucho tiempo.

Después de la guerra, la Mamá de Hans preparaba semanalmente una tertulia; los personajes más sobresalientes de la sociedad en la región acudían sin falta. La señora Schnier daba conferencias sobre el arrepentimiento de la juventud alemana, preparaba viajes comunales a la casa de Anna Franck, y organizaba actividades del mismo talante: ella presidía el “Comité Central de Asociaciones para la Conciliación de Diferencias Raciales”.

Herbert Kalik era un tipo pálido, rubio y con cara de fanático. Fue nombrado jefe regional de las juventudes hitlerianas (*Jungvolkführer*). Después de que un niño de diez, cuya preparación estaba a su cargo, se mató durante un ejercicio con artillería, sólo atinó a decir lacónicamente: “*Zum Glück war Georg ja ein Waisenkind*”;¹⁶ después tuvo la idea de movilizar al orfanato para la lucha final. En otro episodio, tomó del cuello a un compañero de escuela, lo acusó de ser judío y lo obligó a probar su origen ario ante un experto de la Universidad de Bonn; posteriormente, con el pseudo argumento de que todos los italianos eran unos traidores, hostigó al mismo colega por tener madre italiana. Hans fue sentenciado a cavar una zanja durante muchas horas por haberlo enfrentado.

Kalik cooperaba “políticamente” con el régimen nazi, es decir, informaba sobre los posibles disidentes del sistema; después hacía lo propio para el CDU. La señora Kalik

¹⁵ Mi conciencia me obliga a repudiarte. Böll, op. cit, p. 159

¹⁶ por fortuna Georg era huérfano. Böll, op. cit, p 27

estaba bien domada por el marido: era muy retraída y participaba con una o dos sílabas en las conversaciones.

El mote “judío yanqui” era autoría de Kalik; fue responsable de la muerte de varios menores, pero el nuevo gobierno, que reconocía su “arrepentimiento”, lo condecoró por difundir las ideas democráticas con la Cruz del Mérito Federal diecisiete años después de la guerra.

Schnitzler, un escritor malogrado, protegido y alojado por la señora Schnier, incitó a todos en casa a cooperar con el nazismo. Su relación con el régimen en una división llamada sociedad de autores del *Reich* era muy particular: escribió una novela, *Amoríos franceses* (más aburrida que el título, según el protagonista), cuyo final no agradó a los nazis; en consecuencia le prohibieron escribir.

Schnitzler era corpulento y atildado; el desprecio no redujo su lealtad a la dictadura y dijo que Hitler, a pesar de sus reveses, iba a salir victorioso; “*Gewisse Ungerechtigkeiten, deren Opfer ich geworden bin, können nicht meine klare objektive Einsicht trüben, dass der Führer die Rettung schon in der Hand hat*”.¹⁷ Muchos alemanes también creyeron en la victoria nazi hasta el final (cfr. Apéndice). Juzgarlos severamente es inadecuado: ignoraban lo que realmente estaba sucediendo.

Hay personas que no sostienen sus convicciones básicas; Schnitzler, uno de ellos, era un farsante muy hábil: una vez terminada la guerra manejó la desaprobación que le impusieron para ganarse el favor de los estadounidenses y quedar bien con todos.

Schnitzler era protestante, sin embargo, participaba en convenciones católicas. Era una de esas personas que se cambian la chaqueta, dependiendo de la ocasión, para su propia conveniencia: se hizo popular al terminar el conflicto armado y obtuvo una plaza en el Ministerio del Exterior. Lo mismo sucedió con muchas personas: sólo se cambiaron el maquinó nazi por un saco de la nueva administración. “Desde la década de los cincuenta y hasta principios de los setenta la mitad de los funcionarios de Estado fueron miembros de organizaciones nacional socialistas.”¹⁸

Schnitzler decía que Henriette, la joven Schnier de dieciséis años, tenía disposiciones místicas; para reforzar su educación aportó a la biblioteca familiar los cinco tomos de la *Mística Cristiana* de Görres.

¹⁷ ciertas injusticias de las que he sido víctima no podrán ofuscar mi inteligencia lúcida e imparcial, y así sé que el *Führer* tiene la salvación en sus manos. Böll, op. cit, p 34

¹⁸ Von Beyme Klaus. *La clase política en el Estado de Partidos*. Alianza. 1ª Ed. Madrid. p 64

Henriette, la mejor jugadora de tenis de la región y hermana mayor de Hans, no sabía exactamente cuál era la posición que debía asumir: se integró a los nazis, a pesar de que nunca tuvo conciencia de su realidad histórica o familiar. Murió durante la guerra.

El señor Schnier, padre de Hans, es un personaje elegante, delicado y alto. Tiene una “querida”, muchas acciones en varias compañías, la dirección de la empresa de lignito que heredó del abuelo y una serie de manías que muestran compatibilidad con su esposa: es ideático, tacaño y tímido: “*er bringt es fertig, den Toast morgens dreimal, viermal in die Küche zurückzuschicken, bis Anna genau die richtige Bräunungsstufe heraus bringt*”.¹⁹

Acordó con su esposa enviar a los chicos a una escuela católica a pesar de ser un acérrimo protestante. No reclamó a Brühl, profesor, sacerdote y supervisor de entrenamiento bélico infantil, cuando su hijo Hans fue sentenciado por haberle dicho “cerdo nazi” al jefe de las juventudes hitlerianas. Nunca se opuso a que Henriette, su hija, combatiera en la infantería.

No tuvo contacto telefónico, personal ni de otro tipo con su hijo durante tres años. De repente se apareció en su apartamento con una sarta de consejos sobre el oficio de payaso e intolerancia hacia sus hábitos. Cuando Hans vivía con Marie, nunca recibió su ayuda: solamente extendió una nota donde explicaba que le negaba su apoyo por motivos morales; la obligación de Hans era, según su padre, sustentar a la muchacha seducida y a él mismo con el trabajo de sus manos.

El padre de Hans, engranaje importante del milagro económico (*Wirtschaftswunder*), aparecía en televisión regularmente y apoyaba a los democristianos por lealtad al Estado. Alardeaba ante las cámaras y ante muchas personas sobre su deber social; no obstante, cuando vio a su hijo incapacitado (lesionado) para trabajar, sólo se bebió su licor y lo regañó.

El abuelo Schnier era un hombre de ochenta y nueve años. Se reunía con sus amigos a practicar tiro y descorchaba champán cada vez que alguno de sus viejos

¹⁹ por la mañana no queda satisfecho hasta que las tostadas han sido devueltas a la cocina tres o cuatro veces, hasta que Anna consigue el grado exacto de tueste. Böll, op. cit, p 144

compinches hacía doce blancos; el abuelo viajaba a las islas de Italia y asistía a las fiestas de la Unión de Caballeros de Bonn (*Herrenunion*).

Podría decirse que el abuelo era menos tacaño que el resto de la familia, pues obsequió un apartamento a su nieto (con la condición de que no lo vendiera ni lo alquilara). Cuando Hans necesitó dinero, le envió pequeños cheques difíciles de cambiar; la suma más generosa de estos documentos fue de veintidós marcos (siete euros). Según Hans la longevidad del abuelo se debía a su falta de escrúpulos “*diese alten Knaben werden weder von Erinnerungen noch von Gewissensqualen zermürbt*”.²⁰

3.4 Caracteres independientes

Los miembros del círculo Sommerwild marginaron siempre al señor Derkum, padre de Marie. Tuvo que enfrentar a muchas personas, sin embargo, argumentaba con sapiencia contra sus enemigos: la comunidad lo consideraba perseguido político del nazismo. Tuvo una editorial, después una pequeña imprenta, luego una librería; al final de sus días sólo una tienda.

El padre de Hans tildaba de fanático a Derkum y dijo que fue dañado económicamente por sus convicciones. Derkum era un hombre respetable, flaco y rudo; aparentaba más edad de la que tenía, fumaba mucho; nunca dejó de expresar su repudio al régimen. Cuando terminó la guerra rechazó varias ofertas: la fundación de su propio diario, la alcaldía de la ciudad, etc. Dejó de pagar el impuesto clerical y renunció al catolicismo; en ocasiones hacía comentarios contra las instituciones: “*den Schwindel, den die Pfaffen mit der Ehe treiben*”.²¹ Hans apreciaba al padre de Marie y lo consideraba un hombre firme, bueno y recto.

Bela Broten, amante del padre, es una linda cantante. Genneholm es un crítico teatral. Ambos personajes tienen una relación e influencia sobre el señor Schnier: son sus consejeros de arte.

²⁰ estos viejos verdes no se dejan turbar por la conciencia ni por los recuerdos. Böll, op. cit, p 34

²¹ la estafa que comenten los curas con el matrimonio. Böll, op. cit, p 46

Edgar Wieneken, amigo de Hans, tuvo un padre asalariado. Hans encontraba embarazoso que la gente presentara a Edgar como 'hijo de obrero' y que los sacerdotes enfatizaran su origen. Edgar era un chico sano y muy buen deportista (corrió los cien metros planos en diez segundos). Escribió varias cartas de amor a Henriette.

En la pared de la habitación donde vivía Wieneken había una foto de Brecht (gran poeta y dramaturgo), muchos libros y una guitarra. Era jefe de la sección cultural del SPD, partido político que colocó a Willy Brandt en el poder ejecutivo de República federal alemana (1969). Edgar no depositaba su fe ni en la Iglesia ni en el dinero, sino en determinadas personas y en ciertos momentos.

La madre de Wieneken invitó a Hans varias veces a comer; fue ella quien dirigió a otras amas de casa para cruzar las filas militares en busca de pan durante la guerra.

En el capítulo veintidós se relata cómo el payaso fue deportado por otros personajes de Erfurt, ciudad en la ex República democrática alemana, que lo invitaron a una ceremonia: los anfitriones tenían una relación estrecha con el Estado –cuya base era el Partido Socialista Unificado (PSU) y vieron sus intereses amenazados.

Cualquier persona que no rindiera pleitesía a su doctrina era inmediatamente expulsada: el PSU era un parapeto del régimen, no existía diversidad política en Alemania Oriental (cfr. Apéndice).

Las redes de individuos, grupos e instituciones que se construyen en la novela evidencian la difícil situación del protagonista. La mala voluntad de los demás sobre su persona era ilógica; el tejido social impactaba su psique y él lo criticaba en todo momento, con mayor énfasis durante sus presentaciones como *clown*.

4 El *clown* y sus verdades incómodas

En los encabezados de los diarios leo que los pueblos se desangran, que la humanidad tiene muchos problemas solubles sin resolver, que no hay un plan para proporcionar un feliz equilibrio

Bertold Brecht

Los musulmanes reconocían al bufón como un personaje de gran sabiduría desde el siglo IV a.C.; “Nasr-ed-din (Si-Dojha) hacía las funciones de consejero comunitario en su época,”¹ la opinión del pre *clown* Marcolf fue siempre muy importante para el rey Salomón; Robert, el arlequín de Eduardo II, asistió a su monarca en muchas ceremonias protocolarias.

Hans Schnier, Dolcibene, Marcolf, Si-Dojha...el nombre es irrelevante, lo sustancial es la gran conciencia tras el maquillaje y el atuendo.

Podríamos citar a muchos *uomini di corte* cuya influencia en decisiones imperiales fue determinante. Preferimos hacer hincapié en la cordura (o locuacidad) que caracteriza al protagonista: no limita sus juicios a los monólogos internos ni se acerca a los políticos, enfrenta como payaso a los poderes fácticos e inserta farsa en el mundo “real”.

El protagonista rechazó la formación universitaria y las ofertas de empleo en la firma del papá; no quiere una vida “normal” ni trabajar con su madre. Hans Schnier decide ser *clown*: sabe de su talento, sus facultades físicas y su probidad para ensayar (entrenar) las difíciles rutinas que exige el oficio. A los veintiún años hace pública su determinación. La familia no acoge la noticia con agrado.

Entonces el narrador se entusiasma, se concentra en su arte y comienza a emitir mensajes que cuestionan, que invitan a denunciar, a auto criticarse y reírse de sí mismos.

¹ Welsford, Enis. *The fool: his social & literary history*. p 16

La señora Schnier, quien había mantenido a desconocidos, sugirió una amonestación severa cuando su hijo anunció la elección de carrera. A partir de ese momento su Mamá lo miraba como delincuente cada vez que comía en casa.

El payaso proviene de familia adinerada, pero nunca vivió holgadamente. Se da cuenta de los contubernios político-religiosos, del vínculo entre las empresas y sectores privilegiados de la sociedad. Ironiza la situación de su madre y la de ciertas personas: *“Mutter hatte einen ganzen Katalog vom Grossisten: ich hätte sogar zugetraut, dass sie sogar Briefmarken billiger bekam [...] Reiche Leute bekommen ja viel mehr geschenkt als arme, und was sie kaufen müssen, bekommen sie meistens billiger”*.²

La glosa del protagonista hacia las instituciones no es maniquea: sabe que cada persona tiene preferencias sexuales, religiosas, políticas o gastronómicas. No está adscrito al SPD ni a otro partido; no hizo el servicio militar y es agnóstico.

El *clown* conoce su cultura, no combate a todos los católicos y alienta las reformas de Juan XXIII. Piensa que es posible acercarse al sumo pontífice, pues varios colegas de profesión lo hicieron en el pasado: desde la Reforma comenzaron a influir más en la teología y en sus brazos con el poder; Ladislao II, rey de Hungría y de Bohemia, discutía con Killian, su bufón, sobre cuestiones teológicas; Leon X tuvo a uno de ellos como asistente de dormitorio (*valet-de-chambre*). Hans imagina lo que diría al Papa en una audiencia: *“ich erzählte ihm, wie die Lokalnarr von Bergamo zum Harlequin geworden war”*.³

Reconocemos que varios pensadores notables eran religiosos; es claro que muchos feligreses los citan para justificar contradicciones. Hans dice que cortan retales de Tomás de Aquino, Francisco de Asís, Buenaventura y otros filósofos para coserse un taparrabos. Las iniquidades del clero a lo largo de la historia son atroces; el autor, en voz de su personaje principal, muestra cómo muchos acuden a las debilidades del Hombre, a los instintos y a otras falacias:

² Mamá tiene un catálogo de mayoristas y creo que es capaz de conseguir los sellos de correo en rebaja [...] A los ricos les regalan más cosas que a los pobres, y lo que tienen que comprar, siempre lo obtienen más barato. Böll, op. cit, p 240

³ le contaría cómo el bufón local de Bérgamo se había convertido en Arlequín. Böll, op. cit, p 183

Aber fast alle die Katholiken [...] hocken sich hinter ihren Schutzwall aus Dogmen, werfen mit aus Dogmen zurechtgehauen Prinzipien um sich, aber wenn man sie ernsthaft konfrontiert mit ihren "unerschütterlichen Wahrheiten", lächeln sie und beziehen sich auf "die menschliche Natur" [...] wenn man anfängt ihre kaltblütig verkündigendeten ungeheurlichen Wahrheiten ernst zu nehmen, ist man entweder Protestant oder humorlos.
4

El narrador esboza el sistema reconstructivista. Tiene una teoría sobre el origen de este problema y critica a un sector de la prensa escrita. Censura el lenguaje incorrecto y los discursos sin argumento. Dice que los lectores perezosos legan insulsez a los niños.

*Für die Deutschen ist ja jeder Junge ein ungezogenes Kind, das nie ausgesprochene Adjektiv ist einfach mit dem Substantiv verschmolzen. Würde einer auf die Idee kommen, das Vokabularium, das die meisten Eltern im Gespräch mit ihren Kindern verwenden, einmal zu testen, wurde er feststellen, dass Vokabularium mit der Bild Zeitung, damit vergleichen, fast das Wörterbuch der Brüder Grimm wäre.*⁵

Bild Zeitung, diario amarillista de gran tiraje en Alemania, presenta más fotos sangrantes que columnas. El *clown* no aplaude la situación política ni calla ante la apatía de sus conciudadanos: cada decisión parlamentaria, toda moción económica e ideológica de las décadas retratadas en la obra afectó negativamente a Europa y al mundo (cfr. Apéndice). Böll arguye que sus compatriotas fueron garantes de los acontecimientos.

El protagonista, en apuros, casi acepta la oferta monetaria de su padre después de una discusión; no obstante, cuando Hans está a punto de espetar la frase "venga el dinero" reflexiona con analogías reales:

*Dann hätte ich sagen müssen [...] "Her mit dem Geld" [...] Im entscheidenden Augenblick geht es immer primitiv, barbarsich. Dann sagt man: ihr kriegt vier Ministersessel, wir kriegen den Huckepackkonzern, und bitte, möchten Sie von Schlessien zwei Drittel oder nur die Hälfte? Ihr kriegt halb Polen, wir halb Rumänien.*⁶

⁴ Casi todos los católicos cultos [...] se refugian tras la muralla de sus dogmas y bombardean al mundo con sus principios dogmáticos, pero cuando se les confronta seriamente con sus "inquebrantables verdades", se sonríen y apelan a la naturaleza humana [...] cuando uno comienza a tomarse en serio sus monstruosas verdades predicadas a sangre fría, entonces uno es "protestante" o carece de sentido del humor. Böll, op. cit, p 135

⁵ Para los alemanes cada chico es un mal criado; el adjetivo se confunde con el sustantivo sin más. Si alguien tiene la idea de examinar el vocabulario que utilizan los padres al charlar con sus hijos comprobará que el vocabulario del Bild-Zeitung comparado con aquel sería casi como el diccionario de los hermanos Grimm. Böll, op. cit, p 225

⁶ En ese instante debí haber dicho "venga el dinero" [...] En momentos decisivos ocurre siempre lo bárbaro, lo primitivo. Luego se dice: vosotros tendréis cuatro carteras ministeriales, nosotros dirigiremos al Sindicato de Descargadores, ¿preferís dos tercios de Silesia o sólo la mitad? Vosotros ocupáis la mitad de Polonia, nosotros la mitad de Rumania. Böll, op. cit, p 178

Muchos cronistas de la II GM omiten detalles sobre las alianzas precedentes a los conflictos bélicos y sobre sus secuelas. La última oración de la nota se refiere a repartos territoriales; el más vergonzoso fue posterior al pacto de no agresión entre la URSS y el *Reich*: “el río Bug fue referencia para la nueva frontera entre dos Estados que borraron del mapa (temporalmente) a Polonia”.⁷ Hitler disolvió el acuerdo. Después los militares dirigidos desde Moscú ultimaron a la población civil germana en varias ciudades. Añoramos creer que las negociaciones entre individuos, gremios o gobiernos no funcionan en Alemania –ni en ningún otro país– como la novela describe (cfr. Apéndice).

La conclusión del debate progenitor versus Hans es cautivadora: tienen diferencias, pero coinciden en su rechazo a la *Realpolitik*, corriente que justifica a la violencia física para imponer ideas. Padre e hijo identifican también a las personas inconscientes: “*wir beide wussten, dass die anderen in all ihrer Platttheit nur Realisten waren, dumm wie alle Puppen, die sich tausendmal an den Kragen fassen und doch den Faden nicht entdecken, an dem sie zappeln*”.⁸

4.1 El sagrado y prohibido matrimonio

Las parejas en la novela son muy ortodoxas: los maridos trabajan fuera mientras las mujeres son devotas amas de casa; en los países de lengua alemana se usa la triple “k” para describir a estas esposas concentradas únicamente en los niños, la cocina y la iglesia (*Kinder, Küche, Kirche*). N.B.: las Iglesias no eran importantes en Alemania democrática, sin embargo, la tradición matrimonial estaba muy arraigada.

El protagonista describe a los cónyuges de su entorno con ironía; cuenta cómo se soportan mutuamente y la cantidad de iniquidades que se evanescen para sostener la legitimidad nupcial. Aparentemente la crítica se concentra en los católicos, pero el proceder sacramental luterano está contemplado también: “*Ihr Mann, [...] hielt er vor*

⁷ Hagen, *Breve historia de Alemania*. p 211

⁸ ambos sabíamos que los demás, con toda su vulgaridad, no eran más que realistas, estúpidos que se agarran por el cuello cual marionetas, sin jamás descubrir el hilo que las mueve. Böll, op. cit, p 176

hundertfünfzig evangelischen Pastören einen Vortrag über das Wort Erkennen in der Ehe.”⁹

Los conservadores siempre han argumentado sobre la unión legal y religiosa de la pareja: los pilares de este modelo único de familia mantienen su maquinaria social.

Los homosexuales y otras minorías no son focalizados por Hans; él, en cambio, sí es ubicado bajo la lupa por su propia familia, por las personas convencionales y hasta por funcionarios de Alemania democrática por no estar casado con Marie.

Todos son muy quisquillosos cuando hablan de matrimonio; por otro lado, los curas que conoce enfrentan el tema de modo muy extravagante. ¿Por qué el hincapié en las uniones maritales?

El protagonista no es prejuicioso y se abstiene de opinar sobre ciertos casos en las filas del sacerdocio; meditó sobre Behlen y sus dificultades cuando el prelado fue expulsado del clero por haberse fugado con una mujer: “*Mir tat das Mädchen leid [...], die kirchlichen Behörden waren in einem solchen Fall sicher streng [...] es musste peinlich für sie sein in einer Bude zu hocken und Details des fleischenden Verlangens zu erdulden*”.¹⁰ La cofradía Sommerwild, en cambio, se refería a Behlen muy despectivamente.

Es posible que la novela sea anacrónica y que algunos sacerdotes católicos manejen ya mejor la sexualidad y el matrimonio: “se sabe de diez obispos homosexuales que no esconden su preferencia [...] Jürgen Vogels, fundó la Federación de Sacerdotes Casados, agrupación de quinientos miembros aproximadamente, después de padecer las amonestaciones de la Iglesia católica por haber decidido vivir con una dama”.¹¹

⁹ Su marido, ese perro estúpido [...] pronunciaría un discurso ante ciento cincuenta pastores luteranos sobre la realidad matrimonial. Böll, op. cit, p 232

¹⁰ Las autoridades eclesiásticas se mostraban seguramente muy severas en tales casos [...] Lo sentí por la pobre muchacha, seguramente era católica y debía ser penoso para ella esconderse en una casucha[...]y soportar los detalles de la concupiscencia carnal. Böll, op. cit, p 244

¹¹ Martínez, *La otra cara del Vaticano*, p 156

Los argumentos de la voz narrativa son muy atinados: es absurdo que un guía espiritual célibe pueda hablar con adultos sobre cuestiones maritales. El Doctor Martin Luther señala en un escrito de 1520:

Según el mandamiento de Cristo y de los apóstoles cada ciudad debe tener un párroco o un obispo, y el mismo párroco no debe estar obligado a vivir sin una esposa sino que debe tenerla como se escribe en San Pablo I, Timot (2) y Tit I (6f): Debe ser el obispo un hombre que sea impecable, esposo de una mujer legítima, cuyos hijos sean obedientes ¹²

¿Por qué la Iglesia católica se contradice cuando trata este asunto tan bien especificado en la Biblia?

4.2 No desearás los bienes ajenos (de las instituciones)

El caso Sommerwild, vicario que no legitima su unión con una mujer, puede verse en muchos lugares del mundo; no obstante, tanto la clase sacerdotal como los feligreses, conviven con la mentira. ¿Por qué este comportamiento? El Doctor Martin Luther nos lo explicó hace quinientos años:

La avaricia es una de las causas de la miserable castidad incasta, pues si se permite a cada párroco usar su libre arbitrio para casarse o no, todo el derecho canónico se vendría abajo, la administración de bienes sería muy diferente y los clérigos no podrían vivir holgadamente de los demás, sino que tendrían que trabajar para ganarse el pan como Dios manda: con el sudor de su frente. ¹³

La voz narrativa no se limita a las fronteras alemanas: heredar a las esposas y a los hijos traería como consecuencia muchas pérdidas para la Santa Sede. ¿Será riesgoso para otras Iglesias dar libertad matrimonial a sus jerarcas?

La humildad predicada por las muchas religiones no se practica en círculos inferiores; no queremos desvelar un misterio, sólo deseamos ensalzar el simpático escrutinio de Hans hacia el ardid: la inopia (del feligrés) como vía para la purificación, la frugalidad material (del feligrés) como base de la trascendencia.

Otros personajes manejan el pauperismo de manera distinta: se someten, pasan por alto los abusos monetarios de sus Iglesias y los interpretan como benignos. Kinkel

¹² Luther, Martin. *A la nobleza cristiana de Nación Alemana sobre el mejoramiento del estado de los cristianos* p 79

¹³ *Idem* p 81

discutía con Hans sobre el ·suelo mínimo· en otro capítulo. La mención de varias instituciones para fijarlo condimentaba la plática. Una señora minimizó al payaso de repente: “*da sagte sie, ich sei eben ein kompletter Materialist und hätte kein Verständnis für Opfer, Leid, Schicksal, Grösse der Armut*”.¹⁴ El comentario fue muy desafortunado, pues el contexto enmarca una situación muy particular: la mayoría de las sociedades juega con la condición económica de los individuos; se procura que cierto sector de la gente común vea a la pobreza como sinónimo de fracaso; por otro lado, quienes se enriquecen a costa de los demás lisonjean la nobleza de los pobres. Varias instituciones y directores de poderes fácticos usan este tipo de fórmulas.

A través del lenguaje y de los medios masivos se prepara a mujeres y a hombres para “resignarse” como dicen los personajes de Böll. Muchas Iglesias espetan que el paria nunca cambiará, que los reyes tienen designios divinos y que se debe aceptar el orden establecido. “Es conveniente, para muchos dirigentes gubernamentales y religiosos, que la gente haga una apoteosis de la pobreza, pues esto les permitirá obrar sin oposición.”¹⁵

Ya mencionamos cómo las carencias económicas son relativizadas por la cofradía Sommerwild, pero no dijimos cómo muchos católicos asumen su pauperismo ilógico con rabietas: Karl Edmonds, otro personaje, ve en su precariedad motivo de orgullo a pesar de que le impide realizar sus actividades y le incomoda sobremanera.

“*Die Kirche ist ja, reich, stinkreich*”¹⁶, dijo un seminarista. Böll señala que la Iglesia católica está inmiscuida en muchos litigios sobre bienes. El tema, debido a su vigencia, no está trillado. “Si calculáramos los ingresos de la Iglesia católica a través del impuesto religioso y otras transacciones financieras llegaríamos a cifras estratosféricas”.¹⁷

Ya citamos la relación entre la doble moral vaticana y el derecho canónico. Es oportuno agregar que algunos parroquianos emulan a sus líderes religiosos en

¹⁴ ella replicó que era un solemne materialista, incapaz de de comprender lo que eran el destino, la desgracia, la grandeza de la pobreza. Böll, op. cit, p 216

¹⁵ García-Canclini, *Cultura y pospolítica*. p 342

¹⁶ La iglesia es tan rica que apesta. Böll, op. cit, p 196

¹⁷ Vallejo, *La puta de Babilonia*. p 205

cuestiones patrimoniales “*wenn es um Besitz geht, werden Christen unerbittlich, gerecht*”.¹⁸

El narrador ataca aparentemente a todo feligrés católico, pero sus críticas son dirigidas. Un teorema de la realidad global apunta que los más fuertes económicamente imponen sus reglas políticas. Juan XXIII, consciente de ello, hizo observaciones, pero murió antes de legislarlas equilibradamente en el Concilio II. Hans, enterado de su intención, hizo unas coplas sobre el tema y las cantó en la estación ferroviaria:

Dice el Papa Juan: no votes por la
democristiandad
Mira que la caridad
Consiste en no hacer más pobres¹⁹

Der arme Papst Johannes,
hört nicht die CDU,
er ist nicht Müllers Esel, er will
nicht Müllers Kuh²⁰

Ich und du, Müllers Kuh, Müllers Essel, das bist du noch lange, lange nicht, sag mir Erst, wie alt bist du: 1,2,3,4,5; sechs ist kein Wort, uns du bist fort (yo y tu vaca de Molino, burro de ahí, eso serás, no mucho tiempo:1,2 [...] seis no es una palabra y tu estás fuera), es una adaptación de Böll a un juego de palabras usado por los niños de lengua alemana. La interpretación de esta metáfora indica que el Papa no sirve al CDU, pero que tampoco quiere servirse de sus logros políticos. Nos indica también que quiso abrir las ventanas para “orear al Vaticano”.²¹ El protagonista aprecia el esfuerzo de este jerarca que murió antes de poder mejorar a la Institución. Recordemos que lo defiende ante Karl.

Hans se sorprendió del resultado de la visita de su padre, pilar de la industria alemana. La explicación que solicitó debido a las contradicciones entre su fe y su comunión con el CDU es muy interesante. A través de la siguiente cita el lector puede deducir la base de la relación entre las instituciones: la respuesta a ésta y a otras incógnitas es el dinero, no aquel que se puede palpar, tocar y gastar, sino el concentrado en grandes cantidades, en una sociedad anónima o en un oligopolio.

¹⁸ en lo que se refiere a títulos de propiedad, los católicos son de una rigidez despiadada. Böll, op. cit, p. 233

¹⁹ Böll Heinrich. *Opiniones de un Payaso*. Trad.: Lucas Casas p 248

²⁰ Böll, op. cit, p 251

²¹ Lucas Casas, el traductor en quien me apoyo, pudo haber añadido una nota en su texto, pues, en realidad el texto dice: “el pobre Papa Juan, no escucha al partido demo-cristiano, pues el no es un burro (de molinero) ni quiere vacas (de molinero)

*Was machte diesen liebeswürdigen Mann, meinen Vater, so hart und so stark, warum redete er da am Fernsehschirm vom gesellschaftlichen Verpflichtungen, von Staatsbewusstsein, von Deutschland und sogar von Christentum, an das er doch eigenem Geständnis gar nicht glaubte, und zwar so, dass man gezwungen war, ihm zu glauben. Es könnte nur das Geld sein, nicht das konkrete, mit dem man Milch kauft und Taxi fährt, sich eine Geliebte hält und ins Kino geht, nur das abstrakte.*²²

La voz narrativa reflexiona: ¿cuándo se convierte el dinero en cifra de Tabernáculo y en instrumento para lograr un fin corporativo o político? También cuestiona la complicidad entre Partidos, Estado, Iglesias, empresas, medios y banca que se reconstruyó a través del neoconservadurismo y su propuesta económica (neoliberalismo).

4.3 La salud reproductiva: asunto institucional

Casi nadie habla sobre sexualidad abiertamente. Los presbíteros son los primeros en metaforizar las cuestiones relacionadas con este tópico. Sommerwild se sorprende cuando Hans vaticina criticando la actitud doble moralista de la Iglesia católica: *“der Vorgang, der zur Zeugung eines Kind führt, ist eine ziemlich drastische Sache. Wir können, wenn sie lieber ist, über der Klapperstorch unterhalten. Alles, was über diese drastische Sache gepredigt wird, ist Heuchelei”*.²³

La guardia suiza prohíbe pantalones cortos, minifaldas y escotes a los visitantes de Ciudad del Vaticano. ¡Qué contraste! Su complicidad en crímenes sexuales con autoridades estatales es evidente: “El contubernio Iglesias-gobiernos promueve la creación de melodramas que familiarizan a la población con la pederastia, el incesto, la prostitución [...] su coartada es el respeto irrestricto a las tradiciones”.²⁴

²² ¿Qué había hecho despiadado y duro a mi padre, este hombre bondadoso?, ¿por qué hablaba por televisión de deberes sociales, lealtad al Estado de Alemania, incluso de la cristiandad en la que no creía según su propia confesión y, de tal modo que obligaba a los demás a creerle? Podía ser sólo el dinero, no el dinero concreto con que se compra leche o se toma un taxi, se mantiene una amante o se entra el cine, sino el dinero abstracto. Böll, op. cit, p 175

²³ el acto de engendrar un niño es una cosa bastante plástica (drástica). Si usted prefiere podemos hablar de la cigüeña. Todo lo que se predica sobre este hecho plástico, que usted llama concupiscencia carnal, es pura hipocresía. Böll, op. cit, p 132

²⁴ García-Canclini, *Cultura y pospolítica*, p 342

Quizá las palabras de San Agustín de Hipona fueron reinterpretadas para mejorar la relación entre capellanes y proxénetas: “cerrad los prostíbulos y la lujuria lo invadirá todo”.²⁵ Posteriormente, Tomás de Aquino trató el tema de modo muy interpretativo en *Summa Theologiae*.

La actitud eclesial hacia la prostitución es más que tolerante. El narrador hace escarnio del aval colectivo hacia el comercio sexual, incluye a los prelados y dice que son buenos clientes de las meretrices: “*Es würde mich nicht wundern, wenn sogar die Vertreter des Heiligen Stuhls anfangen, sich über Nuttenmangel zu beklagen.*”²⁶

El autor apunta hacia prelados que abusan de los fieles: “una investigación de la red de sobrevivientes de abusos sexuales de Estados Unidos estima que el diez por ciento de los sacerdotes católicos del mundo son pedófilos practicantes”.²⁷

La salud sexual y reproductiva es un asunto político-religioso: la Iglesia católica prohíbe a sus feligreses usar fármacos anticonceptivos (en la Farmacia Vaticana se venden medicinas de todo el mundo y tienen personal políglota, pero no es posible comprar *anti-baby pills*, condones, etcétera).

En la época de la posguerra, las políticas reproductivas estuvieron a favor de la repoblación de Alemania federal. La coincidencia entre instituciones no fue legislada para castigar el aborto, pero se sabe que vigilaban y que tenían empleados para reportar casos especiales. Esto se representa en la novela a través de una experiencia de Hans: “*In Osnabrück wurde es peinlich. Es kamen eine Beamtin und ein Beamter [...] – gewisse Stichproben müssen wir schon machen, wenn Durchreisende abortive Erkrankungen haben– sie hüstelte.*”²⁸

4.4 Ser hombre o payaso

²⁵ Agustín de Hipona, *Ordine* (II.IV,2)

²⁶ No me sorprendería que hasta los representantes de la Santa Sede comenzasen a quejarse por la escasez de putas. Böll, op. cit, p 67

²⁷ Martínez, *La otra cara del Vaticano*. p 156

²⁸ En Osnabrück fue muy penoso. Vinieron un hombre y una mujer de la brigada de higiene social [...] – debemos hacer averiguaciones cuando algún viajero sufre indisposiciones abortivas – dijo ella. Böll, op. cit, p 125

Fuimos aprendiendo; [...] cuando teníamos quince años cuajó [...] el asombro inaudito entendiendo que ser hombre es estar dispuesto a sacar de la cama a su hermano y asesinarlo cobardemente al borde del camino

Miguel Labordeta

Los curas son humanos y comparten características en común con el resto de los hombres. Lamentablemente los sacerdotes consideran a la *clase mundana* (campesinos, artesanos, etc.) diferente a ellos; incluso dictan reglas de comportamiento para que alguien sea considerado “hombre” y para que actúe como conviene a las Iglesias bajo el orgullo que conlleva este sustantivo. Éstas incluyen aceptación del *status quo*.

La sociedad tiene prescritas varias formas de ser hombre a través de sus instituciones. No basta con observar las normas morales: se debe actuar como la mayoría lo hace, reaccionar como los demás, padecer como el resto de la gente. Estos cánones de conducta tienen raíces en el lenguaje, según Theodor Adorno: “la jerga puede seducir con la emoción programada, pues, se inserta con verosimilitud psicosocial y suministra patrones; uno de estos patrones es el de ser hombre.”²⁹

El payaso sabe que convulsiona a las cúpulas sociales de Bonn con las que su acaudalada familia se codea. “*Unter einem Mann verstehe ich jemand, der sich abfindet*”,³⁰ dijo Kinkel a Hans durante una conversación; tres personas diferentes, dijeron la misma frase: Sommerwild, el señor Schnier (padre) y Kinkel no entienden que el ejercicio de la masculinidad es muy diferente a lo que ellos suponen. ¿Debía el protagonista acatar estoicamente las imposiciones de un supuesto destino? La voz narrativa tiene una posición muy diferente con respecto al significado de ser hombre, por ello, muchos lo juzgan como un excluído y lo rechazan; su familia también tuvo expectativas muy severas hacia Hans relacionadas con este patrón cuando se mudó a Colonia con Marie:

Zu Hause erwarteten sie, dass ich einen heroischen Lebenslauf beginnen würde: in eine Fabrik gehen, oder auf den Bau, um meine Geliebte zu ernähren, und sie waren alle enttäuscht, als ich das nicht tat [...] sie sahen mich schon mit Stullen und Henkelmann im Morgengrauen

²⁹ Adorno, *La ideología como lenguaje*. p 123

³⁰ Por hombre entiendo yo a alguien que se resigna. Böll, op. cit, p 93

*losziehen, eine Kusshand zu Maries Zimmer hinaufwerfen, sahen mich abends müde, aber befriedigt heimkehren.*³¹

Vecinos, conocidos y amigos esperan la ejecución de ciertas actividades y la asunción de actitudes determinadas cuando se nace con pene (definición cromosómica XY). El protagonista apostilla que, del mismo modo, la familia y la comunidad asocian ciertos comportamientos a personas que nacen con vagina.

Por otro lado, la cultura occidental, minimiza la figura del payaso al grado de concebirlo como pseudo hombre. El lenguaje popular injuria al *clown* y lo coloca en niveles muy por debajo del real. Incluso algunas óperas lo separan del hombre cabal (Giuseppe Verdi en *Rigoletto* y Leoncavallo en *Pagliacci*).

Hans no alude a esta concepción que forma parte de la estructura mental de muchos. Defiende, en cambio, su postura como “hombre”; cuando Kinkel le recomienda que lo sea, Schnier responde: “*gerade, weil ich diesem Geschlecht angehöre, ist die Sache schlimm für mich*”.³²

³¹ En casa esperaban que yo emprendiera una vida heroica: ir a una fábrica o trabajar en una empresa constructora para poder sustentar a mi amada, y todos quedaron decepcionados cuando no lo hice [...] me veían ya con el paquete de comida y mi maletín al rayar el alba, con la mano enviar un beso a la habitación de Marie, me veían regresar a casa por la noche, cansado pero satisfecho. Böll, op. cit, p 159

³² es precisamente porque pertenezco a este género que me van las cosas tan mal. Böll, op. cit, p 93

5 Las instituciones y su influencia en la vida del protagonista

Lo primero es el cielo. Después viene el espléndido dios que todo lo atruena con su nariz agujereada y sus miembros comidos por el hambre

José Gorostiza

Ciertas definiciones acuñadas por Freud son vigentes todavía; dijo que “la cultura es un conjunto de instituciones que sirven para regular la relación entre los hombres y protegerlos de la naturaleza.”¹ Coincide con sociólogos, sin embargo, el psiquiatra vienés afirma en sus disertaciones que la agresividad, relacionada estrechamente con la cultura, forma parte de nuestra psique. Otros investigadores difieren en este último punto.

Hans simpatiza con el partido socialista de Alemania federal, pero rechaza el sistema instalado en Alemania democrática, pues, controlado desde Moscú, fue producto de un régimen genocida: desde 1921, cuando Lenin murió, los soviets aniquilaron cualquier posibilidad de pluralismo político. Stalin mató a bolcheviques, intelectuales y todo posible opositor. Kruschchev, jefe del Estado soviético, nunca tuvo intención de abandonar la línea que marcó el dictador cuyo nombre se dio a San Petesburgo (cfr. Apéndice). Recordemos que los funcionarios de Erfurt encuentran burguesa su forma de vida.

Conviene analizar otros factores del pasado y cuestionar lo dicho sobre la historia. Nietzsche, uno de los primeros en revisar el arte de documentar acontecimientos, dijo que es necesario determinar tres columnas del corpus de la historiografía: la fuente (*Herkunft*), el punto de surgimiento (*Entstehung*) y la genealogía (*Ursprung*). Estos referentes, ligados a procesos en la novela, son importantes para el mecanismo institucional.

La política-mercantil mundial dañó la (supuesta) recuperación después de la primera guerra. Lamentablemente las masas estaban ya desesperadas hacia 1927: desempleo e inflación golpearon su estómago. Los economistas de la República de Weimar

¹ FREUD, Sigmund. *El malestar en la cultura*. p 357

propusieron cambios: consorcios grandes, bancos y legisladores acordaron facultar económicamente al Estado para intervenir en beneficio de la ciudadanía a principio de los años 1930 (*Sozialstaat* o *Welfare State*). Los políticos tergiversaron las ventajas asociadas al marco (*Reichsmark*) desaparecido con la reforma monetaria antes de la II GM. Para cuando los cambios positivos comenzaron a gestarse, los esbirros del NSDAP (cfr. Apéndice), conocidos como los “camisas pardas”, ya se habían instalado en el parlamento alemán. La propuesta para mejorar el nivel de vida iniciada en esa época fue concretada por Hitler.

Ya abordamos la recuperación posterior a la II GM, pero no mencionamos cómo fueron afectados ciertos sectores después de la capitulación. El programa Ahlen del CDU, aprobado en febrero de 1947 propuso el cooperativismo y condenó la concentración de riqueza en pocas manos. Un año después, el Plan Marshall (1948) se amoldó a la política económica del ministro de finanzas Ludwig Erhard (primer mandatario de 1963 a 1966). Adenauer (1949- 1963) impulsó medidas pseudo progresistas; muchos alemanes se dieron cuenta muy tarde de los huecos. “Hacia 1953 el CDU usaba el nombre Ahlen sólo para conservar votantes: después de haber obtenido las sillas curul, el partido se focalizó únicamente en conservar las relaciones de propiedad.”²

La economía de Alemania federal era muy promisoría para ciertos sectores únicamente, es decir, no todos disfrutaban de la derrama monetaria (cfr. Apéndice). El autor ilustró con cifras la situación obrera en 1958; tomó al pie de la letra una de las ofertas de trabajo de la cuenca del Ruhr: “La tarifa media de un excavador es 20.20 DM por día (10 euros) [...] a partir de los diecinueve años puede trabajar en el arrastre (un mes como mínimo), 14.41 DM [...] esta suma puede aumentar o disminuir de acuerdo con el rendimiento”.³ La novela nos enseña el gris devenir de muchos. Era difícil pagar una canasta básica más los gastos de un alquiler para cualquier cabeza de familia. En definitiva y, de acuerdo con el texto, (Hans, Karl Edmonds y otros padecían limitaciones) había dificultades económicas. El payaso no hubiera podido sobrevivir sin el apartamento que le regaló su abuelo.

² Limberg, Reich- Ranicki *Nobel Foundation: 1972*. “Entrevista con Böll”. (Margarete Limberg) p 23

³ Böll, *Artículos, críticas y otros pagados escritos*. “En la Cuenca del Ruhr”. p 22

La bonanza financiera alemana (*Wirtschaftswunder*) benefició principalmente a la Banca Comercial, a las Corporaciones, al Estado y a las Iglesias. Aunque hubo un incremento relativo en el poder adquisitivo (valor del dinero) a finales de los años 1950 y principios de los 1960, obreros, maestros y otros trabajadores no vieron gran mejoría en su bolsillo. ¿Qué podemos decir de los artistas?

“*Die Kunst ist entweder unter oder überbezahlt.*”⁴ Es cierto lo que dice Böll en voz de su narrador. Este hecho es retomado por el mismo autor en otros escritos. ¿Por qué se acepta como norma el desprecio a los payasos? Porque, como mencionamos en el cuarto capítulo, el *clown* evidencia absurdos de nuestra existencia y porque “esta sociedad que es tan eficaz sólo puede admitir la sandez como arte, pero no como un medio para ganarse la vida”.⁵ Habría que analizar los órganos de mayor efecto en la obra reflejan a la vida “posmoderna”.

5.1 Soldado de dios que quita el pecado del mundo

El origen de las agresiones entre Estados se remonta a formas de organización social muy antiguas. La geopolítica, ciencia creada a finales del s. XIX por el alemán Ratzel, desarrollada por el politólogo sueco Kellen y “perfeccionada” por el economista inglés Mac Kender, estudia los intereses militares, las cuestiones (realidades) políticas y su relación con la causalidad espacial. El espíritu del primer tercio del siglo pasado era muy corrupto, debido a esto, mucha gente, incluso varias personas que vivieron la primera guerra mundial, legitimaron el uso de la fuerza contra sus vecinos; los problemas tenían sus raíces en intereses muy particulares y difíciles de averiguar, pero estaban muy emparentados con el comercio internacional: “Los conflictos y las rivalidades que suponían la imposición de reglas en el mercado mundial fueron elementos determinantes para el estallido de la segunda guerra mundial”.⁶

No deberían existir agresiones entre individuos ni entre conglomerados sociales, sin embargo, muchos tienen a “la lucha” como pilar de sus cimientos vitales. ¿Cómo se

⁴ El arte está invariablemente mal o lo está excesivamente. Böll, op. cit, p 37

⁵ Böll, *Artículos, críticas y otros escritos*. “Carta a un joven no católico”. p 220

⁶ Limberg, Reich- Ranicki. *Nobel Foundation*. “Entrevista con Böll”.1972. p 56

explica que países como Costa Rica prescindan de Fuerzas Armadas desde hace medio siglo?

A partir de la definición de geopolítica podríamos deducir que la función del ejército es repeler cualquier agresión externa en las fronteras de un país, pero para los soldados, cabos, tenientes, sargentos, etcétera, no se limita a eso: en ocasiones pretextan cualquier cosa (crimen organizado, catarro colectivo, etc.) para declarar el estado de excepción y suspender las garantías individuales.

Muchos militares ven en las fuerzas armadas, el combate y el conflicto su razón de existir. Varios dan a la guerra una personalidad propia, llegan a convertirla en un ser viviente y autónomo.

La guerra nos dice: yo soy la fuerza que arrastra y transforma a las sociedades; soy su más poderoso medio de expresión; juzgo y modelo el mundo; hago dioses a los reyes, fascino a los hombres; puedo enfrentar a muerte al hermano contra el hermano [...] hago tomar las armas a quien quiere esclavizar o a quien quiere ser libre [...] soy un fin que se disfraza de medio.⁷

Frases hechas como “si no tienes un ejército en tu país alguien más lo tendrá” o “la guerra es la madre de la historia” (Herodoto) están en boca de las masas. Para varios, la vida es pelea continua en diferentes flancos. Hans piensa que lesionarnos está mal. Se siente capaz de vencer cuerpo a cuerpo a su antagonista de amores, pero evita la afrenta porque rechaza la violencia (y la instrucción bélica) desde niño. Lamentablemente varios militares del mundo no piensan igual y defienden su opinión con sangre.

El caso del Ejército alemán fue muy particular, pues en la segunda mitad del siglo XX el belicismo estaba de moda. Hitler obligó prácticamente a todos a participar en sus filas. Se sabe que al final de la II GM niños, viejos o cualquiera capaz de sostener una pistola era mandado al frente. Debemos resaltar la intervención de Henriette, hermana de Hans, quien fue rápidamente aceptada por un cuerpo especial que disparaba a los aviones enemigos desde tierra. El Ruhr alojaba la mayoría de estas armas. Las siglas de esta sección del ejército donde se alistó la chica Schnier significaban “cañones de defensa aérea” (*FLAK=Fliegerabwehrkanone*). Las mujeres combatían en la infantería.

⁷ Bouthoul, Gaston. *El desafío de las guerras*. p 27

El protagonista padeció las imposiciones del régimen; tuvo, además, una gran depresión cuando su hermana murió en combate; después de terminado el conflicto bélico, tenía que soportar de vez en cuando las necesidades de algún veterano.

*Ich fürchte mich davor, von halbbetrunkenen Deutschen einer bestimmten Alterklasse angesprochen zu werden, sie reden immer vom Krieg, finden, dass es herrlich war, und wenn sie ganz betrunken sind, stellt sich raus, dass sie Mörder sind und alles halb so schlimm finden.*⁸

Las fuerzas armadas alemanas caminaron con la Iglesia hacia un objetivo común; desde la firma del Concordato del *Reich* se legalizaron muchas iniquidades (cfr. Apéndice). Los generales del ejército no se limitan a vigilar la soberanía, sino que se alían con políticos y cardenales para inmiscuirse en todo asunto; no sólo firman acuerdos sobre los grandes escritorios de los jefes de Estado (ya mencionamos *Azione Cattolica* en el capítulo 3.1), también lo hacen en niveles inferiores.

5.2 Los capitanes de la santa paz

Todas las Iglesias cristianas violan su quinto mandamiento: “no matarás”. La Santa Sede puso de moda esta práctica: a mediados de 1209 se masacraron albigenses por orden del Papa: “Inocencio III mató veinte veces más personas que los romanos durante la llamada guerra de los mártires”.⁹ Esto no es una excepción: otros conflictos “geopolíticos” – cuatro en el siglo XIII además de las cruzadas, ocho en el XIV, y al menos diez más en cada uno de los siglos posteriores–, ratifican que las Iglesias protagonizan discordias mortales. No debe sorprendernos: Constantino excomulgó a los soldados desertores.

San Agustín escribió sobre guerras justas, por ello, Hans recomienda a un compañero de su hermano en el seminario: “*Lassen Sie von Agustinus ab [...] richtet in jungen Seelen Schaden ab.*”¹⁰ La cita anterior no es gratuita, pues muchos filósofos y jerarcas religiosos sostienen ideologías marciales; en el siglo XX hicieron cosas

⁸ Siempre temo que los borrachos de cierta edad me hablen, porque indefectiblemente me hablan de la guerra, y encuentran que aquello fue magnífico, y cuando están completamente borrachos resulta que son unos asesinos y quieren hacer un escarmiento por cualquier cosa. Böll, op. cit, p 123

⁹ Vallejo, Fernando. *La puta de Babilonia*. p 7

¹⁰ Deje de leer a San Agustín [...] causa daño en las almas jóvenes. Böll, op. cit, p 71

inauditas: “los obispos alemanes sonaron las campanas para solicitar a los votantes su participación en un plebiscito relacionado con la guerra el 1º de abril de 1938. Un año después, cuando Polonia cayó, hubo un repique alegórico durante todo el mes de las doce a las trece horas”.¹¹

El cardenal Clemens August von Galen calificó la II GM como “justa” en sus escritos *Akten, Briefe und Predigten*. Grundlach, otro jerarca católico más que la adjetivó positivamente (y que fue consejero de Pío XII), tuvo éxito en su carrera. “Rarkowski, Jäger, Wendel y otras autoridades eclesiásticas de Alemania solaparon a Hitler durante su mandato; el obispo Hudal hasta le dedicó una obra llamada *Nacionalsocialismo e Iglesia*”.¹² Grundlach dijo después, en 1959, que el uso de la bomba atómica fue y será moralmente legítimo.

El autor alude a toda complicidad disfrazada. ¿Fue dañino el contubernio Iglesias-Fuerzas armadas? Böll lo confirma al relatar el paso de Hans por la escuela religiosa. Wunibald, un sacerdote, fungía como profesor de literatura. Brühl, otro maestro, enseñaba a los chicos canciones “piadosas y nacionales” durante la guerra. El ejército y los dos “pedagogos” del colegio enseñaron a los alumnos cómo usar armas. Brühl, supervisor del Partido, exigió un castigo ejemplar a Hans por haber llamado cerdo nazi al líder juvenil. El mismo prelado amedrentaba a los niños explicándoles que los desertores eran fusilados: “*so wird alles gehen [...] die sich weigern, unsere heilige deutsche Erde gegen die jüdischen Yankees zu verteidigen*”.¹³

Thielicke, teólogo protestante, escribió después de la II GM en uno de libros que los militares cristianos siempre entendieron que su oficio de matar era ejercido en nombre del amor. Su colega Künnet declaró que hasta las mismas bombas pueden ponerse al servicio del prójimo trece años después del genocidio de Hiroshima. Otro personaje de la jerarquía católica llamado Hirschmann, también se declaró a favor del armamento nuclear “incluso bajo la perspectiva de la destrucción de vidas humanas”.¹⁴

¹¹ Vallejo, Fernando. *La puta de Babilonia*. p 85

¹² Idem p. 44

¹³ he aquí lo que ocurrirá [...] a todos los que se niegan a defender nuestro santo suelo alemán contra los judíos yanquis. Böll, op. cit, p 23

¹⁴ Drescher, Horst. *El anticatolicismo*. Trad.: Sanjuán, Anselmo. Yalde Edit. 1ª Ed. Zaragoza, 1999. p 168

Según Troeschl, autor experto en cuestiones religiosas, los protestantes son más rígidos que la Iglesia católica en muchos aspectos. Hans le da la razón cuando describe el ambiente de las comunidades luteranas.

Ojalá que estas digresiones fueran dislates. Lo que llama la atención es que después de todo, los feligreses legitimen este contubernio mortal: “el apoyo de las instituciones religiosas al ejército estadounidense (*US army*) fue muy evidente durante la guerra de Vietnam”.¹⁵ La mancuerna Estado-Iglesias es muy importante para la política neoconservadora. El narrador, sin embargo, respeta a quienes ejercen su fe de modo congruente.

5.3 Los santos misterios bancarios

Muy pocos clérigos han emulado a Francisco de Asís en su voto de pobreza. El Vaticano tenía acumulados muchos bienes un siglo antes del nacimiento de este monje. La novela menciona cuán grande es la fortuna de la Santa Sede. Pero, ¿Por qué la voz narrativa se mofa de la hermandad entre la religión y las finanzas?, ¿cuándo comenzaron a destacar las Iglesias en la Bolsa de Valores? Una pequeña revisión histórica lo muestra (cf. Apéndice).

En el siglo XI, el *boom* de la contabilidad y administración eclesial se convirtió en noticia, por ello, sucedió el Cisma poco después: Bartolomeo I, patriarca de la iglesia ortodoxa se quedó en Bizancio o Constantinopla (Estambul); los católicos apostólicos se establecieron en Roma.

Juan XXII (1316-1334) excomulgó al filósofo franciscano Guillermo de Occam por divulgar que Cristo y sus apóstoles no poseían nada. ¿Qué hay de aquel pasaje bíblico de Mateo ‘un hombre no puede servir a dos señores’, entiéndase, como a la riqueza y a dios? Al mismo evangelista se le atribuye la frase: “es más fácil que un camello pase por el ojo de una aguja, a que un rico entre al reino de los cielos” (Mt 19,24 y Mt 6,24).

¹⁵ Idem p164

Hay quienes dicen que el dinero es el dios de las Iglesias. ¿Será esta razón suficiente para evitar el tema de Mammon?

*Keiner hat je über [...] so etwas Unfassbares wie den ungerechten Mammon gesprochen. Auch bei den Katholiken im Kreis wollte nie einer über den ungerechten Mammon sprechen, Kinkel und Sommerwild lächelten immer nur verlegen, wenn ich sie darauf ansprach—als hätten sie Christus bei einem peinlichen Lapsus ertappt, und Fredebeul sprach von dem Verschleiss durch die Geschichte, den dieser Ausdruck erfahren habe.*¹⁶

¿Por qué es Hans tan insidioso sobre la relación economía-política-religión? Habría que revisar los anales. Uno de los tratados más interesantes para la seguridad material de la Iglesia católica data del siglo XIX: Maximiliano Jose I, soberano de Austro-Hungría y Pío VII acordaron no restringir los ingresos de la Iglesia (1817). Los acuerdos de Letrán entre Mussolini y la Santa Sede (1922) aportaron a la última nuevos recursos financieros. “La vigencia de los impuestos eclesiásticos, garantizada por el Concordato de 1933, confirma que la Iglesia católica pretende ser patrocinada y protegida por el Estado”.¹⁷

En Europa existe un gravamen sobre los ingresos que va directamente a las arcas de las Iglesias: en Alemania se puede elegir a la católica o a la luterana (art 140); varios, como Hans, renuncian a este impuesto. Sin embargo, existen rubros que designan porcentajes del consumo general destinados para togas, fiestas, hábitos y otros gastos: “El Concordato de Baviera (1924) comenzó con este tenor a través de una partida presupuestal: quien no paga impuestos religiosos sufraga también los atuendos exóticos de los obispos”.¹⁸ Hans menciona de modo burlón la indumentaria ceremonial financiada por los consumidores:

*Marie hatte mich einmal in ein Bischofamt geschlpet, und das ganz Hin und Her mit Mitra ab und Mitra aufsetzen, weisses Band um, weisse Band ablegen, Bischofsstab dorthin Bischofsstab hierhin legen, rotes Band um weisses ablegen, hatte mich sehr beeindruckt.*¹⁹

¹⁶ nadie habló sobre temas como el inicuo de Mammon. También entre los católicos del círculo nadie quiso hablar del inicuo Mammon; Kinkel y Sommerwild no hicieron más que sonreír perplejos cuando les hablé del tema, como si ellos hubiesen sorprendido a Cristo en horrible falta y Fredebeul habló de cuan manoseada había sido esta expresión a lo largo de la historia. Böll, op. cit, p 203

¹⁷ Drescher, Horst. *El anticatolicismo*. p 27

¹⁸ Idem p 72

¹⁹ Marie me llevó una vez a una boda con un obispo y me impresionó mucho todo aquel ir y venir, ponerse y quitarse la faja blanca, desceñir la faja blanca, báculo adelante, báculo atrás, ceñir la faja roja desceñir la blanca. Böll, op. cit, p 236

Pastores y sacerdotes no quieren renunciar a su vida agradable, por ello, sus dogmas, sus negocios y su estructura jerárquica fue transformada en una gran empresa de servicios: “hay más personas trabajando para las Iglesias que para el servicio postal alemán”.²⁰ Varias leyes aseguran la opulencia religiosa. El artículo 137.3 de la Carta Magna Federal establece que: “las iglesias regulan y administran autónomamente sus asuntos”. Con esto se garantiza la privacidad de sus arcas. Además, es claro que los jefes de las Iglesias tienen acceso a los círculos político-sociales importantes y derecho de decisión.

Es curioso cómo se administran las instituciones religiosas, pero algunos trucos rayan en lo milagroso. Quizá por esto la voz narrativa menciona: “*Kein Theologe ist auf die Idee gekommen [...] Stattdessen predigen sie über Gesetze, Ordnungsprinzipien, Staat [...] Natürlich brauchte er Männer, weil die [...] ein Verhältnis zu Macht haben, Sinn für Organisationen*”.²¹

El protagonista se sorprende de lo minucioso y chapucero que son los sacerdotes con respecto al dinero y delata manejos turbios entre banqueros y jefes eclesiales: “*der Pfarrer müsse die Zweckbestimmung erklären, und so ein Caritaskonto sei eine heikle Sache, es wuerde Kontrolliert. Er [...] liess sich an der Sparkasse Zweck und Art des Verrennungsschecks erklären [...] Es war teuflisch*”.²² Los expedientes de la INTERPOL dieron la razón a Hans: Rosome, alto ejecutivo del Banco Vaticano, Roberto Calvi, presidente del Banco Ambrosiano y Sidona, otro banquero que movía santos recursos a Estados Unidos, fueron asesinados uno tras otro.

Los crímenes, acaecidos en la década de 1980, aun no han sido resueltos; su presunta relación con la misteriosa muerte de Juan Pablo I (1978), tampoco ha sido esclarecida... intervención divina, quizá; El narrador alude a las alianzas financieras entre Iglesias, Estados, Bancos y Corporaciones. Las coincidencias con los acuerdos

²⁰ Drescher, Horst. *El anticatolicismo*. p 42

²¹ Ningún teólogo ha tenido la idea de predicar sobre eso [...] lo hacen sobre leyes, principios del orden o el Estado [...] naturalmente necesita hombres porque [...] se tiene una relación específica con el Poder, sentido de la organización. Böll, op. cit, p 203

²² el párroco debía garantizar el destino de aquel dinero, la cuenta de Cáritas era algo muy delicado y estaba controlado [...] en la caja de ahorros se hizo explicar todo lo referente a cheques cruzados [...] Era infernal. Böll, op. cit, p 163

hechos en Washington (*World Bank, Inter-american Development Bank*) no son casuales. Habría que revisar si otras aristas, como los “medios”, no transforman la santísima trinidad dinero-política-religión, en polígono perfecto.

5.4 Amarás a tu prójimo (si es ario) como a ti mismo

El racismo eclesial existe, incluso Pablo VI dijo que los judíos son culpables de haber sido condenados a la esclavitud eterna. Este Papa (falible) devaluó el trabajo de Juan XXIII con su desafortunada declaración: su antecesor suprimió el adjetivo “pérfido” que se antepone al sustantivo “judío” en la liturgia de Semana Santa.

Hay muchos sectores del Estado que promueven el racismo; desde la época de los romanos –de quienes heredamos el Derecho– funcionó muy bien para satisfacer ambiciones territoriales. En esa época, los eclesiásticos, los militares y los nobles constituían la clase gobernante; la plebe no existía como realidad sociológica, desde entonces no era más que un sector con representación falsa por medio del tribuno. La situación no ha cambiado mucho.

Hans delata comportamientos de finales de los años cincuenta y cuestiona las acciones de su propia familia para con el racismo: en la segunda mitad del siglo XX la conciencia histórica estaba mermada, muchos alemanes estaban disociados de su pasado y su realidad. El capítulo tres de esta tesis, que trata la relación de los personajes secundarios con las instituciones, ya abordó el tópico con ligereza. Incluso algunos sobrevivientes de la II GM, que debieron haber entendido “algo” después de ese trance tan agrio, siguieron discriminando.

Recordemos también que la madre de Hans dirige el Comité para la reconciliación de diferencias raciales. Con ello trata de enterrar su pasado y no hace realmente nada; de haber tenido algún gesto para con las minorías, habría sido más contundente: “*Oder Zigeuner [...] Mutter sollte einmal welche zum Tee einladen. Direkt von der Strasse. Es gibt noch Aufgaben genug.*”²³

Era muy importante que el protagonista concluyera el bachillerato; según mucha gente, quien ostenta un título de cualquier índole es mejor que otros: “*Es ist tatsächlich*

²³ Mamá debería invitar un té [...] a los gitanos. Directamente de la calle. Los del comité nunca estarán desempleados. N.B.: La traducción en la última frase Lucas Casas debió haber sido: hay todavía muchas tareas por hacer Böll, op. cit, p 148

eine Rassenfrage: Abiturienten, Nichtabiturienten, Lehrer, Studienraete, Akademiker, Nichtakademiker, lauter Rassen.”²⁴

La voz narrativa explica que diversas instituciones promueven varias formas de racismo, algunas tan artificiales, que procuran legitimación. Los trucos ideológicos para embaucar a la gente se ajustan a la circunstancia; durante la II GM fue nuevamente la pureza aria. La novela aborda el problema: Hans fue testigo de cómo se puso en duda el tipo de casta de uno de sus condiscípulos: “*er einer unserer Schulkameraden, Goetz Buchel, gezwungen hatte, den Nachweiss seiner arischen Abstammung zu erbringen*”.²⁵ Quien comprobó la raza del chico fue un experto de Bonn, pues la clasificación de los humanos se hace a partir de estudios científicos desde el siglo XIX. ¿Con qué derecho se fuerza a un individuo a comprobar soserías o a algún país a dejarse manejar por un puñado de criminales? El dogma y la ley son usados por las instituciones para justificar su proceder.

Recordemos que Hans padeció otro tipo de racismo cuando su hermano le preguntó qué tipo de persona era: otro ardid del mismo género se construye a partir de las llamadas buenas costumbres. La segregación, como dice el protagonista, no se limita a ser de orden biológico, se extiende a los ingresos, a la profesión ejercida, al tipo de vida, al salario, a la posición social o al linaje: “¿quién es ahora el discriminado? El loco, el desviado”.²⁶

La actitud de los viejos Schnier, obsesionados con la alcurnia, presenta extravagancia desmedida. El próximo pasaje refleja nítidamente la postura de muchas personas hasta hoy día.

Die Deutschen sind ja heute adelsüchtiger und adelsüchtiger als 1910. Sogar Menschen, die für intelligenten gehalten werden, reissen sich um Adelsbekanntschaften. Ich müsste auch auf diese Tatsache einmal Mutters Zentralkomitee aufmerksam machen. Es ist eine Rassefrage [...] mein Grossvater kann es nicht verwinden, dass die Schniers im Sommer 1918 schon geadelt werden sollten, dass es schon aktenkundig war [...] Die Geschichte von dem “fast Adel” der Schniers wird noch heute [...] erzählt [...] Ich wundere mich, dass keiner nach Doorn gefahren ist und das Ding noch unterschreiben lassen. Ich hätte einen reitenden Boten dorthin geschickt, dann wäre die Angelegenheit wenistens in einem ihr angemessen Stil

²⁴ Es realmente una cuestión racial: bachilleres, no bachilleres, profesores, catedráticos de instituto, universitarios, no universitarios: todo razas. Böll, op. cit, p 40

²⁵ había obligado a Götz Buchel, un compañero del colegio, a probar su origen ario. Böll, op. cit, p. 189

²⁶ Foucault, Michel. *Defender la sociedad*. p 82

*erledigt worden.*²⁷

En el bloque rojo también había posturas de secesión: el capítulo veintidós de la obra muestra la lealtad de Alemania democrática a los dogmas de la URSS: los funcionarios consideraron a Hans contrario al proletariado por su espectáculo y deportaron a la pareja.

*Da stand der Hauptmacher auf, sagte, sie könnten doch keine Propaganda gegen die Arbeitsklasse dulden [...] schlug auf dem Tisch, so heftig, dass mir die Schlagsahne vom Kuchen auf den Teller rutschte [...] und sagte: - wir haben uns in Ihnen getäuscht [...] bitte mit dem nächsten Zug [...] wir waren im ganzen nur sechs oder sieben Stunden in Erfurt gewesen aber wir hatten es mit allen verdorben.*²⁸

5.5 La sociedad (reaccionaria) y su clara visión a través de la fe

Ya mencionamos que la Opinión Pública es manejable. Las irregularidades se verifican al comparar la información radiofónica y televisiva con la prensa escrita. Göbbels, ministro de propaganda de Hitler, hizo lo propio: engañó a la población alemana minimizando las bajas; se habló también de un «arma maravillosa» (*Wunderwaffe*) que daría la victoria final. Schnitzler, el seudoescriptor acomodaticio de la novela alojado en la casa Schnier, hizo alusión a esta propaganda: “*der Führer hat die Rettung schon in der Hand*”.²⁹

Cada Estado restringe la libertad de expresión. El modelo mundial de las Oficinas de Censura es producto de la experiencia estadounidense durante la IIGM: “el acta Smith parió al *Code of War Practices* de 1943 [...] nada sobre movimientos de las

²⁷ Los alemanes de hoy son adictos a la nobleza y creen en ella aun más que en 1910. Incluso las personas tenidas por inteligentes, van a la rebatiña por entrar en relación con los nobles. Debería yo de llamar la atención de mamá sobre este hecho. Es una cuestión racial[...]incluso el abuelo no puede olvidar que los Schnier estuvieron a punto de verse elevados a la nobleza en 1918, puesto que la cosa ya estaba en actas[...]. La historia de la “casi nobleza” de los Schnier se cuenta aun hoy [...] me sorprende que nadie hiciera el viaje para firmar el decreto [...] yo hubiera enviado un mensajero a caballo con lo que la cuestión se hubiera concretado en forma condigna. Böll, op. cit, p 118

²⁸ El jefe de la comisión de Erfurt intervino (se puso de pie) diciendo que no podía permitir propaganda contra la clase obrera [...] golpeó la mesa tan fuerte, que saltó la nata que estaba sobre los bollos [...] dijo: -Nos equivocamos con ustedes [...] por favor en el siguiente tren [...] En total no estuvimos en Erfurt más de seis o siete horas, pero ya nos enemistamos con todos. Böll, op. cit, p 220

²⁹ sé que el Führer tiene la salvación en sus manos. Böll, op. cit, p 34

tropas, ningún informe en idioma extranjero [...] los ejecutivos de censura revisan el lenguaje sedicioso y editan”.³⁰

El sistema político fue avalado por otros países, la crónica de los hechos, dictada por “expertos” ajenos a la “realidad”; quienes pudieron oponerse consintieron en silencio por apatía, miedo o conveniencia. Es interesante observar cómo se controló la información en los territorios ocupados y en todo el orbe. ¿Por qué los gobiernos tuvieron acuerdos para seguir con esta dinámica de desinformación después de la IIGM? Porque “el historiador historicista simpatiza con el vencedor”.³¹

Hans acusa mordazmente a ciertos periodistas de irresponsabilidad social, de arrogancia, de egoísmo, de carencia estilística: “*es gibt den weitverbreiteten hämischen Typ des Journalisten, der nie drüber kommt, dass er selbst kein Künstler ist [...] es wird geschwafelt, möglichst vor hübscher Maedchen [...] nur weil er sein Forum und Einfluss hat.*”³²

Göring, militar nazi de alto rango, se suicidó al terminar los juicios de Nürnberg. La población civil, sin embargo, no desenmascaró a los medios ni a los genocidas: Baldur von Schirach fue perdonado después de haber alentado a millones de jóvenes a matar; Strauss, personaje mencionado en la novela, cambió su atuendo nazi para protagonizar la política –europea y global. Los alemanes no quisieron cuestionar nada. Tal como Hans describe, enseñaban a sus hijos a limitar su vocabulario, a disfrutar la “nota roja” y a cultivar el ocio. La opinión pública tenía pereza mental o prefirió dejarse manipular en vez de enfrentar y criticar.

Muchos copian las costumbres de otros, imitan sus gestos y adoptan su modo de pensar. Las instituciones usan el pretexto de la integración para domesticar. La novela presenta cómo algunas personas se autovendaban los ojos y seguían a fieles al CDU: “–*Ihr Mann ist wohl nicht zu Hause? –Nein [...] Er hält die Wahlreden in der Eifel –*

³⁰ Biagi. *Impacto de los medios*. p 266

³¹ Benjamin, Walter. *Tesis sobre la historia y otros ensayos* p 21

³² Existe el tipo de periodista malicioso que nunca se da cuenta de que él no es ningún artista [...] dicen siempre disparates en presencia de muchachas bonitas [...] él tiene su camarilla y su influencia. Böll, op. cit, p 222

Was? [...] doch nicht für die CDU? – Warum nicht? – Sagte sie in einem Ton”.³³ Los católicos del círculo se homologaron en un filisteísmo socio-político, no adoptaron buenos hábitos, ni erradicaron conductas nocivas; se dejaron llevar por la corriente y caminaron sobre la senda marcada por otros. ¿Por qué actuaron así? Apatía, conformismo, falta de sentido crítico, confusión y otras excusas podrían usarse. Quizá la incógnita no es complicada: “el hombre entrega el gobierno de su alma al primero que llega, como si lo decidiese la suerte [...] luego se abandona a otro y, sin rechazar a ninguno, los trata en pie de igualdad”.³⁴ Muchos votantes luteranos se adhirieron también a la pseudohegemonía propuesta e involucraron a todos los miembros de su familia para estar a la moda y lograr prestigio ante los demás:

*Als ich noch zu Hause war, kam plötzlich die Sackmode auf, und alle armen Hühner, deren ihre Männer befehlen, sich repräsentativ zu kleiden, rannten in unserem jour fixe in Säcken umher. Ein paar Frauen taten mir so leid, besonderes die grosse, schwere Frau irgendeines der zahllosen Präsidenten, dass ich am liebsten zu ihr gegangen wäre und irgendwas –eine Tischdecke oder einen Vorhang- als Mantel der Barmherzigkeit um sie gelegt hätte [...] nächsten Tag, vor [...] evangelischen Pastoren.*³⁵

5.6 Los políticos versátiles

Varias instituciones desinforman por conveniencia a la ciudadanía y promueven su ignorancia; éstas crean cortinas de humo ante los acontecimientos. Varios hijos del régimen manejaron cual titiriteros a líderes religiosos, a gestores de la administración pública, a legisladores y a jueces.

El protagonista observa los diarios de la mañana posterior a su primera experiencia amorosa y descubre el nombre “Strauss”:

Marie lachte, als sie zurückkam-Jetzt musst du gehen [...] wenn er herunterkommt, um neun, musst du wieder hier sein ·sagte sie [...] Es fiel mir schwer, von ihr wegzugehen [...] Die Schlagzeile an diesem Morgen lautete: ·Strauss mit voller Konsequenz·[...]

³³ – ¿Está en casa su marido? – No [...] contiene en la campaña electoral de Eifel – ¿cómo? [...] ¿no será a favor del CDU? –¿Por qué no? –dijo con un tono. Böll, op. cit, p 83

³⁴ Derrida, Jacques. *La diseminación* p 223

³⁵ Cuando todavía vivía en casa de mis padres, llegó de repente la moda del saco, y todas las pobres gallinitas a quienes sus maridos ordenan vestirse representativamente vinieron a nuestro *jour fixe* (día semanal fijo para reunión) envueltas en sus sacos. Algunas mujeres me dieron tanta lástima –en especial las altas y corpulentas esposas de los incontables presidentes- que me entraron deseos de ir hacia ellas, y ponerles encima cualquier cosa –un tapete o una cortina- como manto de caridad [...] el día siguiente, ante [...] pastores protestantes. Böll, op. cit, p 232

ich [...] und sprang auf den fahrenden Bus [...] Irgend etwas in meinem Gesicht schien den Mann, neben dem ich stand, wütend zu machen. Er senkte sogar die Zeitung, verzichtete auf sein ·Strauss mit voller Konzekuenz·, schob seine Brille vorne auf die Nase, sah mich kopfschüttelnd an und murmelte ·Unglaublich·.³⁶

Varios ex oficiales de Hitler se convirtieron en políticos después de la guerra. El caso Franz Joseph Strauss es excesivo. Este militar, que peleó en la *FLAK*, sección de la infantería con cañones antiaéreos (en la que murió la hermana de Hans), sólo cambió la chaqueta nazi para seguir en las filas del poder. El CDU lo promovió incondicionalmente.

en 1953 fue nombrado Ministro de Asuntos Especiales con el gabinete de Adenauer, en 1955 gestionó el Ministerio Federal de Energía Nuclear, en 1956 fue nombrado Ministro Federal de Defensa. Después de un escándalo se alejó de la vida pública unos años; posteriormente ocupó el ministerio de hacienda hasta 1969. Luego gobernó Baviera. Se retiró de la política pocos años antes de su muerte.³⁷

¡Increíble! Podría pensarse que los votantes creyeron en un “arrepentimiento” de los ex funcionarios del régimen; en realidad muchos alemanes (y europeos) estaban tan aturdidos psicológicamente que sólo actuaban por inercia. Böll expresa la neurosis que padecían algunos conciudadanos suyos a través del siguiente pasaje:

Ich hörte, wie gegen dir Tür der Telefonzelle gebumst wurde. Sicher irgendein Idiot, der seinem Skatbruder mitteilen wollte, wie er das Herz Solo ohne drei hätte gewinnen können [...] Das Bumsen an der Tür der Telefonzelle wurde stärker [...] -Häng jetzt ein, Sabinchen, sonst bringt dich dieser erregte deutsche Mensch an der Tür noch um [...] sie hatte in ihrer Verwirrung nicht den Hörer auf die Gabel gelegt [...] Ich hörte den Kerl sagen: -Na, endlich [...] - Hilfe, Hilfe [...] der Kerl fiel drauf ein [...] Sind sie Deutscher, ich spreche grundsätzlich nur mit deutschen Menschen, -sagte ich. -Das ist ein gutter Grundsatz-sagte er [...] -ich mache mir Sorgen um die CDU [...] wählen Sie fleissig CDU?-Aber das ist selbstverständlich- sagte er beleidigt. -Dann bin ich beruhigt, und legte auf [...] Es wimmelt von Unholden in diesem Land.³⁸

³⁶ Marie rio al volver ·Ahora debes irte [...] a las nueve, cuando él baje, debes estar aquí nuevamente· dijo ella. [...] Me resultó difícil separármele [...] Los titulares de esa mañana voceaban ·Strauss con todas sus consecuencias· [...] salté al autobús que pasaba por allí [...] Algo en mi rostro pareció irritar al señor sentado junto a mí. Bajó incluso el periódico, renunció a su ·Strauss con todas sus consecuencias·, deslizó sus gafas hasta la punta de la nariz, me miró meneando la cabeza y murmuró ·Increíble.

³⁷ Wikipedia.org

³⁸ Oí cómo daban golpes a la pared de la cabina telefónica. Seguramente algún idiota que deseaba comunicarle a su compañero de juego que había sacado el as de corazones [...] Los golpes se hicieron más fuertes en la cabina telefónica [...] –Cuelga ahora, Sabina, de lo contrario este irritado ciudadano alemán derribará la puerta (mejor traducción: te *asesinará*) [...] Ella, en suconfusión, no colgó el auricular sobre la horquilla [...] Oí decir al individuo: –Vaya, por fin [...]–Socorro, socorro [...] el tipo mordió el anzuelo [...] ¿es usted alemán?, por principio sólo hablo con alemanes, –dije. –Ese es un buen principio- dijo él. –Me preocupa el CDU. ¿Votará Usted por el CDU? –Por supuesto, dijo él ofendido. – En tal caso, quedo tranquilo– y colgué. Este país está llejo de monstruos. Böll, op. cit, p 214

Diputados y senadores del Parlamento (*Reichstag*), ministros y otros miembros de la clase política legislaron en detrimento de sus representados (y de ellos mismos). ¿Cuál es el objetivo real de algunas instituciones? Partidos, corporaciones, Fuerzas armadas, Banca e Iglesias se coordinan para lograr sus metas: “los operadores de dominación se apoyan unos a otros, se refuerzan y convergen”.³⁹ Si tomamos en cuenta todos estos factores veremos que el neoconservadurismo aspira a ser perenne y universal desde entonces.

La parodia montada por las instituciones después de la guerra comenzó a diluir la identidad de los europeos [...] sus raíces comenzaron a disiparse, sin embargo, ellos se refugiaban bajo una máscara, manufacturada por los medios de difusión masiva, la Iglesia, los partidos políticos y los intereses globales.⁴⁰

5.7 La divina contumacia

La autoconciencia luterana y la confesión católica se basan en obediencia, jerarquía y factores de dominación. Las Iglesias más importantes de Europa ya habían pactado la repartición de recursos; la voz narrativa expresa que ambas son turbias y que su vínculo con otras instituciones es perverso. Leo, hermano de Hans, nació en el seno de una familia protestante, fue soldado, se codeaba con gente del CDU e ingresó al seminario católico (a pesar de los ejecutados por el Vaticano: Hus en Constanza, Giordano Bruno en Roma, Segarelli en Parma, etc.). Los alemanes de posguerra, tal como ilustra Böll, no pudieron o no quisieron ver cuanto podía influir la fe en su vida.

El círculo Sommerwild enviste muy bien a la moda político-religiosa que rezagó a la sociedad alemana: Pío XII enseñaba todavía en 1954 que todo lo que no fuera conforme a su verdad y a las normas éticas no tenía derecho a la existencia; Konrad Adenauer escribió un telegrama durante su mandato en el que asentaba “el nombre de Mussolini debe quedar impreso con letras de oro en la historia de la Iglesia católica”.⁴¹ Quizá las declaraciones de estos dos representantes de la élite política internacional no llegaron al electorado de Alemania federal, pues el CDU ejerció el poder ejecutivo mucho tiempo.

³⁹ Foucault, Michel. *Defender la sociedad* p 51

⁴⁰ Foucault, Michel. *Microfísica del poder* p 91

⁴¹ Drescher, *El anticatolicismo* p 81

Hay personas tan adictas a la religión que se vuelven heterónomas, es decir, se someten a un poder extraño que les impide su libre desarrollo. Se han documentado muchísimos casos, incluso en las últimas décadas, que evidencian la iniquidad ejercida por las Iglesias.

Un contable alemán que trabajaba para Caritas (organización católica) fue despedido cuando se convirtió al protestantismo. La iglesia luterana despidió a un profesor en Neuendettelstau después de haberse enterado que tenía cáncer. Las mujeres de los pastores protestantes que trabajan en la comunidad donde ejerce su marido se exponen al desamparo si quieren divorciarse. El estatuto luterano prohíbe a sus sacerdotes casarse con mujeres judías. Un médico alemán que trabajaba en un hospital estatal relacionado con el organismo católico Santa Isabel, fue despedido por haber firmado una consulta ciudadana en pro de la libre decisión de la mujer a interrumpir el embarazo (artículo 218 de la Constitución Alemana).⁴²

La gente ejerce su democrática libertad de culto a pesar de todo. Hans lo sabe y hace escarnio de ello en sus reflexiones; incluye a los protestantes: *“Ihr Mann, dieser stupide Hund, merkte nichts, sah nichts. [...] Am nächsten Tag hielt er vor hundertfünfzig evangelischen Pastören einen Vortrag”*.⁴³ El autor usa el sustantivo “perro” peyorativamente en otra escena relacionada con la política.

*An den Mauer klebten lauter Wahlplakate [...] Wählt CDU. Schenk dein vertrauen SPD. Es kam ein streunender Hund von links, er schnüffelte an einer Laterne, dann an den SPD Plakat, an dem CDU Plakat und pinkelte gegen das CDU Plakat.*⁴⁴

¿Tendrá algún significado el que no haya orinado sobre el poster de la oposición? Existen ciudadanos incapaces de enfrentar a sus opresores: varios no tienen recursos suficientes para hacerlo. La sociedad germano-occidental de ese tiempo sí pudo haber combatido a los corruptos que llegaron a gobernar, pero no estaba dispuesta a desobedecer: la estabilidad del consumo, habilitado por los círculos de poder, funcionó muy bien. No se percataban, no ponderaban, o no querían cuestionar lo que sucedía; la Unión Demo-Cristiana y las Iglesias fueron muy hábiles para circular a los ciudadanos en torno de un dios elíptico de formas míticas y tradicionales que iluminaron valores nuevos.

Walter Leisler, ex tesorero del CDU, fue arrestado en Ausburgo debido a sus vínculos con Kart Heinz Schreiber, traficante de armas; las ganancias fueron usadas en

⁴² Idem p 142

⁴³ Su marido [...] perro estúpido, no notaba nada, no veía nada [...] al día siguiente, ante ciento cincuenta pastores protestantes pronunciaría una conferencia. Böll, op. cit, p 231

⁴⁴ En los muros pegaron carteles electorales [...] Vota CDU. Deposita tu confianza en el SPD. De la izquierda vino un perro vagabundo, husmeó en un farol, luego en el cartel del SPD, en el cartel del CDU y se orinó sobre el cartel del CDU. Böll, op. cit, p 199

campañas; los hechos indican que era ineludible militar contra ellos en cierto momento y a través de ciertas personas. Algunos miembros de ese partido iniciaron su carrera durante los años ilustrados en la novela y tienen gran influencia en decisiones hoy día.

El artículo 21 de la Ley Fundamental alemana autoriza a los partidos formar voluntad política en todos los ámbitos de la vida pública.⁴⁵ Esto permitió posturas, como las del clan Sommerwild (que afectan la vida privada); también facilitó que muchos abordaran el ·ómnibus del CDU· para mejorar su nivel de vida, sus ingresos y su presencia en la sociedad nueva, es decir, para hacer todo excepto lo que deben. Sería interesante revisar cuantas pandillas políticas se gestaron en la época Adenauer, cómo se pueden disolver sus efectos y cómo se pelea contra la partidocracia.

La oposición equilibró un poco la balanza a pesar de sus grietas. Podría imaginarse que la cordura gobernó a la sociedad alemana cuando el SPD administró la cancillería: Böll, consciente de las mentiras en torno a los sistemas electorales, expresa en una de sus entrevistas: “en el año 1965 aún se podía hacer lo que hoy día (1967) no puede hacerse ni con la mejor voluntad: confiar en el SPD”.⁴⁶ Schröder y su equipo de colaboradores serán juzgados por la historia. Angela Merkel, ex ministro de ecología (doctora en física nuclear) y primer mandatario de Alemania (CDU) a la fecha de la publicación de esta tesis, es seguramente portadora de cambios benéficos para su país, Europa y el mundo... los políticos son una especie muy singular.

5.8 La familia “funcional”

Es prudente hacer hincapié en la supuesta incoherencia de Hans en lugar de juzgarlo: los patrones de experiencia se enlazan con la familia y las figuras importantes en la infancia. El párvulo tiene conexiones sociales con sus padres y otras personas importantes; “estas relaciones sociales se transforman en actos regulares, directos y recíprocos [...] percibe las acciones de los demás como actos típicos a la luz de patrones”.⁴⁷

⁴⁵ Von Beyme Klaus. *La clase política en el Estado de Partidos*. Alianza. 1ª Ed. Madrid. p 47

⁴⁶ Reich- Ranicki, *Nobel Foundation*. “Entrevista con Böll”. 1972. p 39

⁴⁷ Berger, Luckmann. *Modernidad, pluralismo y crisis de sentido*. p 43

La familia es la sociedad más pequeña; normalmente une individuos con voluntades e intereses independientes a través del amor, el respeto y otros factores. En la familia Schnier no había estos elementos. El amor filial nunca cubrió oportunamente la esfera doméstica; Hans se refiere a la holgada posición económica que contrasta con el egoísmo afectivo de su familia cuando dice: “*während sie zu Hause auf ihren Scheissmillionenen herumhockten, mich verstossen hatten und ihre moralischen Gründe herumhockten genossen*”.⁴⁸

Muchos niños erigen al progenitor como su gran héroe. A medida que el chico crece comienza a darse cuenta de que el papá, como todas las personas, tiene también fallas. Hans vio los bemoles paternos desde muy joven, pues el señor Schnier aceptó que los soldados entrenaran a sus chicos en el jardín de su casa; no demostró firmeza en pro de su familia y empezó a buscar posición entre las cúpulas de poder. El protagonista era consciente desde niño; las personas que lo rodeaban eran menos lúcidos que él; después de haber percibido la verdadera personalidad del hombre de la casa comenzó a cuestionarse la lógica de todo: años más tarde lo vio avalar, bajo la cobija de un tálamo institucional, acciones del CDU y de muchos ex nazis.

La maltrecha figura materna se derrumba totalmente antes de la adultez de Hans. Su hermano Leo era el colmo de la incongruencia: en una relación de pareja es erróneo tomar partido pretextando solidaridad de género, simpatías ideológicas, etcétera; sin embargo, el benjamín de los Schnier, no sólo evitó compartir información sobre Marie, se hizo además amigo de los rivales de su hermano; en otras palabras, la solidaridad que generalmente sucede al afecto fraternal nunca se cristalizó. Su mismo colactáneo se negó a visitarlo y disculpándose con una posible amonestación del Monasterio. Quizá Leo representa al hijo menor de la familia católica, quien destinado al celibato, cuida a los padres durante la vejez.

Muchos sociólogos coinciden en que la familia puede (y debe) transformar el mal externo. Lamentablemente en la casa Schnier nunca sucedió esto, ni siquiera repararon en ello. “La familia es la fuente de la sociedad, por tanto esta última ejerce una acción

⁴⁸ mientras que en casa no vivían más que por sus millones de marras, me habían repudiado y saboreaban sus principios morales. Böll, op. cit, p. 162

sobre su fuente; la presión social adapta a cada miembro de la familia a un destino más general”.⁴⁹

Otra de las funciones de la familia, según Comte (mencionado en la novela), es amortiguar los efectos negativos de cada individuo sobre el otro. El respeto suelda las relaciones de los hombres; Hans estaba dispuesto a sanar las suyas en el hogar, pero los otros miembros no; se conformaban con vivir en el mismo espacio sin martirizarse mucho.

La mayoría de los personajes en la obra tienen un concepto muy equivocado sobre la familia. Sus conocidos son extraños: Kinkel no procuraba bienestar en su domicilio; Edmonds, Fredebeul y el resto del clan católico, debido al apego a dogmas, tampoco podían proyectar un futuro promisorio para sus semejantes. Bela Broten, amante del señor Schnier, no era ideal para fundar una familia; su pareja, dueño de una compañía de lignito y accionista de otras corporaciones, no era ético. Sus hijos tuvieron, en consecuencia varios problemas.

El abuelo no tenía remordimientos de sus malas acciones. Muchos familiares eran tan tacaños como la madre. Ya revisamos cómo deseaban pertenecer a la nobleza. ¿Por qué todas las figuras de autoridad doméstica estaban inmersas en la abstracción?

En resumen, ninguno de los miembros de la familia era buena influencia. Hans debió haberse preguntado si entre sus parientes había alguien congruente. El único que pudo haber tenido una idea más clara de las funciones de esta institución es su amigo Edgar Wieneken.

⁴⁹ Cicchelli, Catherine *Las teorías sociológicas de la familia* p. 58

6 Posible crisis de sentido en la voz narrativa

Si a cierta altura hubiese doblado a la derecha y no a la izquierda [...] si en cierta conversación hubiese tenido las frases que sólo ahora entre el sueño elaboro

Fernando Pessoa (Álvaro Campos)

¿Por qué o para qué estamos en este mundo? Muchos, al disertar sobre el sentido de su ser, concluyen que es suficiente tratar amablemente a los demás, leer un libro de vez en cuando y vivir en armonía.

Otros piensan que nacieron para tener orgasmos de diversos tipos. Epicuro ya había planteado esto desde el siglo III a.C., sin embargo, aconsejaba “no ocuparse de la política, pues ésta podía estropear el placer duradero”.¹

El protagonista no era epicúreo. Hans es un personaje complejo, con otras inquietudes. Deleitarse nunca fue su objetivo. ¿Encontraba en el dinero la médula de su existencia? No. El narrador procede de familia rica, pero minimiza el poseer autos a la entrada de una casa grande (con una cava surtida en el sótano), yates (de al menos 27 pies de largo y motor de 800 HP fuera de borda), membresías vitalicias en clubes de prestigio y otros artículos de lujo. ¿Quería entonces vivir al estilo bohemio, comer *foie grass* y beber *Chianti* diariamente? Ya había probado el vino italiano procedente de esa zona; su paladar también podía prescindir del paté de hígado de ganso y de otras *delikatessen*. ¿Podemos deducir que tenía una meta como artista? O, ¿cuál era su fin supremo?

Del sentido de la vida se han ocupado varios filósofos: Luis Abad dice que “existe un sentido indicador de nuestras aptitudes, de la autenticidad de nuestros actos y del camino seguido”;² Pierre Bertaux nos advierte que la “base son las guerras, la geopolítica y la conciencia sobre la aceleración del devenir humano”;³ Rabindranath Tagore, premio Nobel de Literatura 1913, explica que la unión entre la naturaleza y el sentido del Hombre debe distanciarse de la cosmovisión occidental; Mijail Malishevi

¹ Ferrater Mora: *Diccionario de filosofía*. p 955

² Abad Carretero. *El sentido de la vida*. p 51

³ Bertaux, *El sentido de la vida*. p 98

aconseja, desde las teorías de Jaspers y Kierkegaard, ubicar el punto en que nuestra existencia es un absurdo. Hans no leyó a todos los autores citados; sabemos que su bagaje cultural sí incluía a Tomás de Aquino, a Buenaventura, a Kierkegaard y a otros pensadores. ¿Cómo localizar la finalidad del narrador?

En las etapas vitales señaladas por patrones predeterminados –niñez, ritos de transición, empleo, matrimonio, crianza de hijos, enfermedad y muerte– existen instituciones y otros proveedores de sentido que aspiran a mediar las acciones de los individuos. El protagonista medita sobre todo esto e incluso trata de traducirlo, sin éxito, a su quehacer: “*Meine Nummern [...] Als ich aber dann Lebenslauf eines Mannes versuchte, fiel doch wieder in die Karikatur.*”⁴

¿Podía el narrador apostar al éxito conyugal para basar su vida? Los individuos se guían por sentimientos, interpretaciones del mundo, valores e identidad. Marie tenía únicamente amigos católicos, engranajes de una maquinaria de dominación, que nunca recapacitaron; siguieron las tendencias locales, la moda y los designios de Sommerwild. Podríamos culparla del fracaso amoroso; sería fácil juzgar su incongruencia y sus defectos, no obstante, conviene concentrarnos en el protagonista: no se dio cuenta de que su pareja era incapaz de amalgamar una relación duradera con él.

El *clown* hace escarnio de las relaciones de poder (definida desde entonces por estrategias globales), sin embargo, comienza a flaquear cuando su mujer lo abandona; sus esfuerzos en el escenario y fuera de él son poco efectivos contra la miopía mental de la gente. La visión del payaso no derivó en acciones, tal vez ni siquiera quería seguir siendo artista si no estaba con Marie. Perdió interés por los números de su espectáculo y la correspondiente importancia antropológica.

Si atendemos al personaje central, ¿era posible conocer a otro sin conocerse a sí mismo? Esto no quiere decir que debió haberse hecho ególatra para entender a su pareja y a su entorno, sino que pudo haber obtenido una perspectiva más clara si hubiera analizado sus propias debilidades, fortalezas, bemoles y sostenidos.

⁴ Cuando intenté el número de los períodos de la vida de un hombre, caí otra vez en la caricatura. Böll, op. cit, p 102

No debemos polarizar a los actores de la novela en bandos de buenos socialistas y católicos malos; al hacerlo se incurriría en maniqueísmo o se interpretaría muy ingenuamente. Nuestro deber como lectores apunta al proceder institucional ligado a una factible crisis. La sociedad alemana votó por el CDU después de la guerra y entregó el gobierno a un nuevo partido que incluía en sus filas a viejos nazis. No discutimos la decisión electoral, únicamente observamos al protagonista cuestionar el vacío sociocultural.

Quien pone en práctica comportamientos prescritos, con miras a cumplir expectativas asociadas a ciertos roles, goza de aceptación generalizada. Ya mencionamos que Hans no iría a una fábrica ocho horas a cambio de un sueldo bajo, que nunca deseó sufrir para pertenecer a un grupo y ser aceptado por los demás. La voz narrativa no atiende a su entorno. ¿Hasta qué punto tenía razón? Sus semejantes obedecen las reglas; la mayoría cede ante las imposiciones sociales y se olvida de sí mismo. Esto es un espejo claro de muchos casos porque: “las instituciones [...] transmiten categorías de sentido [...] al individuo en la mayoría de las áreas de la vida cotidiana”.⁵

6.1 La ironía material

Hans poseía un marco alemán (53 centavos de euro) cuando su padre, después de varios años de ausencia, llegó a visitarlo sin previo aviso. El señor Schnier cuestiona el nivel de disciplina de su hijo y finge estar dispuesto a auxiliarlo económicamente a cambio de obediencia. Hans hace algunos malabarismos con su moneda a pesar de su rodilla lastimada: la lanza hasta el techo, la atrapa con el dedo gordo del pie y levanta la pierna hasta colocar la pecunia a escasos centímetros de la nariz de su interlocutor. Con esta acción muestra mordazmente su pobreza y su buen entrenamiento.

El payaso aprovecha la presencia sorpresiva del papá para proferirle reproches y comentarios; el tema de la ayuda monetaria se esfuma mientras las verdades fluyen en la conversación. Quizá Hans estaba consciente de que el apoyo paterno se alejaría si no

⁵ Berger, Luckmann, *Modernidad, pluralismo y crisis de sentido*. p 56

callaba, pero mantuvo su dignidad y siguió hablando. Entonces arroja su último marco por la ventana; después lo busca en vano.

El narrador se dio cuenta de que nadie podía auxiliarlo con efectivo: su amigo Wieneken estaba de viaje; Behlen, otro posible prestamista, era más pobre que él. ¿Es determinante la violencia económica de las instituciones sobre la voz narrativa? Hans no sabía si establecerse como vigilante del buen proceder de las cúpulas, o darle un curso más asertivo a su carrera; incluso cambió de profesión para solventar sus gastos inmediatos. Böll expone las grietas de los programas sociales a través de la obra. Refleja cómo los alemanes cedían libertad y derechos a finales de los años cincuenta. Es verdad que el artificio político de la Iglesias funcionaba bien, pero en la situación ilustrada era posible frenarlas.

6.2 La ruptura entre el artista y su pareja

Ridi Pagliaccio, sul tuo amore infranto,
ridi del duol che t'avvelena il cuor!

Ruggero Leoncavallo

El capítulo anterior cita modos de ejercer la masculinidad: cuando Kinkel le dice “sea hombre” y Hans responde que su pertenencia a este género es ya un problema, nos remitimos a supuestos roles en las etapas de la vida masculina y femenina. La formación de una pareja es parte de las fases comprendidas; mucha gente lo asimila como una transacción más.

La incuria cotidiana o el piloto automático con el que se llevan a cabo ciertas actividades, los hábitos de consumo y las privaciones de costumbre hipnotizan a mucha gente. La dinámica de Hans no se parece a la de otros ciudadanos “posmodernos”. En determinado momento todo carecía de sentido para él y por ello se pregunta: “*War es eine Nummer, die ich vorführte?*”.⁶ El payaso pensaba sobre cuestiones diversas y estaba consciente de ciertos fenómenos.

⁶ ¿era un número que yo representaba? Böll, op. cit, p 15

No había coincidencias entre los sistemas de valores. El orden representado por el Estado, las Iglesias y otros organismos era (es) absurdo. La “realidad” no es la misma para todos; el protagonista trastabilló en el instante que enfrenta la propia.

Las políticas neoconservadoras, adoptadas por varias naciones, fracturaron el cuadro de la sociedad opulenta. El testimonio de Hans fue similar al de varios alemanes en la posguerra: la máquina del capitalismo moderno asimiló y comercializó estilos de vida. Estas condiciones fueron analizadas por varios filósofos; los artistas son señalados con énfasis en sus cavilaciones: “las necesidades materialistas fueron desplazadas paulatinamente por necesidades posmaterialistas –autorealización, autoexperiencia, etc”.⁷ Afortunadamente varios libres pensadores ejercieron su profesión con seriedad y lograron referencias para el futuro: más de cuarenta músicos, pintores y escritores alternos son mencionados en la obra.

Por otra parte, muchas mujeres, católicas o no, comienzan a proyectar la manutención de los hijos que van a parir, las comodidades que deberán procurarse, el ingreso familiar y cuestiones de ese estilo cuando llegan a cierta edad. El dinero era tópico central en el círculo de Marie; parece que la guerra les heredó un gran miedo a la miseria y una inconsciente dinámica vital marcada por agentes externos. “La moderna sociedad económica reduce a los seres humanos al estado de agentes de producción y de consumo”.⁸ Sus mentes estaban contaminadas por agentes nocivos. La compañera de Hans era fácil de influir. Tal vez no estaba ya de acuerdo con su profesión. Aparentemente esta lectura cae en un lugar común, sin embargo, es claro que no puede programarse un proyecto de vida con una persona cuyo criterio es nublado por la religión. Marie era ajena a muchos cambios en la sociedad, en las costumbres y en la perspectiva situacional: su cosmovisión y su modo de actuar debían ser diferentes.

El *clown*, cuyo origen explicamos al principio de esta tesis, tiene una función social; se emplea en cumpleaños de niños, campañas publicitarias, circos y otros lugares específicos; le pagan por alegrar y amenizar. ¿Por qué Hans odia los festejos o *parties*? Gran parte de los artistas tienen calendarios diferentes, bio-ritmos poco comunes y mentalidad particular: la mayoría trabaja los fines de semana y vive en las carreteras, ve

⁷ Habermas, *El criticismo neoconservador de la cultura en Estados Unidos y Alemania Occidental*. p 136

⁸ Idem. p 138

poco la luz del día y se somete a la dictadura del “si” condicional de Stanislavski: “*Der Feierabend des Nichtkünstlers ist die Arbeitszeit eines Clowns [...] mörderisch ist die sogenannte Urlaub [...] das kennen die anderen offenbar für drei, vier [...] Wochen. Marie hat ein paarmal versucht, mir dieses Gefühl zu verschaffen*”.⁹

Marie no asimila la naturaleza de su pareja. El narrador es diferente. Tiene bases para comprender temas relacionados con el arte y las humanidades. La novia del *clown* no comprende que es su primer público “*diese Nummer hatte ich für mich allein studiert, sie nur Marie gezeigt*”.¹⁰ Cuando él busca su reflejo en sus ojos la involucra en su proceso creativo: “*Wenn ich vom Training kam, ganz nah an Marie heran, bis ich mich in ihren Augen sah*”.¹¹ A Marie no le atrae Ionesco ni Beckett, tampoco conoce las técnicas escénicas de Brecht, en resumen, es ajena al trabajo y los intereses de Hans.

La compañera del artista está cada vez más lejos de él. Se acerca al círculo de católicos y reduce sus horizontes culturales en lugar de expandirlos. Los libros que lleva durante las giras son seguramente recomendados por personas políticamente neoconservadoras. Incluso lee a un autor antisemita: “*Sie hatte mir manchmal vorgelesen [...] einmal [...] die Geschichte von Salomon und der Königin von Saba [...] ‘Look Homeward, Angel’, von Thomas Wolfe*”.¹² Wolfe, autor nacido en Carolina del Norte (1900), tiende a expresarse en términos radicales. Antes de 1930 comenzó a figurar en la literatura estadounidense. Sus discursos tergiversaban las ideas de algunos poetas brillantes: “*The future of America is really an act of faith [...] on the reawakening of our democracy*”¹³. De acuerdo con los conocedores, Wolfe ve una situación, la descompone en polos pseudo-opuestos y encuentra gente en las cúpulas de poder que legitimen su visión para popularizarla: “*he saw ‘the strange & bitter miracle of life’ in patterns of opposites: father-mother, poor-rich, true artist- aesthetic, **jew-gentile***.”¹⁴

⁹ La fiesta del no artista coincide con el horario de trabajo de un payaso [...] durante las llamadas vacaciones es espantoso [...] ellos conocen la fiesta tres, cuatro [...] semanas. Marie intentó unas cuantas veces procurármela a mí (crearme ese sentimiento festivo). Böll, op. cit, p 100

¹⁰ Este número lo había practicado para mí solo y únicamente lo representé ante Marie. Böll, op. cit, p.219

¹¹ Siempre que volvía de ensayar me abrazaba a Marie, hasta verme en sus ojos. Böll, op. cit, p147

¹² Me leía a veces en voz alta [...] en una ocasión la historia de Salomón y la reina de Saba [...] *Look Forward Angel*, de Thomas Wolfe. Böll, op. cit, p.117

¹³ El futuro de Estados Unidos es realmente un acto de fe [...] en el redespertar de nuestra democracia. Holman, *Thomas Wolfe*. La traducción es mía. p 40

¹⁴ veía “el extraño y amargo milagro de la vida” en patrones de oposición: padre-madre, pobre-rico, artista verdadero-esteta, **judío-gentil**. La traducción es mía. Idem. p 5

Look Homeward Angel (Mira hacia casa, Angel) sincroniza historias de dos parientes del personaje llamado Eugene Grant. Muchos atestiguan que Thomas Clayton Wolfe era pronazi: inició un proyecto acerca del tema [*I've got a thing to tell you (tengo algo que decirte)*] y se entusiasmaba por el fascismo cuando enfermaba: “*thinks that the example of vitalism run rampant wich knowledge wich Wolf saw in Nazi Germany cured him*”.¹⁵ Era poco probable que Marie se comunicara con Hans.

Podríamos afirmar que el payaso consideraba más inteligente a Marie, pero no deseamos despertar animadversión. Tampoco omitiremos sus errores respecto a la prevención del embarazo o los eximiremos de otras faltas. Para mejorar nuestra perspectiva debemos tomar en cuenta que las virtudes del ser querido se acentúan y sus defectos se minimizan. Hans amaba a su pareja; ella a su vez nunca mostró reticencia para seguir con la relación. Incluso discutían sobre el tipo de vestimenta que comprarían a los hijos que procrearían: “*ob unsere Kinder wircklich in Pfützen würden spielen dürfen [...] wir hatten auch über lange und kurze Unterhosen, Wäsche, Socken, Schuhe gesprochen.*”¹⁶

Nunca somos tan infelices como cuando sentimos la amargura del desamor y, según Freud, “los neuróticos son quienes menos soportan este tipo de frustraciones”.¹⁷ La factible crisis de sentido no es consecuencia total de la situación económica; ésta influye, pero debemos ponderar otros elementos. ¿Acaso el amor malogrado con Marie tiene más peso?

Bonn y su oligarquía estaban en contubernio con las Iglesias, por ello la ex novia del *clown* menciona un orden místico. La conducta de una mujer o un hombre estaban determinadas a través de educación, adoctrinamiento (directo o no) y otras normas. Instituciones como el matrimonio definen relaciones legales. Para Hans era necesario poder reír de su fracaso afectivo y del dolor que le envenenaba el corazón.

El narrador recuerda sistemáticamente sus experiencias negativas y somatiza su estrés en forma de jaquecas; desde la ruptura padece de melancolía (depresión),

¹⁵ piensa que la vitalidad extravagante reconocida en la Alemania nazi lo curó. Idem. p 38

¹⁶ si a nuestros niños les permitiéramos jugar en charcos [...] también hablamos (durante mucho tiempo) de camisetas, pantalones largos o cortos (calzones largos o cortos) [...] zapatos. Böll, op. cit, p. 226

¹⁷ Freud, Sigmund. *El malestar en la cultura* p 5020

despersonalización y otros trastornos que forman parte del cuadro sintomático de la neurosis.

6.3 La religión ¿proveedora de sentido?

Varios filósofos coinciden: algunos grupos encuentran un sentido en la religión; cuando las condiciones sociales marcadas por la fe son ignoradas, otras instituciones proveen normas. Algunos organismos cumplieron con esta tarea en Alemania.

Cuando los ritos de transición socioreproductivos (matrimonio, graduación, etcétera) se omiten en el transcurso del desarrollo personal, es importante que el individuo se apoye en otros puntos, por ejemplo, en el óptimo desempeño profesional. El fracaso amoroso debió haberse separado de las actividades laborales de Hans; este último ámbito pudo haber sedimentado la existencia del protagonista (y de muchos individuos de la era “posmoderna” europea).

Los credos tienen códigos de conducta comunes. Los mandamientos pueden tomarse como reglas que permiten la coexistencia pacífica entre los miembros de una comunidad. La religión, ligada a cuestiones cotidianas en la novela, pudo haberse convertido en referencia. Hans fue luterano y ex alumno de un colegio católico, por tanto, no ignoraba determinadas normas. Pudo haber actuado de modo distinto o verter ciertos estatutos; al no hacerlo acentuó su problemática.

El narrador tenía información valiosa: nunca quiso temer a dios y seguir los dogmas, pero si hubiera observado algunas costumbres (además de los mandamientos) las consecuencias no hubieran sido tan negativas. ¿A qué hábitos nos referimos?

La Biblia da a entender que desperdiciar el tiempo es pecado: “*dass ihr früh aufstehet und hernach [...] und euer Brot mit Sorge*”¹⁸, tradujo Lutero, quien arguye que el ejercicio de una vocación es un mandato divino. Max Weber escudriña parte de

¹⁸ levantaos temprano [...] y procuraos el pan. *Die Heilige Schrift*, Dr Martin Luther. Salmo 127,2. La transcripción es mía.

este pasaje bíblico para explicar cómo “los protestantes fusionan el trabajo y la vida”.¹⁹ El mismo sociólogo analiza puntos de su dinámica y nos revela que “el amor al oficio” hará progresar al individuo; añade que su bienestar será derramado en la comunidad; también indica cómo la disciplina y el espíritu incansable en pro del esfuerzo laboral pueden aportar a la ampliación del trabajo. Muchos laboran con ahínco para honrar a dios; quizá lisonjearlo con horas extra no era factible en el caso de Hans, pero la entrega a su profesión pudo haber sido positiva.

6.4 Las fallas en el desempeño del oficio

Para el *clown* era indispensable una base: la interacción social a la que se vio forzado por vivir con una católica estricta debió haber sido manejada en modo especial. Los procedimientos industriales y de crecimiento económico se aceleraron como nunca durante la posguerra: lo más importante era la seguridad monetaria, la acumulación de riqueza. Como ya mencionamos, Hans ejercía el pluralismo con poco rigor. Esta doctrina afirma que la realidad está compuesta de elementos múltiples irreductibles entre sí. Desafortunadamente el payaso fue muy indulgente en su manera de asumirlo y no se rescató a sí mismo de la dinámica generalizada de producir *ad infinitum*. Para una persona “sana y normal” no es fácil identificar los valores coincidentes entre los diferentes sistemas; para el protagonista era más difícil por su alcoholismo y su actitud.

La historia muestra al bufón en posición muy favorable o muy precaria: cenaba con jefes de Estado o sobrevivía de las limosnas de los transeúntes. El narrador, consciente de la historia del arlequín, reflexiona sobre su futuro: “*Für einen Clown gibt es, wenn er sich den fünfzig nähert, nur zwei Möglichkeiten: Gosse oder Schloss*”.²⁰ Sabe que la vía más segura es la optimización de su arte, pero no hace lo apropiado.

El alcoholismo es incompatible con muchos oficios; los controladores aéreos, los chóferes y los payasos deben tener mucho cuidado: “*Seit drei Wochen war ich meistens betrunken und mit trügerischer Zuversicht auf die Bühne gegangen [...] gestern in*

¹⁹ Weber. *Ética Protestante y el Espíritu del Capitalismo* pp137

²⁰ Para un payaso que llega a los cincuenta existen dos posibilidades: el arroyo o el asilo. Böll, op. cit, p. 12

*Bochum, vor Jugendlichen, rutschte ich mitten Chaplin-Imitation [...] aus [...] nicht einmal Pfiffe, nur ein mitleidiges Geraume”.*²¹

Familia y conocidos se distancian de Hans, su presencia les incomoda, sus opiniones molestan; él no se percata de su crisis, asume su destino como si fuese una farsa aunque está más cerca de la tragedia:

*Seitdem Marie zu den Katholiken übergelaufen ist [...] steigert sich die Heftigkeit dieser beiden Leiden (Melancholie und Kopfschmerz) [...] ein vorübergehend wirksames Mittel: Alkohol [...] Ein Clown, der ans Saufen kommt, steigt rascher ab, als ein betrunkenener Dachdecker stürzt.*²²

La realidad del protagonista pudo haber sido mejor percibida, pero el alcohol estelarizaba su vida. Incluso su representante le hace admitir su falla: *“Lassen Sie doch diese kindische Sauferei [...] Er hatte recht. Kindisch war der richtige Ausdruck dafür”.*²³

Su lejanía con el oficio lo dejó fuera de lugar. Si se hubiera concentrado en su profesión en lugar de beber, el trance no habría sido tan grave. No deseamos justificar o reprender a Hans sino determinar qué factores atañen a las instituciones para inferir su sentido.

Hay muchas situaciones histórico-políticas maquilladas por la prensa. Varios problemas de los años cincuenta y sesenta no han sido resueltos, sino neutralizados. Si el payaso deseaba combatir al sistema pudo haber armado redes sociales con su amigo Wieneken, pero no lo frecuentaba.

Ya mencionamos que Hans padeció la mezquindad del sistema y que atestiguó la repartición de privilegios en la posguerra. Criticaba a las Iglesias, a la Banca, al Ejército y al Estado, sin embargo, se limitó. La oposición era también factible a través del arte.

²¹ Hacía ya tres semanas que estaba yo casi siempre borracho y con falsa seguridad subía al escenario [...] ayer, en Bochum, ante unos jóvenes, resbalé a mitad de una imitación de Chaplin [...] no se oyeron silbidos, sólo un murmullo compasivo. Böll, op. cit, p. 10

²² desde que Marie ha desertado con ese católico [...] se me agudizan ambas dolencias (jaqueca y melancolía) [...] un remedio [...]el alcohol[...]un payaso que se da a la bebida cae más rápido que un techador borracho. Böll, op. cit, p. 9

²³ –Deje de una vez ese beber como un chiquillo [...] Tenía razón. Era una puerilidad. Böll, op. cit, p. 113

Su neurosis puede justificarse hasta cierto punto, ya que las instituciones afectan; no obstante, es imposible depositarle todo el peso a la circunstancia o a entes externos.

La posible crisis del protagonista, pobre en actos, rico en pensamiento, no se puede definir con patrones: la identidad de un payaso en Alemania occidental de posguerra, no debe su sentido a la trayectoria. La configuración del objetivo de la vida de Hans (*Sinn*) no coincide con el significado (*Sinnhaftigkeit*) de su vocación. El narrador no ensanchó su conciencia para decodificar la *conditio* humana.; la ontogenia del *clown* no se separó de la filogenia institucional.

6.5 Los soportes inexistentes

Ya habíamos mencionado la ilógica “realidad” donde los enemigos de la ciudadanía son recompensados, donde la gente religiosa es cruel y egoísta. También examinamos a la rara familia Schnier cuyas manías dañaron psicológicamente a Hans. Todo parece ser una patraña cubista desde su perspectiva: los organismos que supuestamente deben optimizar relaciones entre los individuos, ajustan acuerdos entre consorcios e instituciones (a pesar de los individuos). Por eso dice en uno sus soliloquios: “*Das, was andere nonfiction nennen, kommt mir sehr fictiv vor.*”²⁴

La desconfianza inunda el ambiente y nadie cree lo dicho por su interlocutor (incluso Marie dudaba de Hans cuando éste le contaba algo). ¿Qué pasaba entonces a su alrededor?, ¿por qué los demás tratan de protagonizar comedias? Hans era afortunado: poseía un apartamento, ciertos instrumentos de supervivencia, bagaje filosófico e indicadores artísticos. Podía replantear el fin de sus acciones y evitarse muchas incomodidades. Pudo incluso descubrir si todo o si algo tenía sentido. Un análisis más serio de su circunstancia personal, social e histórica, hubiera sido muy fructífero. Era posible fijar un punto de partida para construir el futuro inmediato y a largo plazo.

Hans tenía presente el vínculo entre los Estados (alemán y vaticano) con otras instituciones, pero no puede atenuar sus efectos en la vida privada. Hubo momentos que

²⁴ lo que los demás llaman no-ficción a mi me parece muy ficticio. Böll, op. cit, p. 185

lo determinaron. Parece que no desea darse cuenta del nuevo pseudo orden disfrazado de restauración. ¿Tenía algún resultado positivo ser payaso?

La voz narrativa no analiza su socialización primaria, posterga su óptimo desempeño laboral, omite la acuñación de su socialización secundaria (columna importante del corpus de su personalidad) y evade sus problemas. La incertidumbre provocó un desequilibrio. Hans está convencido de poder percibir olores a distancia: “*die mystische Begabung, durchs Telefon Gerüche wahrzunehmen, ist keineswegs eine Freude, sondern eine Last*”²⁵. Esto podría interpretarse como un juego, pero se vuelve patológico cuando crea prejuicios sobre las personas al otro lado de la línea. Deduce, a partir de su creencia, que en casa de Kinkel se asaba buey justo en el momento en que habla con él por teléfono; entonces le agrega fallas. También asegura haber olido el aliento alcohólico de su representante en la lejanía. El protagonista hace tangible una crisis cuando agrega defectos a gente.

La vida era antes fácil de describir según Kierkegaard: se era esclavo, amo, campesino. Los roles anteriores fueron socavados; en el marco histórico del narrador la existencia debía definirse cotidianamente.

El Estado y sus giros de timón hacían algo más que adaptar un modelo económico-político, estaban amaestrando a la colectividad. Hans nunca detectó el alcance de las instituciones; bebía mientras el pluralismo “posmoderno” (que mezcla varios sistemas de valores) invadía cada ámbito.

²⁵ El don místico de notar olores por teléfono, lejos de ser un placer, se me hace una carga. Böll, op. cit, p. 91

CONCLUSIONES

Vosotros, jóvenes de tiempos venideros, vosotros que tampoco habéis nacido, tengo que pedir que digáis todo lo que ha quedado sin decir, que hagáis todo lo pendiente [...] volved habitables las ciudades que hemos infectado

Bertold Brecht

¿Es válido afirmar que Hans padece un desorden psíquico acompañado por un existencialismo (voluntario o involuntario)?, ¿acaso acentúa su problemática una época posterior a la modernidad? Es lógico pensar que el mundo estaba consternado por la guerra, pero el vacío doctrinal posterior no es comprensible. “La desideologización tuvo un avance importante después de la II GM, cuando se construyeron partidos democristianos en países de confesión mixta como Alemania”.¹

En el capítulo dos citamos a Beauvoir, a Sartre, a Camus y a otros existencialistas. Al revisar los ensayos de Böll notamos que conoce esta corriente filosófica y que no comulga con ella: “la nada nihilista puede embriagar.”² Esta afirmación muestra su desdén. Otra prueba se lee en un ensayo sobre el autor del *Archipiélago Gulag* (premio Nobel de literatura 1970): “Solzhenistin suscita la discusión acerca de lo libre y lo cautivo mas allá de Camus y Sastre”.³ De hecho hace escarnio del argelino cuando se refiere a algunos autores: “Considero a ciertos grandes escritores, Faulkner, Bernanos e incluso a Camus, como escritores religiosos”.⁴

Böll nació en una familia católica, ¿podríamos deducir por ello influencia de los existencialistas cristianos? Una vez le preguntaron si era un literato creyente, respondió que pagaba sus impuestos a la Iglesia, pero que su escritura no era devota. De hecho menciona poco a Kierkegaard en sus escritos. Reconoce que su obra es basta y complicada, pero no adopta sus planteamientos.

Nunca alude a Jaspers o a Heidegger. El último fue rector de la Universidad de Freiburg (1933-1934) y socializaba con la derecha. Seguramente Böll no era admirador

¹ Von Beyme, *La clase política en el Estado de Partidos*. p 92

² Böll. *Artículos críticos y otros escritos*. p 309

³ Böll. *Nuevos escritos políticos y literarios*. p 92

⁴ Böll. *Artículos críticos y otros escritos*. p 359

de las ideas heideggerianas, pues rechaza con energía todo lo relacionado con el nazismo.

Encontramos referencias a autores citados al inicio de esta conclusión en varios escritos de Böll, pero ninguno revela simpatía absoluta con ellos. Menciona más a políticos como Brandt y von Trott.

El existencialismo no puede tomarse como base para analizar a la voz narrativa. Los procesos posteriores a la modernidad, que modificaron y globalizaron a las instituciones, están más presentes y son más sólidas como marco teórico de esta investigación. El comportamiento de nuestro *clown* corresponde, pues su actitud sobre el escenario se ajusta a lo planteado. Hans sin maquillaje también hace una crítica muy directa a su entorno. “La posmodernidad se opone a una teoría global de relaciones de poder”.⁵

Böll afirmó en una entrevista realizada en 1961 que la novela ideal debía transcurrir en un minuto. Esto explica la aparente falta secuencia, forma y unidad cronológica en la obra. “*Bölls Clown lebt nicht mehr in einer Welt, in der Persönlichkeit zugleich Mittel und Zweck allen Suchens darstellt*”.⁶ El autor logra armonizar al caótico protagonista a través de su estructura literaria.

El desorden del texto es indicador de la condición psíquica de Hans y de su relación con imposiciones institucionales. La voz narrativa es consciente de la historia, pero no actúa paralelamente. Su desorganización vital es tangible por la mezcla de tiempos gramaticales en sus monólogos: “*Ich suchte im Telefonbuch die Nummern [...] Ich hätte Monika gern als erste angerufen [...] Ich glaube, dass die Lebenden tot sind, und die Toten leben.*”⁷ Este fragmento presenta una miscelánea de recuerdos, “realidad”, juicios, emociones y fantasía.

⁵ Von Beyme, *La clase política en el Estado de Partidos*. p 187

⁶ El payaso de Böll no vive más en un mundo donde se ubica la búsqueda de personalidad, medio y fin. Noble. *Die Ansichten eines Clowns und ihre Stellung in Bölls epischer Entwicklung*. La traducción es mía. p156.

⁷ Busqué en el listín de teléfonos (pasado) [...] gustosamente hubiese telefonado a Monika [subjuntivo en alemán (modo conjuntivo)] [...] creo que los seres vivos están muertos y viceversa [...] (opinión en presente). Böll, op. cit, p. 24

El payaso de la novela se auto exilia del mundo y transforma su sonrisa en mueca. La ironía de su Apocalipsis individual convierte los paradigmas y la trascendencia moderna en sintagmas e inmanencia “posmodernas”.

La sincronización de pensamientos, soliloquios, conversaciones y anécdotas coincide con la idea histórica posmoderna de lo no lineal; otro indicador es su modo de asimilar y jerarquizar los hechos. ¿Cuándo verificamos la crisis de sentido en la voz narrativa?

Habermas y Böll coinciden en *Opiniones de un payaso*: el CDU fue apoyado por antiliberales de Estados Unidos, Francia e Inglaterra cuando inició sus engaños políticos: “Adenauer y los Altos comisionados aliados coinciden con los conceptos ideológicos de viejos conservadores”.⁸

La afinidad entre Habermas y Lauro Zavala (mencionado en el marco teórico) es clara también, pues se impone una cosmovisión. Las contradicciones entre conceptos de espacio-tiempo espetan símbolos, hechos, procesos y otras cuestiones que señalan fallas en la idiosincrasia occidental dominante. Si existe cabida para el rechazo al terrorismo, la transmodernidad u otras alternativas deberá discutirse después.

“Todos crecemos y nos criamos dentro de comunidades de vida (*Lebensgemeinschaften*) que son además comunidades de sentido (*Sinngemeinschaften*)”.⁹ Hans se separaba de sí mismo en escena, pero sus experiencias provocaron un eco muy peculiar cuando no presentaba sus números.

La voz narrativa nota cómo la gente disculpa, tolera y hasta promueve la codicia, la perfidia, la deslealtad y la traición. La gran mayoría de los personajes no hacen nada para cambiar su hipocresía, su debilidad o su ceguera. El protagonista está muy decepcionado por la injusticia hacia personas conscientes, por la apatía colectiva y por la complicidad de personas cercanas:

Bei Mutters jour fixe würde ich [...] treffen: sechs verschiedene Sorten von Präsidenten, Sommerwild und Kalik [...] Kalik hatte einmal während einer Hitlerjugendveranstaltung einen

⁸ Böll, *Artículos, críticas y otros escritos*. p 329

⁹ Berger, Luckmann. *Modernidad, pluralismo y crisis de sentido*. p 45

Vortrag gehalten mit dem Titel `Machiavelli oder der Versuch, ein Verhältnis zur Macht zu gewinnen`[...] Als ich ihn zum letztenmal traf, bei meinen Eltern in der Garderobe, hatte er mich [...] angesehen und gesagt: – Es gibt für jeden Mensch eine Chance [...] meine Mutter war sogar einmal drei Tage Anti-Atom Kämpferin gewesen, aber dann, als ihr ein Präsident von irgendwas klar machte, dass eine konsequente Anti- Atom Politik einen radikalen Aktiensturz herbeiführen würde, sofort hatte sie sich distanziert.¹⁰

La influencia de la familia y sus correspondientes relaciones con la oligarquía política son palpables. Si el narrador se hubiera adaptado habría tenido que reconocer congruencia en personas muy diferentes a él; de hecho considera haber estado equivocado y predice lo que sucedería al “enderesarse”: *“Ich wusste auch, dass ich alles nicht tun würde: [...] eine von Sommerwild inszenierte Versöhnung mit Marie und Züpfner [...] in der Herren-Union einen deftigen Skat zu dreschen und einen Mann zu werden [...] meine Wahl war nicht rouge et noir, sondern dunkelbraun oder Schwarz: Braunkohle oder Kirche”.*¹¹

Hay observaciones muy interesantes relacionadas con la posguerra. El Banco Interamericano de Desarrollo ubica el paradigma económico global en esa época; propone que el comercio sea medio, método y fin de las relaciones humanas: “la industrialización y la economía de mercado agrupan a personas [...] y las obligan a interrelacionarse. [...] Si las interacciones no están limitadas [...] el pluralismo trae una consecuencia: la crisis estructural de sentido”.¹²

Las personas no se comportan igual ante situaciones similares, sin embargo, los poderes fácticos tratan de estandarizar reacciones. Tienen un programa de formación muy penetrante, pues llegan hasta la estructura mental: “las reservas de sentido socialmente objetivado y procesado son mantenidas en depósitos históricos de sentido y mantenidas por instituciones”.¹³ La voz narrativa entra en crisis cuando el alcoholismo y

¹⁰ En el *jour fixe* (día semanal fijo para reunión) de Mamá encontraría a seis clases de presidentes a Sommerwild, a antiatómicos y a Kalik [...] quien pronunció una vez una conferencia, con ocasión de una reunión de las juventudes hitlerianas, con el título de `Maquiavelo o el modo de jerarquizar el poder`[...] cuando lo encontré la última vez en casa de mis padres, en el guardarropa, me miró [...] y dijo: – para cada hombre existe una oportunidad [...] mi madre fue antiatómica tres días, pero cuando un presidente de algo le explicó que una política antiatómica provocaría una baja radical en la bolsa se distanció de los antiatómicos rápidamente. Böll, op. cit, p.193

¹¹ Sabía que no iba a hacerlo todo: [...] una reconciliación con Marie y Züpfner escenificada por Sommerwild [...] entablar una partida de naipes en el club de caballeros y volverme un hombre hecho y derecho [...] mi elección no estaba entre el rojo y el negro, sino entre el pardo oscuro y el negro: el lignito o la iglesia .Böll, op. cit, p 218

¹² Berger, Luckmann. *Modernidad, pluralismo y crisis de sentido* p 74

¹³ Idem. p 43

el sentido se excluyen, cuando su vida no empata con el mundo: *Ich blickte mich im Spiegel an: meine Augen [...] so leer wie eines Kardinals, der sich nicht eingesteht, dass er den Glauben verloren hat [...] es war das Gesicht eines Selbstmörders [...] eines Toten.*¹⁴ La necesidad de mutar presenta un desmembramiento del que pudo haber surgido fuerza creativa.

Los jerarcas religiosos se presentan como salvadores. Si asumimos que el payaso nació en una familia luterana podríamos suponer que esta Iglesia le daría consuelo. Falso; ya habíamos mencionado cuán coludidas están varias instituciones, por tanto, Hans tampoco se sentía cómodo con los protestantes, sin embargo, duda de su agnosticismo: *“Natürlich konnte ich mich auch an der Busen der evangelischen Kirche schmeissen. Nur: als ich Busen dachte, fröstelte mich. An Luthers Brust hätte ich mich schmeissen können, aber Busen der evangelischen Kirche, nein.”*¹⁵

El protagonista sabe lo turbio de su ambiente social y no asume madurez para enfrentarlo. Cuando trata de analizar su actitud la confusión lo atrapa. Su inteligencia y su bagaje cultural pudieron haberle servido de base, pero prefirió dejarse atolondrar por una posible “posmodernidad” en ciernes, por su clima social hostil y por el alcohol; prueba de ello son sus extraños pensamientos: quiere asesinar a su rival de amores de modo “artístico” (con una madona) e imagina los diálogos de su propio entierro:

*Melancholie und Kopfschmerz sind so vertraut wie der Gedanke an den Tod [...] Ich weiss wie es sein wird [...] meine Mutter [...] wird behaupten, sie sei die einzige gewesen, die mich verstant hat [...] Sie wird sagen: –sehr sinnlich [...] vollkommen indiszipliniert [...] Mein Vater wird die Tragik voll auskosten [...] Karl und Sabine werden weinen [...] auf eine Weise, die allen Teilnehmern am Begräbnis unästetisch vorkommen wird [...] Sommerwild wird sagen: –[...]leider hatte er unausrottbare antiklerikale Ressentiments und keinerlei Gefühl für Metaphysik.*¹⁶

Para el narrador era muy difícil armonizar con su entorno. Su familia y los amigos de su novia eran intolerantes, intrigosos e influyentes. Debía convivir con ellos a pesar

¹⁴ Me mire en el espejo [...] los ojos [...] vacíos como los de un cardenal que se niega a reconocer que hace tiempo perdió la fe [...] era el rostro de un suicida [...] de un muerto. Böll, op. cit, p 230

¹⁵ Naturalmente podía acogerme al seno de la iglesia protestante. Sólo que al pensar en ese seno me estremezo de frío. Al pecho de Luther sí me hubiera acogido, pero no al de la iglesia protestante. Böll, op. cit, p 227

¹⁶ La jaqueca y la melancolía me son tan familiares como el pensamiento de la muerte. Sé lo que ocurrirá [...] Mi madre [...] afirmará haber sido la única en comprenderme [...] Dirá [...] qué pena [...] tan sensual [...] tan indisciplinado [...] Mi padre saboreará la tragedia [...] Karl y Sabine llorarán [...] de modo que a [...] los asistentes al entierro les parecerá antiestético [...] Sommerwild dirá: – [...] tenía resentimientos anticlericales inextirpables y ningún sentido de la metafísica. Böll, op. cit, p. 238

de que eran parte del sistema. El caso del protagonista coincide con el de varios alemanes: “Muchos de esos doscientos cincuenta generales que aplaudieron el 25 de enero de 1944, cuando se les dijo que todos los judíos, incluso las mujeres y los niños, serían aniquilados, deben encontrarse en el grupo de Adenauer”.¹⁷

Las corporaciones tienen redes muy bien tejidas: cuando funcionan en conjunto pueden ejercer violencia económica y psicológica en los individuos. Hans y otros personajes, afectados por los contubernios de estos grupos, reflejan lo acontecido. Esta podría ser una deducción nuestra pero el autor nos respalda en uno de sus ensayos: “En una sociedad mezcla de Iglesia-Estado, funcionarios del humor y burgueses, hay que mover el rabo con demasiada frecuencia”.¹⁸

Algunos se atrevieron a decir que Böll y sus amigos, neófitos en finanzas, no fueron favorecidos laboralmente, que sus críticas al respecto eran producto de su excepcional y desafortunada situación durante el milagro económico alemán (*Wirtschaftswunder*). El escritor hizo un estudio respecto a esta posibilidad y publicó un artículo que respalda aspectos de nuestra tesis (antes de que el SPD retomara el poder ejecutivo): “Los expertos en racionalización del trabajo han encontrado que la dirección empresarial de la Iglesia católica puede considerarse como ejemplar y ocupa el segundo lugar en el mundo después de la *Standard Oil*.”¹⁹

La propuesta neoconservadora, que tanto critica Habermas, pone a prueba los límites de la tolerancia en varios sectores del orbe; para no salir geográficamente del contexto podemos mencionar que la era Adenauer legó gran malestar: “*Unheilvoll verquickt sind politische Ziele mit kriminellen Mitteln bei der sogenannten Baader-Meinhof-Mahler-Gruppe, gegen deren Verteufelung Böll-seinerseits Protest erntend*”.²⁰

En 1970 el fascismo quiso reinstalarse en las cámaras alemanas. El NPD (Partido nacional alemán) fue apoyado por los herederos de los nazis. “Allí se encerró el dominio [...] aun se basa en la trinidad Ejército-Estado-Iglesia, y oigo su risa irónica,

¹⁷ Böll, *Artículos, críticas y otros escritos*. p 329

¹⁸ Böll, *Artículos, críticas y otros escritos*. p 405

¹⁹ Böll, *Artículos, críticas y otros escritos*, p 336

²⁰ (en las protestas de la época Böll se cosecharon metas políticas que se mezclaron con métodos criminales como los del grupo Baader-Meinhof-Mahler). Manfred. *Böll: Untersuchungen zum Werk*. La traducción es mía.p15

pues quieren decidir nuestra historia otra vez, oigo en segundo plano a los insolentes del NPD.”²¹ El autor no fue asistido por sus conciudadanos cuando debía impedirse el avance de la derecha, por ello convoca tanto a combatirla en todo momento.

Es obvio que el *clown* cumple una función social muy importante. Probablemente por ello varios artistas trabajan el sujeto. Klee, otros plásticos y varios dramaturgos citados usan esta figura.

El alcoholismo de Hans dañó su carrera, pero tenía ya problemas que lo hacían sentirse intranquilo antes de reconocer su vicio: “*Was mich so unruhig macht, ist die Unfähigkeit, mich [...] wie mein Agent [...] sagen würde, zu konzentrieren*”.²²

La pertenencia a un club, una sociedad secreta o algún tipo de organismo alterno puede atenuar la influencia de algunas instituciones; para la voz narrativa esto era imposible. “Las estructuras intermedias dan dosis homeopáticas (a las crisis de sentido) [...] no eliminan sus causas”.²³ En las sociedades occidentales es posible crear pequeños mundos de vida y aislarse de la “realidad”, pero ésta es la materia de trabajo de Hans; transformar la pertenencia a una estructura intermedia (o secundaria) en referente de sentido no lo hubiera ayudado.

Esta disertación nos hace pensar que cada persona, lector o no de esta tesis, puede enfrentar una situación parecida a la del protagonista, pues la configuración de los valores se integran a nuestras experiencias; los valores tienen relación directa con el sentido y este último no puede separarse del Estado, las Iglesias, las corporaciones, los Bancos, los medios de difusión y otros organismos analizados en capítulos anteriores. “Las instituciones de dominación y trabajo existentes [...] se dirigen a las áreas donde se produce el sentido”.²⁴

Las iniquidades institucionales causan una crisis de sentido en muchos individuos. La voz narrativa padece también sus agresiones, sin embargo, pudo haber atenuado sus

²¹ Böll, *Nuevos escritos políticos y literarios*. p 147

²² Lo que más me priva de reposo es mi incapacidad, como diría mi agente [...], concentrarme. Böll op. cit, p. 101

²³ Berger. *Modernidad, pluralismo y crisis de sentido*. p 116

²⁴ Idem. p 28

efectos. Hans no actúa contundentemente: era un alcohólico que carecía de un plan de vida, de objetivos y de certidumbre.

La reticencia del protagonista es lógica, pues “los esquemas de acción dirigidos por este conjunto de instituciones (economía, poder político, religión) tienen un sentido objetivado que se relaciona con su función principal [...]; este sentido [...] debe ser desconectado de los sistemas subjetivos de interpretación de la vida”.²⁵ Hans no pudo adaptar sus valores a las imposiciones institucionales. Su crisis de sentido, hecho inapelable, no puede solucionarse fácilmente, ya que “la diferenciación estructural de la sociedad es [...] incompatible con la permanencia de sistemas de sentido y de valores supraordinales de validez general”.²⁶

Walter Link, un crítico literario, atribuye a *Opiniones de un payaso* vigencia ilimitada: resalta la crisis de la voz narrativa y la compara con las de su generación. Las guerras en oriente, en África y en otras partes del mundo, han desequilibrado a la población civil; quienes han vivido conflictos bélicos pueden enloquecer.

La atmósfera de la II GM y de las décadas posteriores fue todo, excepto normal: holocausto, caos, reconstrucción, división política e incertidumbre eran factores con los que los europeos, pero especialmente los alemanes, tuvieron que convivir.

La perturbación de Hans es evidente: sus juicios no le hacen replantear propósitos, ni definir sus intenciones para con el arte, su propia persona o la sociedad. La novela augura un futuro “viejo” y gris: “*Es wird geflüstert in der Stadt, gnädige Frau, [...] dass Sie über den dumpfen Groll lächeln, den jeder hier gegen den sie den Alten nennen [...] Sie finden, dass alle ihm auf eine vertrackte Weise ähnlich sind.*”²⁷ Efectivamente, el carcamal que no acababa de irse era Adenauer. Este sujeto dirigió la política durante demasiado tiempo; los alemanes, como ilustra la novela, no hacían nada por destituirlo o por sacar a sus secuaces (Strauss, Barzel, Jaeger y Dufhues) de la escena política.

²⁵ Idem. p 110

²⁶ Ibidem

²⁷ Se rumorea por la ciudad, señora mía, [...] que usted se sonríe ante el resentimiento sordo que aquí alimentan contra ese viejo carcamal político que nunca acaba de marcharse [...] parece que todos son como él. Böll, op. cit, p 229

El personaje principal pudo haber sido gestado cual joven perezoso que, después de haberse enamorado de una joven católica, se aparta de la ociosidad, se afilia al CDU, combate a los sindicatos y se convierte en un golfo de prostíbulo; el autor pudo también haber declarado a la “izquierda” como panacea y haber hecho que Hans militase en la oposición, es decir, en el SPD pero, ¿qué tan efectiva era esta alternativa? Los partidos políticos, como su nombre lo indica, sólo pueden representar a una fracción de la ciudadanía, son excluyentes y tienden a la corrupción.

¿Es pertinente afirmar que Hans se autobloquea y sucumbe? Sí. ¿Por qué Böll lo concibe como payaso y no cómo empresario, arquitecto, físico cuántico o narcotraficante? Porque su papel nos provoca y nos enfrenta con nosotros mismos: un *clown* no juzga a la ligera.

¿Por qué entonces expresa Böll sus ideas a través de un payaso y no de un líder sindical u otro personaje? El mismo autor respode: “No quiero establecerme como vigilante oficial, como parte de la buena conciencia, como un vocinglero movilizado de servicio, como un facineroso que funciona a quienes confirman lo maravillosamente libres que somos”.²⁸

²⁸ Böll, *Artículos, críticas y otros escritos*. p 462

Apéndice

Del origen a la toma de la Bastilla

La existencia de los habitantes del Danubio, del Rin y de sus inmediaciones se documentó oficialmente desde hace mucho: Julio César estableció la frontera con su Imperio en el 51 a.C. Plinio el viejo, Tácito (siglo I d.C.) y Ptolomeo (siglo II) describieron a tribus germanas cuya divinidad más importante era Wotan u Odin. El comercio y otros factores militares llevaron a muchos bárbaros a contingentes romanos: Diocleciano (gestión 284-305) fue favorecido por sus habilidades bélicas, pero quien realmente comenzó a integrarlos fue Constantino (g. 306-337) cuando declaró al cristianismo la religión oficial del Estado.

A fines del siglo IV, Ulfilas, uno de los godos más sobresalientes, tradujo la Biblia a su lengua, reemplazó las escrituras rúnicas con caracteres griegos y logró la conversión de su pueblo. Una división posterior ubicó a los Ostrogodos en el occidente y a los visigodos en el oriente. Los hunos, un pueblo mongol del Caspio comandado por Atila (el azote de Dios), empujó a las hordas germanas hacia Roma. Borgoñones, francos y romanos pelearon contra los ostrogodos, los hunos y sus secuaces. Atila murió en una orgía (453) y sus hijos no supieron manejar los territorios heredados. Por tanto, los años subsecuentes giraron en torno de luchas dinásticas. Varios grupos europeos –francos, borgoñones, visigodos, sajones, ávares, hunos– pelearon entre sí, formaron coaliciones y se fragmentaron hasta el siglo VI. El feudalismo fue la forma básica de organización social durante el milenio siguiente.

Pipino de Heristal, descendiente merovingio, levantó un imperio a través de sus conquistas. Engendró a un hijo que lo acompañó en varias batallas y aprendió. Este chico se curtió en el oficio bélico y se convirtió en Carlos Martel (martillo), el soberano que tanto ayudó al Papa Gregorio III contra sus enemigos (s. VIII). Los descendientes de Pipino continuaron con las divisiones, uniones y guerras; uno de ellos, llamado Otón I, recibió la corona imperial del Papa Juan XII el día de la Candelaria del año 962. Varios representantes de las regiones del Sacro Imperio Romano-germánico formaron el *Reichstag* (Dieta), el *Reichskammergericht* (Tribunal Superior) y el *Reichshofgericht* (Tribunal de la Corte) para auxiliar al emperador en la administración del Estado. Estos organismos fueron modelo para la organización gubernamental actual.

El Vaticano comenzó una relación simbiótica con muchos monarcas europeos desde el Concordato de Worms (1122). Varias familias amalgamaron su círculo de poder a través de batallas o matrimonios. La alianza germano-vaticana es muy antigua. En Bohemia, Huss introdujo durante el siglo XV doctrinas nuevas cuya interpretación podría contravenir las disposiciones católicas; el Concilio de Constanza lo condenó a la hoguera. Años después nacen los burgos como alternativa de organización social. En ese mismo siglo se inventó la imprenta y, con la publicación de libros, se generalizó el afán de leer. En 1524 hubo motines campesinos. Luther, un teólogo muy crítico, clavó sus tesis en la puerta del templo del castillo de Wittemberg a comienzos del siglo XVI. El protestantismo nació y se propagó por Europa. En 1618 estalló un conflicto de polarización político-religiosa que duró treinta años. La Casa de Borbón y sus aliados combatieron a un frente convocado por el Imperio Austro-Húngaro hacia 1746. El sistema económico fisiócrata se colapsó cuando un sector de aristocracia gala traicionó a la monarquía y al clero; el motín popular marcó el inicio de la Revolución Francesa (1789); las repercusiones ideológicas abarcaron un radio insospechado.

De Metternich a Weimar

La monarquía regresó después de la “Toma de la Bastilla”: en 1804, Bonaparte arrebató la corona al Papa y se la colocó sobre la cabeza él mismo en la ceremonia. Años después, Napoleón fue derrocado. El congreso de Viena (1814-1815) se organizó para establecer un nuevo orden Europeo. Metternich, un príncipe austriaco, encabezó las gestiones que proponían un equilibrio entre las potencias. En 1819 varias fraternidades estudiantiles en pro de la unidad nacional alemana fueron reprimidas; a partir de 1830 hubo protestas contra las disposiciones gubernamentales en París, Hamburgo, Berlín y otras grandes ciudades de Europa. Marx puso al desnudo las contradicciones postuladas por los economistas Smith y Ricardo. El gobierno prusiano persiguió al primero y lo obligó a abandonar París en 1845. Una versión rusa del marxismo funcionó como base ideológica de la Unión Soviética durante casi todo el siglo XX. La República Democrática Alemana obedeció paráfrasis que llegaban al absurdo. Otto von Bismark negoció hábilmente su ascenso al poder y se convirtió en ministro de Prusia. Poco tiempo después, Austria lo secundó en una guerra contra Dinamarca; otras batallas posibilitaron la unión de ducados, reinos y ciudades Estado alemanes: Francfort, Hesse,

Hannover y otros territorios fueron anexados. Alemania fue conformada como nación en 1871.

Hacia 1890 surgieron muchos conflictos bélicos. Al final de esta misma década la politización de las relaciones comerciales era grave. Por otra parte, la democracia había progresado, pues en ese mismo 1890 se celebró la primera elección alemana. El partido conservador, aliado de terratenientes (*junkers*) e industriales que siempre están cerca de los políticos en turno, perdió en las urnas. Hans sabe que en su familia hay terratenientes desde hace generaciones; también sabe que su padre, ahora un magnate de la industria, nunca tuvo empacho por saberse seguidor de explotadores. Bismarck no quiso aceptar su derrota y propuso instalar una dictadura militar pero nadie lo apoyó. Cronistas y reporteros estuvieron de acuerdo con los gobiernos para manipular a la opinión pública a finales del siglo XIX: adjetivaron negativamente a los pueblos y acrecentaron la rivalidad entre ellos (los franceses eran arrogantes, los ingleses abusivos, los italianos desleales, los alemanes primitivos, etc). Se puso de moda alardear sobre colonias y minimizar a otros países. El desprecio cultivado para despertar rivalidad entre los pueblos siguió dando frutos.

El imperialismo solidificó a dos militares en Alemania: von Tirpitz, ministro de marina, incrementó el ensamblaje de acorazados y torpederos, encabezó una expedición a China y trató de secuestrar al gobierno de Pekín (*Beijing*); Trotha, un general del ejército, comenzó a excederse en África. Muchos europeos apoyaron a los generales en las urnas. Alemania tenía ya presencia en Togo, Camerún y varias islas del Pacífico. Las guerras comerciales se intensificaron a principios del siglo XX: Rusia y Japón sostuvieron una (1905), España y Marruecos hicieron lo propio (1910), Turquía peleó contra Serbia y sus aliados (1913). A pesar de que para 1912 la izquierda teutona era ya importante, la propaganda contaminó a la población. Francisco Fernando, heredero al trono de Austria, fue asesinado en Sarajevo por bosnios el verano de 1914. Las declaraciones bélicas comenzaron a circular en el continente. En mayo de 1915 apareció el primer y único número de la revista *La Internacional*; los sobrevivientes del grupo que impulsó esta publicación editaron el periódico *Spartakus* y convocaron a una reunión para combatir la ideología derechista. El voto no era secreto, universal, o directo; hasta 1918 se aprobó una reforma del Estado que convirtió a Alemania en país democrático y parlamentario. Hindenburg, comandante de las fuerzas armadas,

comprendió que nunca podía ganar la guerra y reclamó el armisticio del 29 de septiembre.

Wilson, presidente estadounidense, impuso catorce puntos para sustentar un acuerdo internacional a largo plazo; entre las condiciones estaba la disolución de la monarquía. La *American Relief Organization* amortiguó el invierno europeo posterior a la guerra.

El 19 de enero de 1919 se convocó a elecciones; fue la primera vez que las mujeres votaron. En consecuencia, ellas ocuparon 49 de las 423 curules de la cámara baja. Friedrich Ebert, líder una alianza social democrática, se convirtió en el primer presidente de Alemania el 11 de febrero. El partido que lo abanderaba aun existe. Se llama SPD y es mencionado varias veces en la novela.

El 17 de mayo del mismo año el Tratado de Versalles hundió la política exterior germana. La asamblea nacional aprobó una nueva constitución en Weimar cinco meses después. En 1920 un conservador llamado Kapp trató de dar un golpe de Estado; su osadía se tradujo en mayoría electoral para las fracciones conservadoras.

En 1923 la cuenca del Ruhr fue invadida por los vencedores de la guerra so pretexto de saldar la deuda, el dólar estadounidense llegó a cambiarse por 240 millones de marcos, la crisis político-económica alemana parecía insalvable. Un individuo austriaco de nombre Hitler convocó a una manifestación de tintes vandálicos y fue apresado.

En 1924 se presentó una revisión de reparaciones llamada el Plan Dawes; la brillante intervención de Konrad Adenauer focalizó a París y a Berlín como puntos de referencia para la convivencia europea.

Alemania fue aceptada en la liga de las naciones. Stresemann gestionó de manera brillante la cancillería (recibió posteriormente el premio Nobel de la Paz), mejoró las finanzas públicas, optimizó la jornada laboral e impulsó la cultura. Por desgracia la economía global estaba mal organizada –muchos créditos pactados provenían de Estados Unidos que carece de un banco central; el crack bursátil de Nueva York (1929) derivó en empobrecimiento de la gran parte de la población mundial.

Hitler estaba ya libre y, a través de un plan cuya base era la violencia, logró instalar a 130 diputados en el *Bundestag* (cámara de diputados) el año siguiente. Los decretos de emergencia del artículo 48 de la Constitución entraron en vigor. Las consecuencias fueron atroces: se toleraron las tropas de asalto, Hindenburg, von Papen y otros políticos se reposicionaron en la política, el *Reichstag* fue disuelto y, a principios de 1933, Hitler se convirtió en primer mandatario –la República de Weimar desapareció.

Delirio, tragedia y decenio posterior al milagro

Los ministros alemanes eran muy ingenuos, pues al minimizar *Mi Lucha* (libro escrito por Hitler), no intuyeron la política que habría de imponerse: a pesar de la derrota primaveral del NSDAP (partido nazi), el dictador marginó a sus disidentes, declaró ilegal al partido comunista, prohibió los sindicatos independientes y comenzó a perseguir judíos. En el seno de la Iglesia luterana se erigió el Movimiento de Cristianos Alemanes para oponerse al nacional-socialismo; el sínodo de Barne, quien tomó esta iniciativa sólo logró reprobar la actitud de Hitler. La Iglesia católica, en cambio, firmó el *Reichskonkordat*: el Vaticano comulgaba con el fascismo; no se opuso a las disposiciones maniqueas de los regímenes cuyo objetivo era adjudicarle a los hebreos lo malo, lo vil y lo depravado para justificar el holocausto. En 1935 las leyes de Nürnberg excluyeron a los judíos del “Servicio de honor al pueblo alemán”. Ese mismo año se hizo un acuerdo antisoviético con Japón e Italia. Poco después Alemania intervino a favor de Franco durante la guerra civil española. Berlín respiraba aire con olor a belicismo.

Los alemanes fueron manejados de modo inteligente a principios de la era hitleriana: la construcción de carreteras y otras medidas económicas (atribuibles al teórico Keynes) disminuyeron el desempleo; nuevas festividades nacionales juntaron a las clases sociales, los obreros comenzaron a viajar en cruceros (1936). La fascinación cegó a la gente, nigromancia y técnica moderna dieron forma a la teatralidad que anuló el raciocinio de la opinión pública. Mitos germánicos y modernidad extrema fueron usados por Goebbels, director de propaganda nazi, para dibujar al *Führer* como si fuera un gran político. Austria fue ocupada sin necesidad de las armas. Posteriormente liberales, socialistas y hebreos fueron arrestados. Hitler hizo pactos de no agresión con Gran Bretaña y la Unión Soviética, después les comunicó su intención de invadir Checoslovaquia. El 1º de septiembre de 1939 Polonia es ocupada por la URSS, ésta y el *Reich* acuerdan que el cauce del río Bug sería la línea divisoria del territorio repartido. Dinamarca, Noruega y los Países Bajos fueron los objetivos posteriores. El Servicio de Seguridad alemán seguía aniquilando posibles disidentes, gitanos y judíos en Alemania mientras la guerra se desarrollaba. Animadores muy bien entrenados convertían los

bombardeos aliados en tertulias dentro de los refugios antibomba (*bunkers*) entre gente de diversas clases sociales. Las personas comenzaron a consumir la cultura superficial difundida por el cine y la radio. Hitler declara la guerra a Moscú e invalida los acuerdos de no agresión. El 22 de agosto de 1944 se encarcela a cinco mil personas relacionadas con la República de Weimar. La gente no pasaba hambre aun, ergo, no criticaba a su *Führer*; creía incluso en la fabricación de un arma milagrosa que daría la victoria. Los medios de difusión masiva matizaban la derrota inminente, pero todas las personas de género masculino entre 15 y 60 años capaces de sostener un arma estaban siendo reclutadas. Las fuerzas armadas alemanas capitularon el 8 de mayo de 1945. Los aliados (URSS, Francia, GB y EU) asumen el poder alemán el 5 de junio de 1945 y se dividen el territorio en dos partes. Berlín fue administrado por los comandantes de estas naciones. Quince días más tarde iniciaron procesos para juzgar a criminales de guerra en Nürnberg.

El 16 de julio de 1945, Alamogordo fue escenario de la primera explosión atómica. Diez días después Truman propuso una rendición ignominiosa a Susuki, primer ministro de Japón. El 6 de agosto, ante la negativa de sumisión japonesa, se lanzó la primera bomba sobre Hiroshima; la URSS masacró Manchuria 48 horas después. A tres días del primer atentado atómico, otra bomba cayó sobre Nagasaki.

Una fundación alemana nueva fue la Unión Demócrata cristiana (CDU). Este partido de origen burgués y religioso quería abarcar todo el espectro político: a través de una ética fundamentada en la fe, logró el apoyo del electorado antes de finalizar la década. Jacob Kaiser inició su campaña desde Berlín en 1947, Konrad Adenauer hizo lo propio en Colonia; este último gozaba de la simpatía de Francia y atendía las recomendaciones de Gran Bretaña: fue elegido canciller federal. A partir de entonces algunos políticos con pasado nazi comenzaron a ocupar cargos en Alemania; la proliferaron después de la segunda reelección del CDU. En esa época George Marshall, secretario de la defensa estadounidense, promovió ante el senado créditos para la recuperación económica en Europa. La primera bomba atómica soviética estalló en 1949. La geopolítica mundial se reacomodó en dos bloques a partir de la década posterior. Poco tiempo después se creó una alianza internacional llamada Comunidad Europea de Carbón y Acero, madre de la Unión Europea; Alemania federal, fue invitada por iniciativa de Schuman, ministro de relaciones exteriores de Francia.

La guerra fría es un término popularizado para describir la tensión entre los bloques a partir de 1946 (hasta 1990); ésta produjo su primer infierno el 25 de junio de 1950:

Corea del Norte atacó a sus compatriotas del sur. El Dr. Erhard, responsable de la economía en Alemania federal (*Bundesrepublik*), aprovechó la situación e implementó un plan industrial que optimizó la productividad hombre-hora, conquistó la confianza financiera internacional, redujo los valores monetarios y las tasas de interés. Las exportaciones aumentaron mucho, muchas compañías estadounidenses se aliaron con los alemanes de occidente, en consecuencia, el PIB (producto interno bruto) de los últimos se incrementó muchísimo. Una vez declarado “el milagro económico” (*Wirtschaftswunder*) y el ingreso de Alemania a la OTAN (tratado del Atlántico Norte) varios teutones improvisaron un refugio en la “felicidad privada”: autos, propiedades, viajes y nivel de vida bueno nulificaron la conciencia colectiva. Afortunadamente algunos artistas y escritores (entre ellos muchos integrantes del Grupo ‘47) no se fiaron de las tendencias restauradoras y materialistas del Estado. Reporteros del *Spiegel*, *Zeit* y otras publicaciones periódicas se reunían con intelectuales de las dos Alemanias (incluidos Uwe Jonhson, Handke, Böll, Celan y Grass) para difundir la cultura democrática y evidenciar las fallas del sistema. El Partido Socialista Unificado de la parte oriental (DDR) constituyó un Comité Central para sofocar cualquier brote de oposición; el nivel artístico que sostuvieron (como muestra basta observar que tenían a las mejores orquestas del mundo) sirvió como parapeto de su régimen. Se permitía el libre culto; por otro lado, sus censos manejaban cifras erráticas a su conveniencia: siempre se reportaron cinco millones de protestantes, dos millones de católicos y un millón de practicantes de otras religiones; la población total hasta la caída del muro superaba los dieciséis millones en Alemania Oriental (DDR). La Iglesia Evangélica firmó convenios con el gobierno de Alemania federal (*BRD*) en 1952 para mejorar las relaciones; posteriormente varios luteranos de “peso completo”, como Heisenberg, premio Nobel de física, quisieron inmiscuirse en decisiones de Estado y política exterior.

De la perra Laika a Bahía de Cochinos

La población alemana ignoraba o fingía demencia ante la complicidad neoconservadora de su gobierno con los Estados Unidos y otros países: la liga árabe (1945) inició actividades diplomáticas inmediatamente después del fin de la guerra. Por alguna extraña razón, el Estado judío, creado (1948) sobre territorio palestino, fue avalado por

cierto sector de la comunidad internacional; en 1953, Abdel Nasser, primer mandatario de Egipto, declaró la guerra a Israel. Jordania y Siria se unieron a la causa contra el Estado judío. El canal de Suez, puente estratégico entre continentes, dirigido mayoritariamente por franceses e ingleses, debía ser gestionado por Egipto; los israelíes no comulgaban con la propuesta egipcia debido a los acuerdos con sus aliados. Un nuevo conflicto armado se desarrolló en esta región y no fue sino hasta 1956 cuando se hizo un esfuerzo diplomático serio para disminuirlo. La URSS se alineó con Nasser; Francia y Gran Bretaña recularon ante la advertencia de Jrushov, primer ministro soviético: el primer misil intercontinental lanzado (1957) llevaba la insignia de la hoz y el martillo. Poco después, debido a una iniciativa moscovita, el *Sputnik*, primer satélite artificial, fue puesto en órbita. Alemania Democrática cooperaba sin reservas con la Unión Soviética; Alemania Federal hacía lo propio con Estados Unidos; las naciones que polarizaron la geopolítica tenían poder nuclear. La tensión del súbito inicio de un nuevo conflicto bélico atómico, quitó la tranquilidad a mucha gente durante varias décadas. La madrugada del 13 de agosto de ese año las autoridades de la *DDR* cerraron oficialmente la frontera entre Berlín occidental y oriental por medio del muro que comenzaron a construir un par de meses antes y que no cayó sino hasta el 10 de noviembre 1989.

En Cuba, la dictadura de Fulgencio Batista fue abolida por la Revolución Cubana (1959); Posada Carriles, un opositor a este hecho histórico, se relacionó con la Ultraderecha Mundial y su brazo de la CIA (Agencia de Inteligencia estadounidense); él organizó una invasión a Cuba sobre Playa Girón. El fallido intento conocido como Bahía de Cochinos (1961) desencadenó varios eventos de hostilidad entre los bloques capitalista y comunista. La Unión Soviética comenzó a desarrollar misiles en Cuba, Estados Unidos ya tenía conocimiento de los proyectos de sus adversarios a principios de 1962. En mayo de ese mismo año el Papa Juan XXIII celebra la primera sesión del Concilio Vaticano cuyo punto central es el ecumenismo, es decir, la unión de las Iglesias Cristianas. La Unión Demócrata Cristiana (CDU) gobernaba Alemania Federal. Heinrich Böll publica *Opiniones de un payaso* a un año de la crisis nuclear, pocos meses antes de que Kruschev y Kennedy usaran por primera vez el teléfono rojo (negro en realidad) que conectaba sus respectivos despachos en Moscú y Washington... La palabra “unión” acompañó a muchos nombres de instituciones políticas en esa época.

Bibliografía directa

- ADORNO, Theodor. *La ideología como lenguaje*. Trad.: Pérez Justo. Taurus. 2ª Ed. Madrid. 1982. 127 pp
- BOUTHOU, Gaston. *El desafío de las guerras*. Trad.: Aznar, Ana. EDAF. 1ª Ed. Madrid 1977. 303 pp
- BENJAMIN, Walter. *Tesis sobre la historia y otros ensayos*. Trad.: Bolívar Echeverría Clío, Ed. México. 2005. 67pp
- BERGER, LUCKMANN. *Modernidad, pluralismo y crisis de sentido*. Trad.: Centro de Estudios públicos. Paidós studio Ed. Barcelona. 192 pp
- BIAGI, Shirley. *Impacto de los medios*. Trad.: García, Berenice. Internacional Thompson Publishing. México. 1999. 431
- BOBBIO, Norberto. *Existencialismo*. Trad.: Terracini, Lorena. FCE. México. 1954. 137 pp
- BÖLL Heinrich. *Artículos, críticas y otros escritos*. Trad.: Adsuar, Joaquín. Moguer Ed. Barcelona, 1975, 468 pp
- BÖLL, Heinrich. *Ansichten eines Clowns*. Kippenheuer und Witsch Ed. 40 ed. Munich 1991. Köln, Berlin. 1963.254 pp
- BÖLL, Heinrich. *Opiniones de un payaso*. Trad.: Casas, Lucas. Bruguera Ed. 4ª Ed. 1983. Barcelona. 1965. 250 pp
- BÖLL, Heinrich. *Stories, political & autobiographical Works*. Translation: Black, Martin. Continuum Ed. London, NY, 2006. 307 pp
- CASULLO, Nicolás. *El debate modernidad posmodernidad*. El cielo por asalto Editorial. Buenos Aires. 1995. 400 pp
- CICCHELLI, Catherine. *Las teorías sociológicas de la familia*. Trad.: Pons, Horacio. Syros Edit. Paris. Paris. 1998. 128 pp
- CONNOR, Steven. *Postmodernist culture*. Blackwell Ed. Cambridge.1995. 327 pp
- DERRIDA, Jacques. *La diseminación*. Trad.: Aranciba, José. Fundamentos Ed. Madrid. 1975. 549 pp

- DRESCHER, HORST. *El anticatolicismo*. Trad.: Sanjuán, Anselmo. Yalde Edit. Zaragoza, 1999. 308 pp
- FERRATER, Mora. *Diccionario de filosofía*. Alianza Editorial. 1ª Ed. Madrid. 1983. 865pp
- FOUCAULT, Michel. *Microfísica del poder*. Trad.: Varela, Julia. Piqueta Editorial. Madrid. 1991. 189 pp
- FOUCAULT, Michel. *Defender la sociedad*. Trad.: Pons, Horacio. FCE. 2ª Ed. 2002. México. 287 pp
- FREUD, Sigmund. *El malestar en la cultura*. Trad.: Ardid, Rey. Alianza. Alianza Ed. Madrid. 1999. 259 pp.
- GARCÍA-CANCLINI, Nestor. *Cultura y pospolítica*. Monsiváis, Carlos. “Quiero sufrir para pertenecer”. CONACULTA. México. 1991. 324 pp.
- GRÜTZBACH, Franck. *Böll: Garantía para Ulrike Meinhof*. Trad.: Formosa Feliu. Seix Barral Editorial. Barcelona. 307 pp
- HABERMAS, Jürgen. *El criticismo neoconservador de la cultura en Estados Unidos y Alemania Occidental*. Trad.: Rodríguez, Francisco. Cátedra Ed. Madrid. 1988. 346pp
- HAGEN, Schultze. *Breve historia de Alemania*. Trad.: Fernández Ela. Alianza Ed. Madrid. 2002. 291 pp
- HOLMAN, Huhg. *Thomas Wolfe*. University of Minnesota press. 1960. 47pp
- JURGENSEN, Manfred. *Böll: Untersuchungen zum Werk*. 1a Ed. Francke Verlag. Berna. Munich. 1975. 182pp
- LUTHER, Martin: *A la Nobleza Cristiana de Nación Alemana*. Trad.: Oeste de Bopp Marianne, Tercero Cecilia. UNAM pub. 1977. 138 pp
- MARTIN de Atar, José A. *Introducción al derecho canónico*. Tecnos Ed. 1a Ed. Madrid 2001. 207 pp
- MARTINEZ, Sanjuana. *La otra cara del Vaticano: de Ratzinger a Benedicto XVI*. Plaza y Janes Ed. México. 2005. 407 pp
- NOBLE C.A.M. *Die Ansichten eines Clowns und ihre Stellung in Bölls epischer Etwicklung*.
- PIMENTEL, Luz Aurora. *El relato en perspectiva*. UNAM 1998. México. 191 pp

- REICH-RANIKI. *Nobel Foundation*: Inter Naciones. Ed. Estocolmo. 1972. 64 pp
- SARTRE, Jean Paul. *Crítica de la razón dialéctica*. Trad.: Lemana, Manuel. Ed. Losada Buenos Aires. 2004. 537 pp
- TROELTSCH, Ernst. *El protestantismo y el mundo moderno*. Trad.: Imaz, Eugenio. FCE
México. 1983. 108pp
- VALLEJO, Fernando. *La puta de Babilonia*. Planeta Editorial. México. 2007. 317pp
- UNAM.RALL (Editores): *Actas del VIII Congreso Latinoamericano de Estudios Germanísticos*. Díaz Vital, Alberto. Soetehe Astor. Wester de Michelini. México.
1994. 670 pp
- VON BEYME, Klaus. *La clase política en el Estado de Partidos*. Suhrkamp Verlag. Frankfurt a. M. 1993. Alianza. Madrid. 215 pp
- WEBER, Max. *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*. Trad.: Legaz, Luis. FCE.
México. 2003. 564pp
- WELSFORD, Enis. *The fool, his social & literary history*. Farber Ltd. 9a Edición. Londres
1968. 435 pp.
- ZAVALA, Lauro. *La precisión de la incertidumbre: posmodernidad, vida cotidiana y escritura*. Ed. Universidad Autónoma del Estado de México. 2004. 160 pp.

Bibliografía de referencias

- BANCO MUNDIAL. *Informe sobre seguimiento 2005*. Trad.: Niño, Teresa. Ed. World Bank. Washington. 2006. 254 pp
- BOBBIO, Norberto. *El problema de la guerra, las vías de la paz*. Trad.: Binaghi, Jorge. Gedisa. Barcelona. 1992. 204 pp
- BARROS DE CASTRO, Antonio. *Introducción a la Economía*. S XXI. 1ª Ed. México 1982. 136 pp
- BERNSTEIN, Richard. *Habermas y la modernidad*. Trad.: Rodríguez Francisco. Cátedra Editorial. Madrid. 1988. 348 pp
- BÖLL, Heinrich. *Opiniones de un payaso*. Trad.: Janes, Alfonsina. Barral Ed. 1974. Barcelona. 1971. 250 pp.
- BOURDIEU, Pierre. *Intelectuales, política y poder*. Trad.: Gutierrez Alicia. Universo Ed. Buenos Aires. 1999. 270 pp
- CRUZ R, Juan. *La incertidumbre de la modernidad*. Litoarte edit. México. 2002. 158 pp
- DORMAGEN, Fritz. *Handbuch zur Modernen Literatur im Deutschunterricht*. Hirschgraben Verlag. Frankfurt. 1963. 342 pp
- DUSSEL, Enrique. *Posmodernidad y transmodernidad*. Universidad de Puebla Ed. 1999. 64pp
- FRENZEL, Elizabeth. *Diccionario de Motivos de Literatura Universal*. Trad.: Alebella, Manuel. Gredos Edit. Madrid. 1980. 411pp
- GAMBRA, Rafael. *Historia de la filosofía*. Rialp Editorial. Madrid. 9ª Ed. 1976. 304 pp
- GÖRTZ, Franz. *Heinrich Böll: más que un escritor*. Trad.: García Prada. Köllen Verlag (Editorial). 1985. Bonn. 1985. 64 pp
- IGLESIAS, Enrique. *Cambio y desarrollo*. Ed. Inter-american Development Bank. Washington 1999. 598 pp
- MONTANER, Carlos. *La libertad y sus enemigos*. Ed. Mondadori. México. 2005. 313 pp
- RAMOS OLIVEIRA, Antonio. *Historia social y política de Alemania*. FCE. México. 1964, 458 pp

SIMMEL, Georg. *Estudios sobre la forma de socialización*. Trad.: Dietrich, Genoveva. Alianza. Madrid. 1986. 743pp

SHAHID, Javed. *The long march*. Ed. World Bank. Washington 1997. 115 pp

WICKENBURG, Erik. *Breve historia de Austria*. Trad.: Schneider, Eugenio. Ateneo Edit. 1ª Ed. Buenos Aires. 1964. 210 pp